

La Acción Tutorial



DIEP | Decanato De
Investigación,
Extensión y
Postgrado



Fondo
Editorial
UBA

LA ACCIÓN TUTORIAL

Primera edición: Junio, 2021

Turmero, Venezuela

Depósito Legal: pp200203AR289

ISBN: 1690 - 3064

Reservados todos los derechos conforme a la Ley



COMITÉ EDITORIAL

Dra. Crisálida Villegas G. (Venezuela)

Dr. Manuel Piñate (Venezuela)

Dra. Sandra Salazar (EEUU)

Dr. Ibaldo Fandiño (Colombia)

Dra. Nancy Ricardo (Ecuador)

DISEÑO DE PORTADA: Yesenia Centeno y Sandra Salazar

Fotografía tomada de pintura, representa fenómeno geológico en formación, donde se visualiza dos colores (tutor-tutorizado) y la integración de ambos (tutoría). Libre de derechos de autor bajo Creative Commons CC0 <https://pxhere.com/es/photo/1548637>

DIAGRAMACIÓN: Nohelia Alfonzo

FORMATO ELECTRÓNICO: Nohelia Alfonzo

REVISIÓN GENERAL: Crisálida Villegas G

Fecha de Aceptación: Abril, 2021

Fecha de Publicación: Junio, 2021

Se permite la reproducción total o parcial del libro siempre que se indique expresamente la fuente.



© UNIVERSIDAD BICENTENARIA DE ARAGUA

AUTORIDADES

Dr. Basilio Sánchez Aranguren

Rector

Dr. Manuel Piñate

Vicerrector Académico

Dr. Gustavo Sánchez

Vicerrector. Administrativo

Dra. Edilia Papa

Secretaria

DECANATO DE INVESTIGACIÓN, EXTENSIÓN Y POSTGRADO

Dra. Milagros Ovalles

Decana

MSc. Maria T. Ramírez

Directora de Postgrado

Dra. María Teresa Hernández

Directora de Investigación

Dra. Crisálida Villegas G

Directora del Fondo Editorial

ENSAYOS DE INVESTIGACIÓN

Volumen 7, Número 2, Año 2021

San Joaquín de Turmero- Universidad Bicentaria de Aragua

Es una publicación correspondiente a la serie de libros y revistas arbitradas del Decanato de Investigación, Extensión y Postgrado de la Universidad Bicentaria de Aragua (DIEP-UBA), dirigida a estudiantes del Programa Doctoral. Tiene como propósito divulgar los avances de estudios, casos o experiencias de interés para el desarrollo de la educación. Es una divulgación trimestral arbitrada por el sistema doble ciego, el cual asegura la confidencialidad del proceso, al mantener en reserva la identidad de los autores y de los árbitros.

INDICE

	pp.
Presentación María T. Hernández	<u>6</u>
I. El Proceso Tutorial Denny Morillo	<u>9</u>
II. Visión Perennials de la Tutoría en la Formación Científico-Investigativa. Un Valor Agregado Mirian Regalado	<u>16</u>
III. Proceso Tutorial de Pregrado Una Mirada desde la Praxis hacia una Visión Compleja Milagros Ovalles	<u>23</u>
IV. Formación del Docente Investigador en su Función Tutorial Rita Materán	<u>35</u>
V. Valores y Relación Tutorial Olga Quintero	<u>47</u>
VI. Comunicación en la Tutoría Académica Reina Riera, Vergman Maldonado y José Guanipa	<u>54</u>
VII. Simbiosis Tutor – Tutorado Una Visión desde la Autonomía del Sujeto Investigador Roberto Tovar, Mario Ulloa y José Hernández	<u>66</u>
VIII. Relación Tutorial y el Proceso Administrativo Gabriel Abreu y Pedro Báez	<u>76</u>
IX. Desempeño del Tutor en el Acompañamiento de una Investigación Científica Miriam Crescenzo, Aura León, Lenis Cisneros y Rosgaby Arcila	<u>84</u>
X. Conocimiento, Método de Investigación y Textualización	<u>94</u>

	Adriana Rodríguez y Nieves Oliveros	
XI.	Estrategia de Textualización Aplicada a la Investigación Acción Maryluz Arteaga, Dorys Torrealba, Janeth Rodríguez y Merlyn Maneiro	<u>102</u>
XII.	Acompañamiento Tutorial en la Formación del Ingeniero Carlos Aguiar, Macri Zamora y Sumalla Álvarez	<u>111</u>
XIII.	Acompañamiento Pedagógico del Tutor en Escenarios Universitarios Militares y Civiles Betsy Bolívar	<u>122</u>
XIV.	Proceso de Acompañamiento en Investigación desde la Vivencia del Docente del Postgrado de Epidemiología del Instituto de Altos Estudios (IAE) Dr. Arnoldo Gabaldón Yelitza Ledezma y Carmen Silva-Sánchez	<u>134</u>
XV.	Proceso Investigativo del Personal de Cadetes de la Universidad Militar Bolivariana Venezolana Academia Técnica Militar Myriam Guanare	<u>144</u>

PRESENTACIÓN

La Acción Tutorial es un libro producto de la recopilación de los productos intelectuales de los participantes del Diplomado de Formación Avanzada de Tutores, realizado bajo la coordinación de la Dirección de Investigación. Está estructurado en 15 capítulos donde se evidencia el compromiso con la formación, la investigación y la academia de sus autores y facilitadores. En tal sentido la finalidad de la obra es promover la difusión de saberes y consolidación de los conocimientos generados en el proceso formativo.

El primer capítulo, **El Proceso Tutorial** presentado por Denny Morillo, una de las facilitadoras del Diplomado y responsable de este curso, plantea que dicho proceso puede ser asumido como una competencia profesional y estrategia docente que individualiza y personaliza la orientación en la realización de las investigaciones en el proceso formativo a nivel de postgrado.

En el segundo capítulo, **Visión perennials de la tutoría en la formación científico-investigativa. Un valor agregado**, Mirian Regalado señala que el tutor, específicamente en el ámbito de la educación, tiene que orientar el proceso tutorial como una actividad didáctica, científica y tecnológica para lo cual debe conocer las características generacionales que en un momento dado distinguen los tutorados, haciendo un interesante planteamiento en relación a los perennials, como un grupo que no pertenecen a una generación en particular y comparten intereses comunes como la actividad investigativa y las potencialidades de las nuevas tecnologías.

En el tercero, Milagro Ovalles presenta su producción acerca del **Proceso tutorial de pregrado. Una mirada desde la praxis hacia una visión compleja**, en la que plantea que, el proceso tutorial ha sufrido una transformación desde una primera etapa caracterizada por su rigidez, donde se priorizaba el informe por sobre el proceso de investigación hacia una

etapa más compleja e interactiva, basada en la madurez de los sujetos de la investigación, especialmente del tutor.

El cuarto, referido a la **Formación del docente investigador en su función tutorial** de Rita Materan, reflexiona acerca de la formación del docente investigador necesario para desempeñarse en su rol tutorial. En el quinto, Olga Quintero presenta su producción **Valores y Relación Tutorial** en la cual plantea una profundización del perfil del tutor académico que debe llevar a cabo su labor orientadora, enmarcado en ser un líder formado y formador en valores. La **Comunicación en la Tutoría Académica** de Reina Riera, Vergman Maldonado y José Guanipa, corresponde al capítulo seis, donde los autores de señalan la importancia de la comunicación en la acción tutorial, ya que favorece el intercambio y la producción de conocimientos.

En los siguientes tres capítulos, Roberto Tovar, Mario Ulloa y José Hernández presenta su producción titulada **Simbiosis tutor – tutorado una visión desde la autonomía del investigador** enfatiza la relación tutorial como proceso de formación en donde el estudiante y el docente, mediante el autodescubrimiento logran un desarrollo a nivel personal y profesional.

Gabriel Abreu y Pedro Báez, por su parte, en la **Relación tutorial y el proceso administrativo** analizan los procesos de planificación, organización, dirección y control en las actividades que se llevan a cabo en la relación tutorial.

Seguidamente, en el **Desempeño del tutor en el acompañamiento de una investigación científica**, Mirian Crescenzo, Aura León, Lenis Cisneros y Rosgaby Arcila, estudian el rol del tutor, en sus características esenciales: empatía, confianza para pedir ayuda y comunicación.

El capítulo diez **Conocimiento, método de investigación y textualización** de Adriana Rodríguez y Nieves Oliveros, analizan el enlace de la producción del conocimiento científico y los métodos de investigación en la forma de texto. Seguidamente, en **Estrategia de textualización aplicada a la investigación acción**, Maryluz Arteaga, Doris Torrealba, Janeth Rodríguez y

Merlyn Maneiro, presentan una discusión dialógica acerca de la textualización como herramienta específicamente en el campo de la investigación acción.

Carlos Aguiar, Macri Zamora y Sumalla Álvarez en la producción titulada **Acompañamiento tutorial en la formación del ingeniero** exponen las potencialidades del acompañamiento tutorial como una actividad transversal en la formación del ingeniero.

En los tres últimos capítulos, Betsy Bolívar en su trabajo titulado **Acompañamiento pedagógico del tutor en escenarios universitarios militares y civiles**, basado en un estudio efectuado en la Academia Militar Bolivariana de Venezuela, percibió la necesidad de reestructurar la forma como se venía desarrollando la práctica investigativa.

Por su parte, Yelitza Ledezma y Carmen Silva, en la producción titulada **Proceso de acompañamiento en investigación desde la vivencia del docente del postgrado de epidemiología del Instituto De Altos Estudios (IAE) Dr. Arnoldo Gabaldón** plantea que el acompañamiento en investigación es el conjunto de acciones, liderado por un tutor quien atiende a las características y necesidades académicas y personales propias de cada tutorado a su cargo y dentro de un marco institucional definido.

Finalmente, en el último capítulo, **Proceso investigativo del personal de cadetes de la Universidad Militar Bolivariana Venezolana Academia Técnica Militar**, Mirian Guanare, sugiere a las instituciones educativas militares encargadas de la formación de oficiales, tomar en cuenta todas aquellas situaciones que ocurren en su interior y en su entorno para incidir en el desarrollo integral de sus educandos, como ciudadanos y profesionales al servicio de la sociedad.

Dra. María T. Hernández

Directora de Investigación

EL PROCESO TUTORIAL



Denny Morillo 1

El proceso tutorial, consiste en el seguimiento que le da un tutor académico a la trayectoria investigativa de los estudiantes durante el proceso de elaboración de Trabajos de Grado o Tesis Doctorales. Por lo general, la tutoría, requiere contar con la presencia de un docente que acompañe el proceso de aprendizaje del estudiante y que sea capaz de entender y coadyuvar con el crecimiento del asesorado. Se requiere de un perfil del tutor que esté a la altura de las circunstancias y que favorezca también el entorno social en el que se desenvuelven los futuros profesionales, sin dejar de lado el gran impacto que en la actualidad genera las construcciones investigativas.

La función tutorial se entiende como una competencia profesional y como una estrategia docente que individualiza y personaliza la orientación en la realización de la investigación; esto desde la diversidad de los estudiantes y de las temáticas investigativa. De ahí que este capítulo plantea la importancia de considerar que el tutor incide fundamentalmente en el desarrollo de competencias investigativas, al proporcionar herramientas para la planificación, construcción y comprensión crítica de la realidad y resolución de problemas.

En la perspectiva de que el proceso investigativo, demanda del tutor o asesor: seguridad, responsabilidad, apertura, experiencia para guiar investigaciones, estabilidad emocional, aporte de ideas y sugerencias constructivas, información actualizada y competencias en el manejo de información acerca de líneas de investigación factibles. En tal sentido, se aborda el proceso tutorial y el perfil ideal del tutor académico en la educación universitaria.

Proceso Tutorial

El proceso tutorial, se entiende como un sistema integrado de apoyo en la formación de los estudiantes, Rojas, Cáceres y Domínguez (2016) afirman “se concibe la tutoría desde la perspectiva de la orientación de tipo personal, académica y profesional, en función de una concepción cognitiva, afectiva y profesional e intervención formativa y sistémica destinada al seguimiento, acompañamiento y apoyo a los estudiantes” (p.9). Seoane, García y Tejedor (2012) indican que:

***El proceso tutorial,
se entiende como un
sistema integrado de
apoyo en la
formación de los
estudiantes***

La tutoría académica incide en un contexto de aprendizaje autónomo y convierte al tutor en alguien que resuelve dudas, propone retos, estimula e invita al trabajo, orienta académicamente en la resolución de problemas, marca el ritmo de aprendizaje personal de cada miembro del grupo en función de su nivel de entrada y sus expectativas de salida. La labor del tutor consiste en el fomento de un aprendizaje autónomo e (inter)activo a la vez que cercano, individualizado, cálido, al objeto de lograr que su grupo alcance las expectativas deseadas en términos de...competencias... (p.13).

En correspondencia con la cita anterior, el tutor es la persona que desempeña el rol de orientador del estudiante a lo largo de su trayectoria universitaria; es decir, propicia la promoción del desarrollo integral del tutorado. Es importante, entonces, que todo profesor que funja como tutor debe poseer conocimientos generales acerca de las disposiciones

reglamentarias relativas a la actividad tutorial tipificadas en los manuales y planes de estudio correspondientes, los problemas más comunes que afectan el proceso de facilitación del aprendizaje, así como las actividades y recursos disponibles para mejorar el desempeño académico de los estudiantes.

El tutor debe ser capaz de establecer una comunicación efectiva con el participante, que le permita planear, dar seguimiento al proceso de la tutoría y reconocer, cuando sea necesario, acudir al apoyo de especialistas; además, de mostrar un comportamiento ético, compromiso institucional y responsabilidad con el tutorado.

El tutor debe ser capaz de establecer una comunicación efectiva con el participante, que le permita planear, dar seguimiento al proceso de la tutoría y reconocer, cuando sea necesario, acudir al apoyo de especialistas; además, de mostrar un comportamiento ético, compromiso institucional y responsabilidad con el tutorado.

En las investigaciones, apunta González (2017) se sitúa al estudiante en el centro del proceso de aprendizaje; se concibe como un ser rico en contenidos, es decir, concepciones, creencias, maneras de obrar y valores. Estos serán el punto de partida y no barreras, para promover nuevas experiencias. Es necesario, además, tener presente que la tutoría es la función clave que soporta el proceso de investigación, de guiar, asesorar y apoyar para que el estudiante incorpore a su funcionamiento cotidiano las competencias para la obtención de información.

Es la vía de retroalimentación, conformada por el espacio de mediación entre tutor y novel investigador que trabajan colaborativamente, estimulando las competencias investigativas. En esta línea, Girbau (1990) plantea que “el tutor sostiene la función de referencia porque se constituye en el punto a partir del cual el educando puede construir un saber y...redescubrir, inventar,

crear y recrear” (p.13). De esta forma, la tutoría se convierte en acompañamiento, aprendizaje compartido, entendimiento, empatía, construcción de conocimiento y crítica.

Álvarez (2010) identifica a la tutoría como una labor, esencialmente formativa y estrechamente vinculada a los procesos de mediación y aprendizaje, destaca por su potencial educativo, social y humanista, al poner el acento en el apoyo, el seguimiento, el acompañamiento, la orientación vital, la conexión social, el aprendizaje funcional y la empatía.

Fernández (1998) por su parte, menciona que es fundamental la capacitación profesional del tutor, referente a sus cualidades personales y a su actitud ante la propia tarea de ayudar y orientar. Es decir, se requiere de un perfil acorde para desempeñar la labor de tutor, no cualquier docente puede desempeñar este trabajo.

Perfil ideal del tutor académico para educación universitaria

El perfil ideal del tutor académico para Educación Universitaria se puede estructurar de acuerdo a varios autores en cuatro dimensiones: personal, pedagógica, disciplinar y tecnológica. En lo referente a la dimensión personal, el tutor académico debe ser asertivo, proactivo, responsable, reflexivo, flexible, creativo e innovador. Así mismo, debe demostrar un comportamiento ético y ser capaz de trabajar en equipo y bajo presión.

El perfil ideal del tutor académico para la Educación Universitaria se puede estructurar en cuatro dimensiones: personal, pedagógica, disciplinar y tecnológica

Con respecto a la dimensión pedagógica, debe comunicarse eficientemente en forma oral y escrita, conocer los problemas más comunes que afectan el proceso de orientación del aprendizaje, aplicar metodologías y estrategias diversas para gestionar un proceso que implique el aprendizaje personalizado y crear un clima que genere escenarios propicios para saberes. Además, debe manifestar su compromiso institucional, así como organizar su actualización y formación continua. En relación con la dimensión

disciplinar, debe conocer el contenido del curso que asiste, el plan de estudios correspondiente, conjuntamente con las actividades y recursos disponibles para mejorar el desempeño académico del estudiantado.



En lo que concierne a la dimensión tecnológica, debe manejar las plataformas virtuales de la institución (aulas virtuales, intranet, entre otras), programas que demanden las unidades curriculares que asiste y herramientas tecnológicas como tabletas, pizarras inteligentes. En este marco, se

sugiere ajustar las estrategias didácticas para el aprendizaje en las vinculadas a Seminarios de Investigación e Innovación. Las soluciones se asocian a ideas factibles, novedosas y capaces de impactar a la academia y su entorno.

De la Torre y Barrio (2000) describen las estrategias como el modo adecuado de afrontar la realidad, una situación o un problema con el fin de conseguir un objetivo en un contexto y circunstancias determinadas. Estas son algo más que simples métodos, procedimientos o técnicas que buscan solamente una eficacia en la acción. Se trata de formas de proceder caracterizadas por tener una finalidad, concretada en objetivos parciales y etapas, por adaptarse a la realidad contextual y contar con la implicación de elementos personales. En ese sentido, las estrategias serían modalidades de intervención en un contexto determinado. Entre estas de acuerdo a Lobato y Echeverría (2004) destacan:

1. Establecer una relación humana de acogida y receptividad, de respeto y consideración positiva del estudiante.
2. Enfocar de modo constructivo, sugerente y motivador las diversas situaciones y temáticas.
3. Saber destacar de modo realista que la participación en los procesos constructivos es una de las habilidades más

preciadas en el afrontamiento de la vida humana y del mismo ejercicio profesional.

4. Desarrollar una pedagogía de error, la consideración del este como condición concomitante del aprendizaje, como desajuste entre lo esperado y lo obtenido, pero como posibilitador de desarrollo e innovación, permitirá superar al estudiante temores provenientes de la representación del error como fracaso.

5. Propiciar la toma de conciencia y la actitud reflexiva, enriquecida con una sana curiosidad y espíritu creativo que le permita preguntarse, indagar, recoger información y desarrollar un espíritu reflexivo.

6. Facilitar canales o fuentes de información académica universitaria, profesional y laboral.

7. Desarrollar perspectivas de futuro, afrontamiento de las situaciones, confianza en sí mismo y con espíritu de superación, esto es, estimular la implicación responsable y activa del estudiante. Las premisas anteriores abordan un modo de afrontar la acción tutorial en la institución universitaria como espacio de apropiación y reflexión crítica que contribuye a implantar mejores condiciones para la investigación (p.43).

Para concluir se puede señalar que las funciones del tutor académico deben estar asociadas a resolver dudas y proponer problemas; enseñar a hacer; desarrollar competencias en el estudiante; marcar el ritmo personal de aprendizaje y fomentar el aprendizaje autónomo, activo, cercano, personalizado y el trabajo colaborativo. Así como establecer una relación de acompañamiento en la realización de propuestas investigativas complejas e innovadoras.

Preparar debidamente los insumos para la atención, respetar la confidencialidad de la documentación utilizada, registrar la atención realizada, mostrar preocupación por el aprendizaje de los estudiantes, motivar su participación constante, utilizar las estrategias de aprendizaje particulares para atender sus dudas y concluir la sesión con una síntesis de los aprendizajes alcanzados.

Potenciar la formación integral con una visión humanista, de responsabilidad y compromiso ante el desarrollo sustentable; situaciones donde el asesoramiento académico es fundamental y prioritario para la

construcción de competencias: investigativas, autónomas, críticas de la realidad y resolución de problemas. Con el perfeccionamiento continuo se logra consolidar la integración e interrelación del componente investigativo con la actividad académica formativa.

Referencias

- Álvarez R. (1994). **Orientación educativa y acción orientadora**. Madrid. EOS.
- De La Torre, S. y Barrio, P. (2000). **Estrategias didácticas innovadoras**. Barcelona: Octaedro.
- Fernández, P. (1998). **La función tutorial**. Madrid: Castalla.
- Girbau, V. (1990). **Evaluación, tutoría y orientación**. Cuadernos de Pedagogía, 183. México.
- González, M. y Justel, J. (2015). **La tutoría universitaria: del modelo actual a un modelo integral**. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(2), 125- 142.
- Lobato, C. y Echevarría, B. (2004). **Tutorías y sistemas de apoyo a los estudiantes. Pedagogía universitaria: hacia un espacio de aprendizaje compartido I**, 299-301. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Rojas, A; Cáceres, M. y Domínguez, Y. (2016). **Apuntes sobre el trabajo de tutoría en la formación del profesional de la educación superior**. *Revista de educación, cooperación y bienestar social* 10, 73-80.
- Seoane, A; García, F. y Tejedor, C. (2012). **Manual de tutoría online para la adaptación de la labor docente al EEES mediante el uso de Studium versión 2.0**. Recuperado de: http://grial.usal.es/grial/sites/default/files/Manual_tutoria_studium.pdf

.....

1 Doctora en Ciencias de la Educación. Postdoctorado en Investigación. Coordinadora de los Programas de Postgrado en Ciencias de la Educación UBA. Tutora y Asesora Metodológica: Pregrado, Postgrado y Doctorado. denny.morillo@uba.edu.ve

VISIÓN PERENNIALS DE LA TUTORÍA EN LA FORMACIÓN CIENTÍFICO-INVESTIGATIVA. UN VALOR AGREGADO



Mirian Regalado 2

El proceso tutorial se constituye en un acompañamiento hacia la producción generativa de nuevo conocimiento y en este proceso, el tutor asume un nuevo rol de asesoramiento, de ofrecer herramientas significativas para la construcción de competencias autónomas, investigativas que, además de propiciar el análisis crítico de la realidad a investigar, contribuyan a la formación integral de tutorados; en consecuencia, lograr mayores niveles de calidad en la generación del conocimiento. En este sentido, la tutoría en la formación científico-investigativa del profesional de la educación representanta un reto didáctico, científico y tecnológico en la actualidad.

Esta formación, además de servir como insumo para la toma de decisiones y el diseño de planes de mejora en pro de la formación de los futuros docentes, abre una veta de investigación sobre el tema y futuros estudios que servirían para profundizar en las dimensiones y modalidades de la tutoría, los ámbitos de intervención tutorial, o bien la docencia y la tutoría como nuevas tareas del formador de formadores.

El proceso tutorial en el campo de la tecnología - perennials



PERENNIALS

Las competencias tutoriales están en función de los procesos de aprendizaje de los estudiantes, operativizando la interdependencia entre los procesos didáctico y orientador. Esto requiere que el formador de formadores, cuando aborda el proceso tutorial tenga una serie de requisitos que avalen sus competencias en la realización tutorial, en palabras de Lázaro (2017) estas son: conocimiento del tutelado (como psicología evolutiva, procesos de asesoramiento y orientación, finalidades y estructura del aprendizaje), de los procesos de intervención y evaluación (didáctica, técnicas de orientación y diagnóstico psicopedagógico).

En correspondencia con lo expuesto, el docente que ejerce funciones tutoriales tiene que saber orientar el proceso tutorial como un aprendizaje didáctico, científico y tecnológico como una triada insoslayable ante un panorama que parece estar dominado por los Perennials, una nueva visión de forma libre y que a la fecha genera interés mundial: Perenne. La empresaria tecnológica Gina Pell acuñó el término perennials en Estados Unidos y poco a poco ha ido expandiéndose a otros países, al punto que hoy se consideran los colaboradores del futuro.

Ipsos Group S.A (2019) una firma de consultoría con sede mundial en París, Francia, realizó un estudio de mercado global por demás interesante con el propósito de determinar el nivel de digitalización de los perennials y los resultados son sorprendentes. En los últimos diez años, el uso de internet por parte de la población perennials a nivel mundial ha aumentado de manera significativa, llegando incluso a casi igualarse con el porcentaje de jóvenes que también hace uso de las nuevas tecnologías.

Los jóvenes entre 18 y 24 años que afirman que internet forma parte de su vida y que lo echarían de menos si no existiera corresponden a un 89% de la población, mientras que los perennials que se suman a esta afirmación suponen ya un 84% del total de la población mundial. Un ritmo de crecimiento constante que podría vaticinar que pronto los perennials tendrán un uso de internet similar al del resto de generaciones.

La curiosidad es multigeneracional y hoy en un mismo espacio de trabajo comparten miembros de la generación baby boomers (nacidos entre 1946 y 1964), de la generación X (nacidos entre 1965 y 1980), los millenials (nacidos entre 1980 y 1995), y los centennials, nacidos de 1996 en adelante. Cada grupo, supuestamente, tiene características propias de su generación que los hace comportarse de una manera diferente a la otra.

La taxonomía de la segmentación brinda sorpresas cada cierto tiempo; por ende, combinar la docencia con la tutoría exige el reconocimiento de todas estas diferencias y para Zúñiga (2019) la tendencia es hacia la integración de estas diferencias considerando que las generaciones dividen, mientras que los perennials suman y multiplican. Explica que suman porque se mueven fácilmente entre las generaciones y multiplican porque son gestores de cambio.

Los perennials, insiste Zúñiga, no nacieron en un momento específico, ni están enmarcados en ninguna generación porque estas no determinan todos los aspectos de una persona. Como síntesis de lo expuesto se presenta, a continuación, figura representativa de la taxonomía de la segmentación donde comúnmente se clasifican las diferencias generacionales.

La curiosidad es multigeneracional y hoy en un mismo espacio de trabajo comparten miembros de diferentes generaciones baby boomers (nacidos entre 1946 y 1964), de la generación X (nacidos entre 1965 y 1980), los millenials (nacidos entre 1980 y 1995), y los centennials, nacidos de 1996



Figura 1: Taxonomía de la segmentación generacional
Fuente: Elaboración propia (Regalado, 2020)

Así, interesa destacar el carácter pluridimensional e interdisciplinario del abordaje de la tutoría científico tecnológica de los perennials como categoría general epistémica, que surge del producto histórico cultural para la transformación tecnocientífica que se entremezcla con todas las generaciones que emerge como respuesta ante la imposición de las diferencias.

En la postura que aquí se asume, el docente que realiza actividades de acompañamiento tutorial, precisa tener en cuenta que, el proceso engloba un conocimiento adecuado de sus tutorizados, no solo desde el punto de vista científico investigativo y tecnológico, sino desde las diferencias generacionales y globales que están atravesando los tutorados en un determinado momento.

Cualidad dúctil del tutorado

En el marco de este posicionamiento es preciso señalar que un investigador es un individuo dedicado a la exploración y profundización de los conocimientos disponibles respecto a un tema de su interés, ya sea de

naturaleza científico-tecnológica, humanística o metodológica y juegan un rol primordial la academia de las ciencias cuyo fin es la búsqueda incansable de conocimiento especializado.

En sintonía conceptual con lo precedente, las cualidades de un investigador según Maldonado (2015) son las actitudes cognoscitiva, moral, reflexiva, objetiva, habilidad en el manejo de métodos y técnicas, ser ordenado y perseverante. En correspondencia, hay que considerar que todas las cualidades son necesarias ya que el trabajo que debe realizar un investigador independientemente del dominio que tenga del tema a estudiar, es arduo; por lo cual, quien lo lleva a cabo debe saber persistir, tener paciencia, aun a pesar de los obstáculos o dificultades que surjan durante el proceso. Todo lo anterior revela que el investigador es una persona disciplinada y que ha desarrollado hábitos de trabajo.

El producto de esta reconfiguración investigativa del autor, a los fines de éste emergente escenario, le denominaremos cualidad dúctil del tutorado precisamente por demostrar a lo largo del proceso, su capacidad de transformarse. En esta perspectiva, la ductilidad, es la cualidad de *dúctil*, del latín ductilis y es la propiedad que poseen ciertos materiales como las aleaciones metálicas o los materiales asfálticos, de deformarse sin romperse y en la industria metalúrgica, de herramientas y en joyería donde los materiales dúctiles son muy valorados, para darles diferentes formas.

Como se ve, la ductilidad como rasgo de la personalidad puede ser positivo si se trata de acomodarse a los cambios o ser resiliente, muy apropiado a la postura de un investigador donde se sostiene que ninguna postura trabaja de forma aislada, univoca, reductiva o excluyente. En esta reconfiguración epistémica, se agotan las posturas fundamentalistas, que cercenan la posibilidad de la ductibilidad como parte del proceso integral, multicausal, multidimensional y multireferencial, dando paso a la construcción/reconstrucción del nuevo.

La ductilidad como rasgo de la personalidad puede ser positivo si se trata de acomodarse a los cambios o ser resiliente, muy apropiado a la postura de un investigador donde se sostiene que ninguna postura trabaja de forma aislada, unívoca, reductiva o excluyente

En síntesis, visionar una prospectiva hacia la reintegración de saberes dispersos en cualquier disciplina, en un intercambio transdisciplinario y sinérgico debe pasar por un proceso reflexivo y de reconocimiento real de que la fuerza laboral en muchos países está envejeciendo. En una década, en países como Estados Unidos, habrá más adultos mayores que ‘Millennials’ o ‘Centennials’ trabajando, y es una certeza a la que se

tendrán que acostumbrar no solo las empresas, sino las universidades, y los gobiernos, es por ello que la aceptación de las diferencias y el reconocimiento de competencias investigativas con nuevos enfoques, mejorará la producción científica – académica de nuevo tenor a todos los dominios de conocimiento.

Este planteamiento, genérico introduce en una cuestión más específica: la necesidad de un tutor diferente según el nivel de lo que ha de aprender y la edad del tutelado. El tutor universitario no es el mismo, ni puede serlo, debe complementarse con la cualidad dúctil del tutorado.

Referencias

- Ipsos (2019). **¿Quiénes son los ‘perennials’?** Disponible en: <https://www.marketingnews.es/investigacion/noticia/1157478031605/quien-es-perennials.1.html> Consultado en: marzo 05, 2020.
- Lázaro, A. (2017). **La función Tutorial en la Formación Docente**. En **Interunio**. Madrid, España: Universidad Complutense.
- Maldonado, J. (2015). **La Metodología de la Investigación**. Disponible en: https://issuu.com/joseangelmaldonado8/docs/la_metodologia_de_la_investigacion/61 Consultado en: marzo 04, 2020.
- Zúñiga, A. (2019). **Llegaron los Perennials**. Disponible en: <https://www.dinero.com/management/articulo/quienes-son-los-perennials-y-por-que-son-importantes-para-las-empresas/276332> Consultado en: marzo 04, 2020.

.....
2 Magíster en Educación, mención Planificación Educativa. Doctora en Ciencias de la Educación (UBA), Docente universitario, Diseñadora instruccional, Experta en tecnología educativa y educación virtual. mreduca77@gmail.com

PROCESO TUTORIAL DE PREGRADO UNA MIRADA DESDE LA PRAXIS HACIA UNA VISIÓN COMPLEJA



Milagro Ovalles 3

El propósito del capítulo es reflexionar sobre el proceso tutorial que se ha seguido a nivel de pregrado en las Instituciones Universitarias, en especial en la Universidad Bicentenario de Aragua; que desde la visión holística y praxeológica de la investigadora desde más de 19 años, plantea que el proceso tutorial ha sufrido una transformación desde el enfoque ontológico y epistémico, el cual ha generado una entropía metodológica, basado en factores como la realidad del entorno investigativo, la madurez de los sujetos de la investigación, especialmente del tutor y su percepción ontoepistémica.

En la Universidad Bicentenario de Aragua, especialmente en pregrado, los procesos de conducción tutorial han sido enfocados más desde la praxis presentando una visión de rigidez investigativa; al estar basada en los procesos de presentación de los informes como producto, más allá de la investigación misma como proceso. Pero al comprender el fenómeno y la complejidad de la realidad del proceso tutorial, hoy día se ha transformado

en un proceso de acompañamiento, empatía, asesoría y guía, producto de la madurez y apertura multidisciplinaria.

Una mirada desde la praxis

Una mirada es un término popularizado por el psicólogo Jacques Lacan para describir el estado de ansiedad presentado por el conocimiento de que se está siendo observado; si esto se enlaza al proceso tutorial de la investigación que se realiza en el área de pregrado, para generar los trabajos especial de grado, se enfoca en la descripción de lo que se observa durante ese proceso interviniendo los sujetos que desarrollan la investigación (tutorado- tutor), la forma de abordar la realidad y la metodología desarrollada para hacerlo.

Considerando que si se observa el proceso tutorial desde la praxis, este envuelve la forma en que el tutor ha estado guiando el proceso investigativo y cómo desde una visión holística se ha transformado de una comunicación de contacto a una relación que según Hermoso (2020) ha transitado desde una perspectiva paradigmática conductista a un proceso abierto, orientador, empático que permite una visión compleja de la realidades estudiadas, promoviendo una transformación del sujeto investigador desde su ser (dimensión ontológica), comprendiendo el episteme de su investigación y generando una experiencia heurística.

Así mismo, la visión compleja de la investigación se fundamenta en la dialéctica del proceso, analizando la mayéutica propuesta por el tutorado, permitiendo que el tutor realice un proceso reflexivo sobre la metódica que se ajusta a las necesidades, no solo de manera práctica, sino axiológica del tutorado. Alvarado (2010) citado por González (2016) establece que:

...la acción tutorial encuentra su fundamento en la intersección de estos dos paradigmas ya que toda acción tutorial debe estar centrada en el desarrollo de aprender a aprender, no sólo en la dimensión cognitiva, sino en abarcar todas las dimensiones del sujeto, es decir, los cuatro pilares de la educación (p. 58).

Lo planteado no solo es válido para el tutorado sino para el tutor dado que hacen una llave metodológica y epistemológica del proceso. Desde cualquier mirada lo que sí está claro es que el proceso tutorial de hoy en las Universidades y en especial en la Universidad Bicentenario de Aragua se ha adaptado a los cambios generacionales, a las exigencias del entorno, a la forma de ejecutarla ampliando su visión.

En este sentido, queda claro que el proceso tutorial se identifica como una relación entre dos individuos, uno con alto nivel de pericia en algún área práctica y otro con menor habilidad y conocimientos de la comunidad, profesión u organización, pero todo ello generando una visión multidisciplinaria, holística y rompiendo los paradigma tradicionales.

Proceso tutorial

“El aprendizaje ocurre cuando alguien quiere aprender, no cuando alguien enseña”
Roger Schank, 2013

La tutoría se enmarca dentro del proceso del conocimiento como una guía u orientación experta al estructurador de la realidad de la investigación. El tutor cumple un perfil no solo de conocimientos en el área técnica de experticia, sino con una serie de elementos axiológicos, como amistad, compañerismo, honestidad, entre otros y ello debe ser evaluado desde un enfoque ontológico dentro del proceso tutorial. Coromoto (2007) plantea que etimológicamente, tutor significa ser un maestro, amigo, guía, acompañante, defensor, protector,

El proceso tutorial se identifica como una relación entre dos individuos, uno con alto nivel de pericia en algún área práctica y otro con menor habilidad y conocimientos de la comunidad, profesión u organización, pero todo ello generando una visión multidisciplinaria, holística y rompiendo los paradigma tradicionales



guardián, director y sostén, que se corresponde como la persona a quien otro sujeto con menor experticia puede recurrir en búsqueda de orientación para realizar el proceso investigativo.

Basado en esta premisa se puede indicar que en las instituciones universitarias en el área de pregrado el trabajo tutorial se enmarca en un trabajo de asesoría técnica y metodológica, que puede estar centrada en una realidad direccionada por el tutorado o por el mismo tutor, siendo el proceso cien por ciento conductista. Martínez citado por Cruzata (2018) señala que:

...el tutor es un asesor, un mentor, un guía, y a la vez, un supervisor. Su trabajo es muy delicado porque debe saber qué y cómo debe orientar a sus tutorados sin suplantar su gestión y logrando su máxima independencia. O sea, para el desarrollo de su labor debe apoyarse no sólo en el conocimiento del área de estudios correspondiente, sino en una serie de regularidades de carácter psicológico y pedagógico que darán rigor a su trabajo, sobre todo las relacionadas con el carácter creador de su gestión (p. 15).

A pesar de tener claro esta definición, se observa que el proceso tutorial en pregrado se maneja como una asignatura mas, donde el facilitador se limita a manejar una serie de requerimientos de estructuración de los resultados de la investigación, lo que se conoce como Informe de Investigación o trabajo especial de grado perdiendo, así, el rol de investigador experto, donde la orientación basado en la perspectiva del Investigador no está presente.

Este proceso de conducción se ve en lo planteado por Hernández y Torres (2005) refiere la tutoría como aquella que “consiste en una actividad de carácter formativo que se ocupa de lo personal, social y profesional de los estudiantes...tiene que entenderse como un elemento dinamizador... conseguir que este sea el agente activo de su aprendizaje” (p. 14). Es por ello que se debe transitar hacia un enfoque que considere sus distintas

dimensiones, que de acuerdo a García y Mazurkiewicz (2006) debe ser un enfoque holístico todo el proceso, tal como se muestra en el cuadro 1.

Cuadro 1
Acción Tutorial Universitaria

Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Indicadores
Acción Tutorial Universitaria	Importancia de la acción tutorial	Ventajas de la tutoría	-Para los estudiantes - Para la institución
		Marco legal	- Leyes - Reglamentos
		Tipo de acción tutorial	- Tutoría personal - Tutoría docente o académica - Tutoría para la transición profesional
	Bases de la acción tutorial	Modalidad de la acción tutorial	- Presencial - A distancia
		Forma de la acción tutorial	- Individual - Grupal - Obligatoria - Optativa
		Frecuencia de la acción tutorial	- Fija - Abierta
		Características de la acción tutorial	- Flexibilidad - Oportunidad - Permanencia - Motivación - Coherencia - Respeto
		Cualidades del tutor	- Humanas - Intelectuales
		Funciones del tutor	- Orientar - Aclarar - Explicar - Evaluar
		Recursos materiales	- Espacio físico - Tecnologías
Planificación de la acción tutorial	- Modelo de intervención - Elementos de la planificación		

Fuente: García y Mazurkiewicz (2006)

Basado en lo planteado en el cuadro anterior este proceso tutorial se debe enmarcar y liderar en las competencias metodológicas, técnicas y axiológicas del tutor, al considerar holísticamente la tutoría, considerando las dimensiones de la importancia y las bases de la acción tutorial, para ello debe existir un enlace de los participantes del proceso, es decir tutor-tutorado, aplicada a su realidad investigativa en sus diferentes dimensiones.

Praxis del proceso tutorial

Esta praxis tutorial en la Universidad Bicentennial de Aragua desde la mirada de la autora, se centró en una fase inicial en procesos de conducción, donde el participante planteaba la necesidad de orientación e indicaba la realidad a estudiar. El tutor asumía un rol de dirección, donde abarcaba que hacer, como hacerlo y como presentarlo, predominando solo su perspectiva, sin considerar los aportes, necesidades y el mismo proceso con el tutorado.

Después de 19 años esta fase paso por una entropía metodológica, que llevo a reconsiderar todo el proceso tutorial, y llevarlo a un nivel de complejidad y praxis, basada en las dimensiones ontológicas, epistemológicas y metodológicas del sujeto investigador con el rol que le corresponde al tutor de guía, orientador acompasado y empático en todo el proceso. Dicho proceso debe garantizar el dominio de los conocimientos y habilidades propios de la metodología de la investigación que le permitan describir, explicar y predecir fenómenos y actitudes, sistemas de relaciones, indagar profundamente en las realidades en que participan los sujetos del proceso educativo.

De este proceso nace la producción científica de los tutores como parte de las realidades estudiadas, sus experiencias e información investigativa; que suele centrarse en una temática especializada, frecuentemente con una visión holística y equilibrada de la realidad. Pero se resalta que en sus inicios este proceso preparaba a los tutorados para el éxito académico, tal como lo indica Cruzata (2018) “descuidando muchas veces el desarrollo de

capacidades para contender con la complejidad y la incertidumbre inherente a la sociedad del conocimiento” (p. 16).

Pero en la Universidad de hoy, sus investigaciones y sus procesos, el tutor se ve demandado con un tutorado que exige más participación, que este envuelto en el proceso, que considere su realidad y que sea capaz de actuar abiertamente, liderizando su investigación siendo dinámico, profesional e involucrando múltiples variables. Además de que este abierto a enfoques paradigmáticos transcomplejos, con una cosmovisión investigativa, multidisciplinarios y conformando un anillo integrado entre tutor tutorado.

En esa praxis actual se enfoca en generar un nuevo conocimiento, donde según Cruzata (2018) el sujeto investigador identifica problemas, estructura interrogantes, busca, localiza, recupera y analiza críticamente información postula posibles soluciones y reflexione sobre su acción. Este proceso auto evaluado, lleva a que los tutorados sean capaces de verificar la calidad de sus datos y obtener conclusiones válidas y confiables que generen aportes ajustado a la realidad investigada.

El tutor se enfoca entonces en orientar metodológicamente, asesorar técnicamente y contrarrestar ahora el enfoque inicial de pasar de conducir a priorizar la Investigación y solo guiar en el cumplimiento del protocolo de investigación tal como lo llama Cruzata (2018) y, en su caso, presentarlo y defenderlo ante los órganos académicos establecidos para evaluar la calidad de la investigación propuesta y, cuando se requiera, se le orientará para obtener la aprobación de comités de investigación y de ética.

Es así que la tutoría de hoy, lleva a visualizar la investigación como un proceso que articula el conocimiento teórico con la praxis; contribuyendo a la comprensión de pluralidad de realidades investigativas. En tal sentido, debe visualizar la complejidad de metodologías, de la realidad de estudio en el campo, identificando y seleccionando el conocimiento científico necesario, para su práctica profesional o bien para plantear nuevos procesos investigativos de manera independiente y autorregulada.

Visión compleja de las tutorías

La complejidad de las tutorías, se manifiesta desde varias aristas del proceso tutorial, comenzando desde la organización del conocimiento para analizar la complejidad de las realidades estudiadas, hasta la forma de dar solución a los problemas estudiados, basándose en la información científica generada, donde el tutor se enfrenta a realidades poco estudiadas y que ameritan una integración multienfoque para su posible solución de acuerdo a Villegas (2010).

Otra vertiente es la multidisciplinaria y la revisión crítica de la información para sistematizarla, así como el carácter dinámico de los fenómenos; configurando un marco de referencia general sobre el fenómeno a estudiar que permita identificar potenciales problemas de investigación de carácter científico o profesional, valorando tanto su relevancia científica como su trascendencia social, el tutor debe evaluar y discutir con su tutorado la mejor forma de enfocarlo.

Proponer proyectos de investigación para llenar los vacíos de conocimiento, con la experticia profesional del tutor, que puede visionar el aprendizaje transformacional desde la perspectiva compleja en la interacción tutorial.

En este sentido Cruzata (2018) establece que se deberá formar a los tutorados para que tengan capacidad de evaluar la metodología utilizada en investigaciones recuperadas, con el fin de apreciar la validez de los resultados y juzgar si contribuyen a aclarar o resolver problemas profesionales. En este sentido se deben considerar enfoques multi o transdisciplinarios relevantes para la

práctica profesional, así como ser capaces de proponer proyectos de investigación para llenar los vacíos de conocimiento, con la experticia profesional del tutor, que puede visionar el aprendizaje transformacional desde la perspectiva compleja en la interacción tutorial.

De la Cruz y otros (2011) plantea una visión más compleja del proceso tutorial que es plantear alternativas de mejora sustanciales que permitan visualizar opciones de futuro, rompiendo con el trabajo individual, buscando la mayor efectividad en la innovación y generación del conocimiento, en donde el trabajo en redes basado en la colaboración entre los participantes del proceso tutorial resulta el más idóneo, rompiendo con la tradicional organización académica, la estructura y política de los departamentos, facultades y universidades, el entorno social y productivo, los retos propios del campo disciplinario o profesional, entre otros. Basado en ello se plantea el anclaje de la organización de la tutoría en educación universitaria como se muestra en la figura 2.

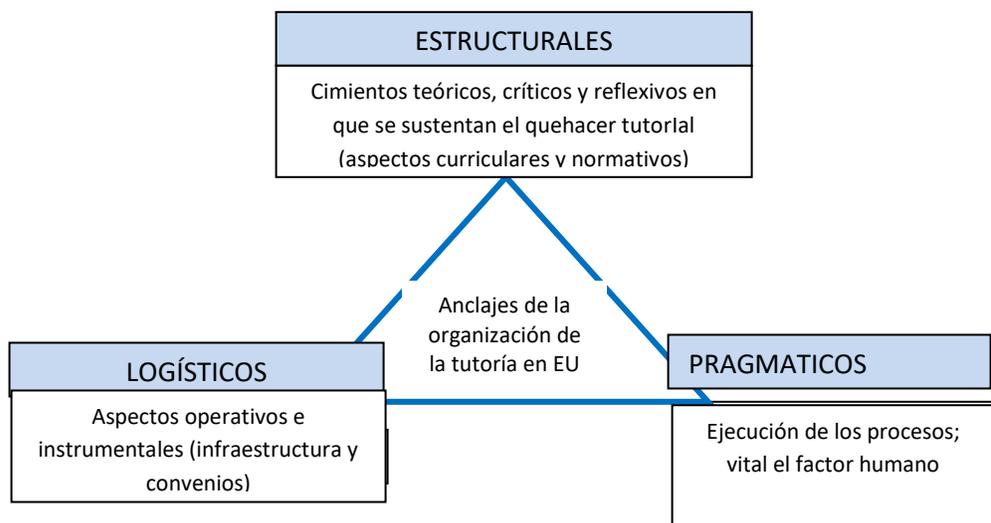


Figura 2. Anclaje de la Tutoría
Fuente: De la Cruz y otros (2011)

Esta visión implica rearmar estrategias que permitan en el proceso tutorial fortalecer las estructuras del conocimiento, manejar los aspectos operativos y romper los paradigmas de la investigación tradicional considerando la dimensión ontoepistémica de la investigación. El proceso tutorial en pregrado frecuentemente es de una relación bidireccional, la cual se concibe exclusivamente entre tutor y tutorado, con el fundamento de ser necesaria e indispensable y que durante la misma puede evolucionar hasta

transformarse en una relación de colegas integrados de acuerdo a los planteamientos de Wenger (2001).

La tutoría debe considerarse como un proceso dual, formativo y socializador; siendo indispensable generar nuevos modelos más abarcadores, que consideren a la praxis en la investigación, abarcando las dimensiones del conocimiento y rompiendo los paradigmas tradicionales, con abordajes epistemológicos transformadores.

Es así que en el actual contexto de exigencias investigativas y de producción académica transformadora, la Universidad Bicentaria plantea la necesidad de desarrollar competencias investigativas, las cuales se caracterizan por ser complejas y requiere del apoyo tutorial, para ello debe enfocarse en una visión práctica y real de este proceso, basadas en realizaciones efectivas y axiológicas en una situación laboral, como un saber ser y saber hacer, por tal motivo el apoyo tutorial debe permitir e impulsar estos saberes, todo asesorado por el tutor.

La efectividad del proceso tutorial se demuestra con la producción intelectual científico-investigativa que se deriva en forma natural de un proceso guiado de la mano de un tutor, pero consensuado en su ejecución; a través de una experiencia heurística y epistemológica; basado en la determinación de las necesidades de la realidad investigada, de los contenidos y acciones transformadoras que lo favorecen. Así como de la relación de ayuda y guía del tutor que se establece en función de esas

La tutoría debe considerarse como un proceso dual, formativo y socializador; siendo indispensable generar nuevos modelos más abarcadores, que consideren a la praxis en la investigación, abarcando las dimensiones del conocimiento y rompiendo los paradigmas tradicionales, con abordajes epistemológicos transformadores.

necesidades, así como en su contribución al desarrollo de competencias investigativas y sistematización del conocimiento.

Es por ello que la tutoría se debe ver como un proceso complejo que involucra la transformación en el rol participativo, como del trabajo colaborativo que para González y Wagenaar (2003) promueve habilidades interpersonales, constituyendo así un aspecto clave para su buen desarrollo, además del desarrollo de cualidades y competencias genéricas, lo que contribuye a un desarrollo tutorial integral, bajo una cosmovisión transcompleja.

Referencias

- Coromoto J. (2007). **La superación continúa del maestro tutor: una reflexión Oportuna de la Misión Sucre en el Estado Cojedes**. Evento Internacional de Pedagogía. La Habana.
- Cruzata-Martínez, A; Bellido, R; Velázquez Tejeda, M y Alhuay-Quispe, J. (2018). **La tutoría como estrategia pedagógica para el desarrollo de competencias de investigación en posgrado. Propósitos y Representaciones** 6 (2), 09-62. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n2.252>
- Cruz G., García, T Y., y Abreu, L.F (2006). **Modelo Integrador de la Tutoría. De la dirección de tesis a la sociedad del conocimiento**. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 11(31), 1363-1388. <http://www.comie.org.mx/revista/v2018/rmie/index.php/nrmie/article/view/738>
- De la Cruz, G; Chehaybar, E y Abreu, L. (2011). **Tutoría en educación superior: una revisión analítica de la literatura**. *Revista de la educación superior XL* (1), No. 157, 189-209.
- García C. y Mazurkiewicz H. (2008). **Acción Tutorial en el Sistema de Estudios a Distancia de la Universidad del Zulia**. Redalyc, 74 - 98 Recuperado de: <http://www.revistaorbis.org.ve/pdf/9/Art4.pdf>
- González A. (2016). Tutoría: una revisión conceptual. **Revista de Educación y Desarrollo**. Recuperado de: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/38/38_Gonzalez_Palacios.pdf
- González D y Anchiong G. (s/f). **La tutoría en la formación científico-investigativa del profesional de la educación: un reto didáctico**. Recuperado de: <http://atlante.eumed.net/wp-content/uploads/tutoria-educacion.pdf>.
- González J. y Wagenaar R. (2003). **Tuning Educational Structures in Europe**. (Eds.). Bilbao: Universidad de Deusto.

- Hermoso V. (2020). **Pensando en el requisito terminal del Diplomado Avanzado de Formación Tutorial: Investigación individual**. San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA.
- Hernández, V & Torres, L. (2005). **Informe Técnico: La acción tutorial en la universidad**. Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
- Universidad Bicentennial de Aragua. (2006). **La Investigación: Un Enfoque Integrador Transcomplejo**. Turmero. Venezuela: UBA
- Villegas, C. (2010). Praxeología de la Investigación Transcompleja. En **Investigación Transcompleja: De la disimplicidad a la Transdisciplinariedad**. Turmero, Venezuela: UBA.
- Wenger, E. (2001). **Comunidades de Práctica Aprendizaje Significado e Identidad**. Recuperado de:
<https://es.scribd.com/document/355929976/WENGER-2001-Comunidades-de-Practica-Aprendizaje-Significado-E-Identidad>

.....

3 Magister en Gerencia mención Finanzas. Doctora en Ciencias de la Educación. Decana de Investigación, Extensión y Postgrado. Facilitador en áreas Gerencial, Financiera, Comercial y Tributaria. Más de 20 años en cargos gerenciales en el sector privado. mdovalles@gmail.com

FORMACION DEL DOCENTE INVESTIGADOR EN SU FUNCION TUTORIAL



Rita Materán 4

El propósito del capítulo es reflexionar acerca de la formación del docente investigador en su rol tutorial. Es un producto teórico que se derivó en la tesis doctoral "Organización y gestión de la investigación universitaria desde una relación de significados de los docentes-investigadores" en la que se explica, cómo las competencias que debe poseer el docente Investigador, integran holísticamente, conocimiento y habilidades; direccionando así, la práctica investigativa desde una conexión tutor-tutorizado, desde la experiencia por muchos años, en el desempeño de la investigación universitario de la autora, tanto en pregrado como en postgrado.

La Investigación Universitaria

Para la universidad actual la investigación representa el medio que le garantiza la calidad académica, la productividad científica y la transformación social para accionar en correspondencia con su entorno. Igualmente es a través de esta función universitaria, en la que se estrechan y vinculan la docencia, investigación y extensión. Es por ello la trascendencia institucional de la investigación y la imperiosa necesidad de su seguimiento, supervisión y evaluación permanente.

Las universidades del país en su compromiso de dar respuestas a las exigencias que el estado venezolano le demandan en la solución de los

problemas de relevancia social, económica y tecnológica; reconocen a la investigación como uno de los medios principales para atender estas exigencias, desde la complejidad que implica el desarrollo de esta acción y función universitaria. Es por ello, que son muchos los esfuerzos que realizan estas casas de estudio para potenciar y desarrollar los diversos procesos que la función investigativa requiere.

La definición de un programa de gerencia sobre aspectos administrativos de la función investigativa y el desarrollo de políticas del recurso humano, son, entre otros, los focos de atención para el desarrollo de la investigación universitaria, de manera que pueda satisfacer a la sociedad, la exigencia de un conocimiento científico socialmente válido, capaz de generar soluciones creativas en las múltiples áreas del quehacer social.

Al respecto señala Montero (1999) "uno de los mayores obstáculos que tiene la gerencia de la investigación en Venezuela, tiene que ver con el docente investigador con la educación, la capacitación y la formación que éste recibe." En este sentido, la baja productividad científica en las universidades, podría estar asociada, con los mecanismos para motivar e incrementar el desarrollo de la investigación, así como también con la organización y la gerencia utilizada para ejecutar programas que generen, profundicen y desarrollen competencias en el profesor investigador.

El proceso de formar al docente para el quehacer investigativo, deberá partir del plano personal, como una necesidad de formación y del plano institucional

Formación del docente investigador

El ejercicio de la docencia no puede estar limitada sólo a reproducir y consumir conocimientos producidos por otros. Muro (2012) señala, que por el contrario se trata de pensar y actuar en la formación de un docente-investigador, que desde su relación teórica-práctica-reflexiva, esté en capacidad de construir y elaborar conocimientos, que puedan ser socializados, y útiles a la sociedad.

El proceso de formar al docente para el quehacer investigativo, deberá partir del plano personal, como una necesidad de formación y del plano institucional, como propósito organizacional trascendente, para cumplir con los requerimientos sociales que le son demandas. Desde el plano personal, ha de partir de las necesidades reales del docente, mediante la autoformación como disciplina para la investigación, en la adquisición de una nueva cultura y un cambio paradigmático, alineados con unos fundamentos filosóficos, epistemológicos y pedagógicos del quehacer universitario.

Investigar, más que una función institucional del docente, debe ser una actividad que le motive, le entusiasme y le inspire a develar incógnitas desde su cotidianidad, como también a producir nuevo conocimiento científico de innovación tecnológico y social, de allí la autoformación necesaria y tacita en el docente investigador.

Desde lo institucional Ugas (2011) explica el proceso formativo del docente investigador, requiere resolver, en primera instancia, los aspectos organizacionales que le brinda la institución. Es realmente imposible un investigador sin una organización a la que él se sienta adscrito y a la que él siente que pertenece. La universidad debe desarrollar su cultura organizacional en investigación, donde la gestión de la investigación ofrezca y garantice la labor investiga del docente y los grupo de investigación.

La responsabilidad de la formación de docentes investigadores, no se puede delegar exclusivamente en los profesores de metodología de la investigación, ni los tutores de grado, ni a ningún otro factor de carácter individual exclusivamente, es una responsabilidad de las instituciones, las cuales aun cuando decretan el funcionamiento de esta labor universitaria, no le dan la relevancia operacional, estructural y tecnológica que esta

La presencia del docente investigador en las universidades debe estar fortalecida por una unidad de investigación, línea, núcleo, centro de investigación, quienes han de vigilar de la planificación, desarrollo y evaluación de su funcionamiento

requiere.

En este sentido, la presencia del docente investigador en las universidades debe estar fortalecida por una unidad de investigación, línea, núcleo, centro de investigación, quienes han de vigilar de la planificación, desarrollo y evaluación de su funcionamiento, desempeñándose así, en actividades propias del quehacer investigativo, tales como:

-Proyectos de investigación, orientados por el temario y los objetivos de las líneas de investigación, financiados o no, individuales o en equipo.

-Eventos, orientados por las líneas de investigación de las institución, estos pueden ser: jornadas, conferencias, foros, intercambio de experiencias, talleres. La participación en eventos puede ser en internos o externos, regionales, nacionales o internacionales y los trabajos, ponencias, experiencias.

-Formación de investigadores, esta formación debe estar orientada a dirigir los trabajos de especialización, maestría y/o doctorado y asesorar trabajos de investigación de pregrado y extensión.

-Publicaciones, la esencia de la investigación es la publicación, difusión y transferencia de sus resultados, reflexiones o experiencias realizada; la institución y el investigador deben unir esfuerzos para divulgar o publicar mediante revistas, libros, ensayos arbitrados o no.

Formación del docente-investigador basadas en competencias

Para responder a los propósito que la función investigativa exige al docente-investigador, se considera como de gran necesidad: el dominio de idiomas, el manejo de tecnologías de información y comunicación, TIC, (saberes); el desarrollo de competencias inter-relacionales, comunicacionales o socio- relacionales (saber ser) y el manejo de las relaciones humanas (trabajo en equipo), así como un cuerpo de estrategias, técnicas y metodologías (saber hacer).

Ante este cumulo de saberes, las competencias del docente-investigador trasciende lo técnico y lo académico, son actitudes, habilidades

y destrezas que la experiencia le van formando para ser parte de su desempeño profesional. Estas competencias se caracterizan por ser multidimensionales; integran holísticamente conocimiento, habilidades y comportamientos direccionales a la práctica investigativa; no solo el conocimiento disponible es esencial, ya que los recursos intelectuales con los que cuenta, también hacen posible la ampliación y el desarrollo de ese conocimiento profesional.

Las competencias por sí solas no son conocimientos, habilidades o actitudes, aunque movilizan varios recursos cognitivos, dicha movilización es única del entorno en que se desenvuelva. “El desarrollo de competencias pasa por operaciones mentales complejas, sostenidas en esquemas de pensamiento” de acuerdo con Terán (2010:58). Finalmente las competencias profesionales se crean en el proceso de formación, como en la gestión del ejercicio profesional.

En este sentido, se concibe la competencia como al conjunto de conocimientos, habilidades que los seres humanos requieren para desarrollar un tipo de habilidad. Cada actividad exige un número variado de competencias que pueden ser desglosadas en unidades más específicas de competencias, en las que se especifican las tareas concretas que están incluidas en la competencia global.

Competencias Investigativas

La docencia en la educación universitaria, se basa en un conjunto de competencias investigativas, pedagógicas y andragógicas, en cuyas estructuras y funcionalidad juegan un importante papel las competencias de los saberes teóricos-epistemológicos, metodológicos y aplicativos-

La docencia en la educación universitaria, se basa en un conjunto de competencias investigativas, pedagógicas y andragógicas, en cuyas estructuras y funcionalidad juegan un importante papel

critico-reflexivos; que son los pilares de la acción del docente- investigador para generar los conocimientos

en sus diferentes áreas, mediante la investigación. Terán (2010) señala las siguientes competencias:

-Competencias de saberes teórico-epistemológicos. Es inherente al conocimiento teórico que el docente investigador debe tener sobre epistemología, en relación a las diversas formas de producir e interpretar el conocimiento; ontología en cuanto al conceptualización del tipo de hombre que demandan los nuevos tiempos, axiología ante el surgimiento de una nueva escala de valores y los paradigmas asumiéndolos desde la pluralidad de saberes compartidos por las comunidades científicas para resolver los problemas sociales.

-Competencias de los saberes metodológicos. Son las estrategias, habilidades y destrezas propias del quehacer del docente investigador. Mediante este tipo de saberes el investigador desarrolla habilidades y destrezas para abordar y enseñar los procesos de las investigaciones y todas las operaciones inherentes a los métodos y técnicas para desarrollar modelos, estilos, formas, de trabajo, que se aplican a una disciplina o especialidad.

-Competencias de los saberes aplicativos- críticos- reflexivos. Se refiere a los propósitos propiamente dicho del conocimiento que se genera mediante procesos de profunda reflexión y criticidad. El docente investigador una vez generado los nuevos conocimientos, debe cuestionarse acerca de los fines últimos que persiguen la investigación, los porqué de carácter ético profesional del saber científico, así como los para quienes de la producción científica. Lo que aquí prevalece, es el uso que se le da a los resultados investigativos y el compromiso que los actores, el estudiante y el docente investigador, que en el proceso tutorial asumen a través de sus espacios académicos.

Se puede señalar que las nuevos perfiles profesionales generados por las exigencias del mundo globalizado ameritan permanentemente de una reorientación y actualización de contenidos, metodología, estilos de trabajos

en las aulas universitarias, donde la producción de los nuevos conocimientos científicos van acompañados de una labor compartida con los estudiantes en la realización de sus TEG, es aquí, donde el docente debe cumplir con ética y responsabilidad una labor tutorial en la que interactúa y dirige el trabajo investigativo de sus estudiantes, asumiendo este compromiso como parte de rol docente investigador según Bullones(2007).

Corresponde a las universidades brindar al docente investigador, una formación profesional integral, complementada con valores como la solidaridad, la mística del trabajo humano, la responsabilidad, los derechos humanos, el respeto a la paz y al entorno; así como la consolidación de la identidad cultural y social.

Es indiscutible, señala Materán (2014) la intervención de múltiples factores a considerar en la formación del docente investigador, por cuanto desde éste desempeño debe generar el conocimiento científico que le demanda su rol de investigador, por lo tanto; es un reto al cual tanto el docente como la institución universitaria, han gestionado para alcanzar los máximos rendimientos académicos e investigativos, tal como se puede ver en el gráfico 1, seguidamente.



Grafico 5. Formación del Docente Universitario en Investigación

Fuente: Elaboración propia (Materán, 2021)

El rol de tutor del docente investigador en las universidades

En el contexto de la investigación científica –académica que se realiza en las universidades, tanto en pregrado como en postgrado, Padrón (2010) señala que el docente tiene entre sus funciones hacer investigación, no solo desde su desempeño en el aula o en el plano profesional universitario, éste debe orientar al estudiante en la ejecución de una investigación, que debe realizar para la presentación como trabajo final, requisito necesario para optar al título que aspire. Desde esta acción orientadora, surge la función tutorial del docente con el estudiante y se da el proceso tutorial, el cual debería culminar con la realización y presentación de la investigación.

El tutor debe poseer una serie de cualidades y actitudes personales, fundamentales para garantizar el éxito en la conducción del proceso tutorial

En las universidades éste rol tutorial está debidamente expresado, en sus respectivos reglamentos internos de investigación, siendo estas las bases legales que norman el rol de tutor en los institutos de educación superior. Sin embargo, el rol de tutor visto desde una perspectiva holística, donde la totalidad de los elementos que surgen e interactúan en dicho proceso, deben ser tomados en cuenta. Es por ello que esta relación se describe como la acción de acompañar, orientar, motivar y guiar al tutorizado; por lo tanto, sobrepasa, las normativas legales, ya que ser tutor tiene profundas exigencias para su desempeño, tanto en lo cognitivo, como en la relación que ha de vincularlo con el tutorizado.

El tutor debe poseer una serie de cualidades y actitudes personales, fundamentales para garantizar el éxito en la conducción del proceso tutorial; tal como lo expresó Martins (2020), en conferencia, donde cito textualmente son predisposiciones personales para ser tutor: ser consecuente en la formación profesional, negociador de conflictos individuales, comprometido, respetuoso, empático hacia los problemas individuales, capacidad de dialogo y relaciones humanas, cooperativo y participativo, espíritu crítico, objetivo y reflexivo, equilibrado emocionalmente, conocedor de los propios límites, sensibilidad social, democrático, promotor de valores, solidaridad y buen sentido del humor (que incorporo desde mi experiencia en el trabajo tutorial)

Cada una de estas predisposiciones personales, como las denomina Martins (ob cit), producto de sus vivencias en el contexto de la investigación académica, debe imprimirlas el tutor en el proceso tutorial que realice para garantizar el desarrollo de una relación profesional y personal idónea para que se oriente con altos niveles de eficiencia, en las diversas fluctuaciones que dicho proceso implica, por cuanto la complejidad de la acción investigativa, así lo amerita.

En este proceso tutorial, el tutor da direccionalidad a la investigación, el tutorizado enamora al tutor sobre lo que quiere investigar, debe defender sus

ideas investigativas y asumir una posición al respecto; mientras que el tutor valida, da luces e incentiva al tutorizado a trascender y romper con esquemas tradicionales de investigación; así el tutor incentiva la creatividad y promueve nuevos paradigmas de investigación a los que el tutorizado elegirá según sus referentes epistemológicos, axiológicos y ontológicos.

Los planteamientos anteriores, en los que se ha contextualizado el proceso tutorial, enmarcándolo en una labor motivante e inspiradora; invita a una profunda reflexión sobre la manera en que se ha venido realizando el trabajo tutorial en las universidades, por cuanto esta relación tutor- tutorizado determina en alto grado la culminación de las investigaciones y el alcance del estudiante del grado académico al cual aspira.

Es importante considerar que tanto al docente investigador (tutor), el estudiante o participante (tutorizado) y la universidad (institución que valida la relación) les corresponde reflexionar sobre la participación que han realizado en el contexto de la investigación universitaria, entendida ésta, como el medio donde se generan los nuevos conocimiento que la sociedad espera y en quienes recae esta gran responsabilidad.

Ante lo planteado surgen las siguientes interrogantes ¿Cómo ha venido asumiendo el docente investigador el rol de tutor? ¿Le motiva? ¿Le resulta un compromiso del cual desea escapar,¿ No se siente preparado? ¿El tutorizado espera que el tutor realice la investigación? ¿El tutorizado no tiene empatía con el tutor? ¿De qué manera la relación tutor-tutorizado se ha venido desarrollando en las universidades? ¿La universidad ha potenciado la ejecución del tutor? ¿Hace algún seguimiento a la relación tutor -tutorizado?

Estas y otras interrogantes son frecuentes en el proceso tutorial, muchas quedan sin respuesta, solo se asumen y es muy probable que en este proceso se diluye la investigación, que en algunos casos no se llega a un feliz término porque se abandona y por ende la carrera, esto refleja la relevancia que conlleva el proceso.

La investigación para cumplir su función en la universidad debe buscar nuevas maneras de gestionar sus procesos, rompiendo con las estructuras estáticas y centralizadas que caracterizan la organización universitaria, colocando al talento humano (docente-investigador) como el elemento central en quien gira toda posibilidad de cambio, para alcanzar sus propósitos.

La formación del docente investigador es un proyecto individual y colectivo, que surge de un plan de acción donde el docente genera su desarrollo humano y profesional, mediante la autoformación, que se combina con las

Corresponde a las universidades ser la plataforma para la construcción de los proyectos que potencien la formación de los docentes investigadores

exigencias de una institución que atiende las necesidades de sus profesores investigadores. Corresponde a las universidades ser la plataforma para la construcción de los proyectos que potencien la formación de los docentes investigadores, enfocando las competencias investigativas que se requieran creando estructuras

operativas que le permitan al docente investigador realizar el trabajo personal y colectivo que potenciará la investigación institucional.

El proceso tutorial amerita de su ejercicio, para que el tutor pueda con una adecuada actitud científica, desarrollar sus competencias como investigador y propiciar el avance de la investigación desde una perspectiva orientadora, motivadora e innovadora, donde el tutorizado va de su mano para ir logrando las metas trazadas en la ejecución de los proceso tutorial. El compromiso del tutor con el tutorizado debe fundamentarse en la responsabilidad y el respeto mutuo, ambos con objetivos y tareas claras a las que deben responder, desde el mejor clima de confianza y con la certeza de la culminación exitosa de la investigación.

Referencias

- Álvarez, L (1999). **Reflexiones en torno a la Investigación y la Holística**. Caracas. Venezuela: Conicit-Fundacite
- Bullones G, O. (2007). **La gerencia de la investigación enfoque transdisciplinario en sintonía con la gestión institucional e innovación universitaria. Una experiencia del Núcleo de Lara**. I Jornadas de Investigación y Postgrado. Maracay, Venezuela: UNEFA
- Materán, R. (2014). **Organización y gestión de la investigación Universitaria desde una relación de significados de los docentes investigadores**. San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA.
- Martins, F. (2020). **Vinculaciones entre el cómo investigar y el proceso de tutoría**. Conferencia. Turmero, Venezuela: Universidad Bicentenario de Aragua
- Montero de C. (1999). **Reflexiones en torno a la Investigación y la Holística**. Ponencia Motivación y gerencia en la investigación. Caracas. Venezuela: Conicit-Fundacite
- Muro, X. (2012). **Sistema de gestión para la Investigación Universitaria**. Caracas: FEDUPEL
- Padrón, J. (2010). **El problema de organizar la investigación universitaria**. Caracas: Línea de Investigación en Enseñanza / Aprendizaje de la Investigación.
- Terán, G. (2010). **Formación y gestión del desempeño del docente-investigador en la educación superior: Modelo teórico basado en competencias**. Universidad Tecnológica Equinoccial.
- Ugas F. G. (2011). **La articulación método, metodología y epistemología**. San Cristóbal, Venezuela: TAPECS.
-

4 Magister en Educación. Mención Docencia en Educación Superior. Doctora en Ciencias de la Educación. Orientadora académica en la Escuela Básica de las Fuerzas Armadas. Coordinadora de Investigación en el Tecnológico Industrial IUTI. marimateran@gmail.com

VALORES Y RELACION TUTORIAL



Olga Quintero 5

El capítulo plantea una profundización del perfil del tutor académico que debe poseer y adquirir para llevar a cabo su labor orientadora, enmarcado en el reconocimiento de ser un líder formado en valores. De allí que se precisa el significado de la palabra valor, la cual no es una tarea fácil, donde el diccionario no es de mucha ayuda al señalar que “valor es lo que vale. La palabra valor viene del latín valor, valere (fuerza, salud, estar sano, ser fuerte). Cuando se dice que algo tiene valor, se califica como bueno, digno de aprecio y estimación.

En este escenario ideático, cabe considerar la regulación de los valores en la conducta humana la cual ha sido necesaria para el bienestar de la colectividad. Aunque la clasificación de los valores se cultivan mediante la educación y se establecen sobre pautas arbitrarias de comportamiento de otras personas, de la sociedad o del medio ambiente en general. Son tan necesarios que lo más natural es querer vivirlos, hacerlos propios, defenderlos cuando se está en peligro o inculcarlos donde no existan. En este punto intervienen la moral y la ética.

Valores guías de las actitudes

El tutor académico tiene la responsabilidad de construir en valores y de modelarlos a sus seguidores para así convertirse en garante de toda producción investigativa. Entre ellos se encuentran los siguientes:

- Respeto, según Juárez y col (2001) “consiste en aprender a vivir con los demás, donde la comprensión, el diálogo y el descubrimiento del otro estén presentes” (p.47),. En este sentido, el tutor ha de reconocer que el respeto hacia los otros constituye el foco central para lograr compromiso.

-Honestidad y Honradez, para Elexpuru (2005) significa una integración personal de pensamientos y sentimientos, así como la capacidad para expresarlo de manera directa y objetiva. Es el reflejo del proceder ante lo justo, en consecuencia una persona honrada es honesta. El tutor académico líder debe observar una coherencia entre su comportamiento y su pensamiento y actuar en consideración a los principios más fundamentales de la convivencia, reconocimiento de los derechos del estudiante.

-Justicia-Equidad-Humildad-Amor El asesor académico, en su atención y orientación al estudiante, debe reconocer los derechos del mismo. En este sentido, debe actuar, dentro del proceso, como una persona que escucha y acepta a los individuos noveles en investigación. En este proceso, deberá ser equitativo, justo, humilde y amoroso. Ortega y Mínguez (2001) compartiendo las reflexiones de MacIntyre, expresan que el término justicia está ligado a la idea de acuerdo, a lo útil y equilibrado en las relaciones humanas, a lo que es bueno, al reconocimiento de los derechos humanos.

Para Elexpuru (2005) equidad significa defender, desde el punto de vista moral y ético, la igualdad de todas las personas; la equidad orienta la actuación justa y ponderada frente al colectivo. La humildad implica colocarse en el lugar del otro sin atisbos de superioridad, para entenderlo. Por otro lado, el tutor académico como líder, debe practicar y propiciar el amor. Se gerencia con la cabeza, se lidera con el corazón. El asesor

administra sentimientos y afectos en pro de relaciones positivas de convivencia que permitan el enriquecimiento de él y de sus seguidores.

-Responsabilidad-Integridad: Al tutor se reserva en gran medida la tarea de humanizar al ser humano, ello significa valorar al individuo como persona, practicar una sincera comunicación afectiva, participar conjuntamente en la solución de problemas, valorar el conocimiento en función del bienestar humano; todo esto conllevará a la transformación social que debe impulsar el asesor académico desde la praxis de su papel como formador de ciudadanos. En general es responsable al actuar oportuna y reiteradamente en pro del cumplimiento de sus deberes y derechos.

El tutor académico centra su atención en el desarrollo de su trabajo, generando un gran compromiso, consigo mismo y con el entorno, a fin de lograr la excelencia académica en su desempeño. Manifiesta una actitud crítica, con compromiso social que conlleve a una motivación permanente hacia la creatividad y la innovación, según Ravelo (1996) esto se logra cuando el asesor observa una disposición permanente para el cumplimiento de sus labores, esto es compromiso y lo convierte en un excelente modelo a seguir.

***El tutor académico
centra su atención en el
desarrollo de su trabajo,
generando un gran
compromiso, consigo
mismo y con el entorno,
a fin de lograr la
excelencia académica
en su desempeño***

Los valores son punto de referencia que dan sentido a las acciones e impulsan el deseo de actuar de una determinada manera. En general los valores se han fortalecido por la ayuda de todas las ciencias de la filosofía e introducidos por la familia, las instituciones educativas y la sociedad en general. Desde estas perspectivas el logro de un tutor cuyo comportamiento modele valores, debe favorecer la transformación y la renovación cultural de forma que la sociedad pueda trascender y asumir dimensiones de moralidad y ética.

Perfil del tutor en la investigación

Se podría esquematizar diversas cualidades del tutor en la investigación que se ubican en categorías, en tal sentido, resaltan interesantes planteamientos de Luz (2001), denota “pensar en un perfil desde una perspectiva de cualidades, se traduce en habilidades (lo que sabe hacer), conocimientos (lo que debe saber) y actitudes (lo que debe ser)” (p.10). En sintonía conceptual con lo precedente, la categoría de las actitudes referentes a lo que debe ser un tutor en la investigación, se traduce en cómo debe ser su comportamiento en el proceso enseñable en la formación tutorial, de forma tal que se plantea un orientador formado en valores.

Bajo esta misma línea de acción, Ramos (2000) apunta que “las actitudes precisan los valores...son características que definen la personalidad: estilos de pensar, sentir y actuar” (p.10). Mediante la educación se adquieren se perfeccionan, descubren y hasta fortifican. De allí que para Juárez y col (2001) “las actitudes se consideran...propiedad de la personalidad individual, aun cuando su origen se deba a factores sociales” (p. 31). Con base a lo antes expuesto, las actitudes poseen una dimensión afectiva, cognitiva y conductual, de tal manera que son características de notabilidad en la formación de tutores-líderes, ya que su primera función se expresa en los valores

Partiendo de estas premisas, Carrillo y Álvarez (2008) señalan que las actitudes de mayor relevancia que debe cultivar este profesional son: empatía, disposición para la cooperación y la ayuda mutua, compromiso, receptividad, autenticidad, creatividad, autocrítica, sensibilidad, constancia, auto-determinación, honestidad y equidad. En consecuencia, el tutor debe estar claro en los valores que deben sustentar dichas actitudes.

Desde esta óptica, el perfil que debe poseer el tutor se basa en entender que la tarea más digna que puede desempeñar es la de contribuir a

humanizar, promover la autonomía, creatividad, asertividad, compromiso crítico tendentes a reordenar su cuadro de valores (de ser necesario) para lograr generar juicios investigativos con ética y moral en el tutorado.

Ética y moral del tutor en la investigación

Para Aranguren (2001) la ética y la moral son disciplinas normativas que definen el bien y el mal. La ética reside en la razón y depende de disciplina como la filosofía. La moral se apoya en las costumbres y la conforma un conjunto de elementos normativos, que la sociedad la acepta como válidos.

En palabras de Capra (2005) proceden una del griego y otra del latín, pero tienen la misma significación original. Ética (del griego, *ethika*, de *elhos*, comportamiento, costumbre), principios o pautas de la conducta humana, a menudo y de forma impropia llamada moral (del latín *mores*, costumbres) y por extensión, el estudio de esos principios a veces llamado filosofía moral. Por lo tanto, la ética es la rama de la filosofía, ciencia que se ocupa de normas del comportamiento humano.

La moral en general, estudia costumbres en la sociedad y cultura, explicando porque se siguen normas; en consecuencia las dos se refieren a comportamiento humano. Para contribuir al desarrollo de competencias investigativas, el tutor debe actuar con moral y ética, siendo, íntegro. Es ético cuando actúa con estricto apego a los más elevados principios morales que se expresan en la consideración del bien como fundamento de la felicidad.

El tutor se debe comprometer en buscar la excelencia, que implica un proceso continuo de mejoramiento, en la intención de elevar los niveles de desempeño. El asesor trabaja por la excelencia cuando propicia esta búsqueda en sus seguidores y en sí mismo. Elevar la excelencia académica de los educandos es una importante contribución en el desarrollo de competencias investigativas individuales y sociales.

En un proceso investigativo donde se puedan generar espacios de apropiación y reflexión crítica, el rol del tutor es vital. Lo cual implica un proceso de formación de competencias cognoscitivas, discursivas y valores, fundamentado en el personalismo ético y el enfoque de derechos humanos. De modo que cada dimensión del ser humano debe incluirse en el proceso formador; descuidar uno de estos es no comprender la totalidad del ser y su importancia para su subsistencia.

Por ello, educar en valores debe considerar las dimensiones física, intelectual, emocional y espiritual del ser humano, para así lograr un proceso humanizador completo, donde cada aspecto se considere y se valore por sí mismo y en conjunto. Así, en el contexto universitario se puedan generar espacios de apropiación y reflexión crítica que contribuya a establecer mejores condiciones para la investigación, que coadyuve en los procesos de transformación individual y colectiva.

En consecuencia, formar tutores académicos en valores le permitirá a la universidad diversificar sus oportunidades para cumplir con sus funciones al dar respuestas a la sociedad en investigaciones con una visión holística, en donde se orienten las mismas hacia el crecimiento personal de los estudiantes, quienes verán en ellos los ejemplos a seguir y más adelante, serán a su vez formadores de una nueva generación de líderes y así sucesivamente, hasta desarrollar todas sus potencialidades, en donde prevalezcan los valores que lleven hacia el bien común.

Referencias

- Arana M. y Batista N. (2006). **La educación en valores: una propuesta pedagógica para la formación profesional**. Cuba: Organización de Estados Iberoamericanos. <http://www.campus-oei.org/cts/ispajae>.
- Aranguren, J. (2001). **Ética**. Madrid: Alianza Universal
- Capra, F. (2005). **Punto Crucial**. Barcelona: Anagrama
- Carrillo A y Álvarez P (2008). **Los valores, el reto de hoy**. Colombia: Magisterio.
- Casals, E y Travé, C. **La educación en valores en las primeras edades**. <http://www.oei.es/valores2/boletin9.htm>.

- Clemenza, C. (2002). **La universidad como protagonista en la Educación en Valores.** *Revista TELOS* 4 (3), 367-385.
- Cortina, A. (2000). El universo de los valores, en **Educación y Valores.** Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- D'Ángelo O. (2006). **Próvida. Autorrealización de la personalidad.** La Habana. Cuba: Academia.
- Dennis, L. (2000). **Ética y Docencia. El compromiso de formar personas de bien.** Caracas: FEDUPEL.
- Elexpuru, I. (2005). **Mapa y definiciones de los valores. Adaptación.** México: Tecnológico de Monterrey.
<http://www.itesm.mx/va/dide2/documentos/definiciones.pdf>
- Juárez, J; Straka, T; Molina, A. (2001). **Una nueva propuesta para la Educación en Valores. Guía teórico-práctica.** Caracas, Venezuela: Paulina.
- Madrid, C. (2002). **Hacia un nuevo paradigma de la educación latinoamericana.** México: Aula XXI.
- Mijares, B; Torres, Y; Rincón, Y y Ortega, Z. (2005). La formación de asesores académicos como líderes orientados al servicio. **Revista Encuentro Educativo** 15.
- Mijares, E. Zambrano, A., Prieto, S. y Martínez, M. (2008). **Asesores Académicos: Líderes Formados en Valores** www.revistaorbis.org.ve
- Ortega, P y Mínguez, R (2001). **Los valores en la educación.** España: Ariel Ediciones.
- Pupo N y De La Rúa, M. (2006). **Fundamentos de una propuesta para la formación y desarrollo de los valores.**
<http://www.gestiopolis.com/recursos3/docs/rh/fordesval.htm>
- Ramos, M. (2000). **Programa para educar en valores. La educación que transformará al país.** Colección Valores para vivir - 3. Universidad de Carabobo, Venezuela: Grupo Editorial Latinoamericano.
- Ravelo, P. (2006). **La escuela en la sociedad.** México: Fondo de Cultura Económica.
-

5 Magister en Orientación en Educación para padres. Especialización Terapia de la Conducta Infantil. Metodóloga y Docente en la Escuela de Medicina de la Universidad de Carabobo. Consulta de Psicología a nivel privado. Cinina60@hotmail.com

LA COMUNICACIÓN EN LA TUTORÍA ACADÉMICA



Reina Riera 6
Vergman Maldonado 7
José Guanipa 8

Al hablar de educación está presente la idea de que aquella consiste en un proceso dirigido hacia un fin determinado: la formación de la persona. En ese proceso, la tutoría académica se presenta como una relación de guía entre profesor y estudiante, con la pretensión de que se logre la aprehensión de algo, bien sean conocimientos, valores, actitudes, conductas o habilidades. Se puede distinguir dos ámbitos educativos: el intelectual y el afectivo-madurativo.

Es importante señalar el papel que juega la comunicación en la acción tutorial, ya que contar con una comunicación fluida entre los agentes implicados en el proceso favorece el intercambio y la producción de conocimientos. Además de una actitud favorable se precisan competencias

instrumentales, tales como el dominio de determinadas herramientas de comunicación personal y virtual.

Comunicación campo de interacción humana

La comunicación es esencial en cualquier campo de interacción humana, que según Aguirre (2002) es un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados. En este sentido, es una coparticipación en el acto de comprender la significación de los significados. En el ámbito de la comunicación se presenta el modo clásico de entenderla como transmisión unidireccional de mensajes por un emisor (locutor) a unos receptores (oyentes) pudiendo advertir fácilmente una relación entre ambos puntos de vista, el educacional y el comunicacional, tal como se evidencia en la figura 1:



Figura 1
La Comunicación

Cabe destacar que, las concepciones educativas actuales conciben el proceso docente-educativo como un proceso comunicativo dialógico, donde deben prevalecer las relaciones horizontales entre docentes y participantes, que asume un papel activo y protagónico ante su propio aprendizaje, esto implica la personalidad de los sujetos en su integridad, se manifiesta la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, lo inductor y lo ejecutor.

Por ello, la comunicación es posible porque existe un conocimiento común entre los miembros de una comunidad, capaces de comprender las acciones de otros y las propias, por consiguiente, la información resulta significativa sobre la base de un sentido común. Además, supone una intencionalidad, implica mediación de códigos y está vinculada a la vida de manera general. Estos aspectos esenciales deben ser considerados por los tutores para ejercer la labor tutorial, ya que son muy significativos de manera que la comunicación y la tutoría son dos procesos que se distinguen por su esencia, están muy relacionados y se complementan.

En otras palabras, la tutoría y la comunicación son procesos inseparables porque cualquier hecho formativo requiere mediaciones comunicativas y no hay situación comunicativa que no tenga una influencia formativa. Uno de los aportes de Vygotsky a la comprensión de este vínculo es el aprendizaje como una actividad social y no sólo como un proceso de realización individual en el proceso de construcción de conocimientos que tiene lugar a partir de las interacciones que se producen en el seno de determinado contexto social, institucional que condicionan los valores e ideales de la tutoría.

La tutoría y la comunicación son procesos inseparables porque cualquier hecho formativo requiere mediaciones comunicativas y no hay situación comunicativa que no tenga una influencia formativa.

Es evidente el estrecho vínculo entre pensamiento y lenguaje, entre el desarrollo intelectual y la palabra, ya que el lenguaje es un producto de la actividad humana. En tal sentido, una práctica social no puede pensarse en el desarrollo de la consciencia, es por ello, que la función principal de los signos es la comunicación, ellos permiten la mediación interpersonal y el establecimiento de vínculos sociales entre los seres humanos.

En consecuencia, la tutoría se enfatiza en lograr que los contenidos del proceso sean no solo significados para los estudiantes, sino que adquieran

sentido personal que los motive a actuar en correspondencia y que solo podrá alcanzarse cuando se rescate su esencia social, humana y comunicativa. Por lo tanto, la universidad necesita encontrar tutores y tutoras con competencias comunicativas suficientes, que motiven a los estudiantes a emprender una actividad de investigación continua en paralelo a su formación académica, por eso precisará de una tutoría que lo prepare lo máximo posible para su experiencia como un investigador.

Rol del Tutor

La realización de las tesis de grado sigue siendo una tarea llena de dificultades para algunos tesistas que aspiran alcanzar este nivel, tomando en cuenta que en su formación han desarrollado habilidades investigativas. Sin embargo, es evidente quienes terminan un postgrado, una maestría por ejemplo, no presenta su tesis en el tiempo previsto después de haber terminado los estudios correspondientes.

En ello influyen múltiples factores, pues, se plantea la premisa que la mayoría de los noveles investigadores tiene una gran dependencia el asesor o tutor de la tesis. Frente esta situación, se propone un conjunto de sugerencias, que contribuyan a perfeccionar la labor del tutor de tesis. En este sentido, según Romano y Tobar (1998) el significado de tesis es una investigación para solucionar un problema; que sostiene una posición con respecto a una cuestión particular en una determinada área de conocimiento.

Al respecto, Pádula (2008):

Plantea que la tesis de maestría, llamada trabajo de grado, se caracteriza por ser una investigación que profundiza en un campo del conocimiento o lo presenta en una forma novedosa y crítica. Debe ser producto personal, representar un aporte valioso para la materia y demostrar autonomía de criterio intelectual y científico, capacidad crítica, analítica, en un contexto sistémico y el dominio teórico y metodológico de los diseños de investigación propios de la materia(p. 17).

A tal efecto, quien va ejercer el rol de supervisor académico de una tesis, es el tutor y es asignado por las autoridades del programa

conjuntamente con el estudiante, quien lo acompañará durante todo el proceso de la investigación. Este rol está se le denomina de diversas formas: asesor, profesor consejero y tutor, quién es un facilitador del aprendizaje que estimula la autoexpresión, enseña cómo aprender y su nivel de intercambio con el estudiante debe ser lo más humano posible, porque, ambos actuarán en la búsqueda del conocimiento.

Por ello, una vez que los estudiantes escogen un tema para su trabajo, evidencia su interés y la motivación aumentan para realizar la investigación, sin embargo, puede hacer falta el entusiasmo y el compromiso por parte del tutor. Esto puede generar un conflicto, tal como lo destaca Valerano (2000), donde el tutorado pareciera colocar la mayor parte de la responsabilidad de la investigación en el tutor y no la asume como propia. Así mismo, surge la frustración cuando el tutorado tiene grandes expectativas con respecto al tutor y no se cumplen, esto conlleva a traer consecuencias que influyen en la terminación de la tesis

De manera que, cuando se asume la responsabilidad de la tutoría de una tesis, debe ser consciente de las características y limitaciones, tanto propias como del tutorado para propiciar un entorno académico sano, con la finalidad de evitar la estrechez intelectual en la cual se puede caer por la falta de opciones y alternativas.

En cuanto a la elección del tema es de vital importancia para la ayuda de un asesor, porque si éste acepta la dirección de la tesis, se cumple con los requisitos institucionales de registro, con la disponibilidad de un asesor y de los conocimientos de un experto comprometido con un tema que también cubre sus aspiraciones profesionales y técnicamente puede disponer del tiempo. Por consiguiente,

Cuando se asume la responsabilidad de la tutoría de una tesis, debe ser consciente de las características y limitaciones, tanto propias como del tutorado para propiciar un entorno académico sano

el estudiante que va a elegir un tema debe considerar que pertenezca a un área en donde ya posee conocimiento y experiencia previa.

Para mejorar el desempeño del tutor se debe involucrar activamente al participante en la construcción de su propio aprendizaje, de modo que, el rol fundamental del tutor consiste en ayudar al tutorizado a superar sus debilidades académicas y personales para concientizarlo del uso y control de los procesos de pensamiento, logrando los propósitos en elaboración de la tesis de grado. Así pues, el participante vaya pasando progresivamente a una situación de autogestión y desarrolle competencias como investigador.

De acuerdo al Consejo Nacional de Universidades (CNU), indica que el tutor tiene los deberes siguientes: (a) asesorar debidamente al aspirante en lo relacionado con la realización de la investigación y el acto de defensa; (b) brindar información sobre el aspirante y la marcha del trabajo que se ejecuta y (c) realizar evaluaciones periódicas sobre la marcha y calidad del trabajo del aspirante.

En este sentido, la preparación del tutor para un desempeño eficiente, tiene una influencia determinante en los resultados alcanzados por el tutorizado, por ello, el modelo de tutorías ha servido de patrón para la comunicación en muchas universidades del mundo. De manera que, el papel del tutor académico conduce a que tanto este como el estudiante, encuentren las mejores alternativas para conseguir el más elevado nivel de formación

Tutoría académica

El sistema de tutoría académica, busca dar apoyo a los estudiantes, en tal sentido, el tutor es como un profesor que atiende a los estudiantes a su cargo mediante la observación de su desempeño académico y socio afectivo, dándoles seguimiento, orientación, ayuda para su desarrollo integral. Mientras que el tutorado es todo estudiante, quien recibe la orientación y seguimiento de su proceso, del desempeño académico y socio afectivo a través de un tutor desde su ingreso hasta su titulación.

Por consiguiente, la tutoría académica busca dar seguimiento de la trayectoria académica, la continuación de estudios, la orientación vocacional o el aplazamiento de los estudios. La relación tutor-tutorado permanecerá en el desenvolvimiento de la vida académica e incluso personal de éste último toda vez que sea un acto de retroalimentación para ambas partes, de este modo, la comunicación interpersonal y la organización son factores que intervienen en el crecimiento de éste.

No obstante, existen situaciones que debilitan o impiden el desarrollo de las mismas o bien otras que rebasan el papel del tutor que, al desconocer los alcances o limitaciones del programa de tutoría académica, desconoce, también qué hacer o cómo actuar. En este sentido, un índice muy significativo e importante en la tutoría es la comunicación, el cual es un hecho radical que reclama como condición sine qua non una comunicación interpersonal, cuya especificidad es la esencia misma de la relación tutorial, que es una tarea compartida porque, no tiene un solo protagonista, no solo es el participante, ni tampoco es el tutor, son los dos conjuntamente.

En una relación tutorial es muy importante la profesionalidad que combina la cordialidad con la científicidad

En una relación tutorial es muy importante la profesionalidad que combina la cordialidad con la científicidad. Su integridad se pone en juego en la comunicación, ya que el dialogo tutor estudiante debe centrarse en los asuntos propios del estudio, en los objetivos y las actividades que se proponen realizar para lograrlos; por ello, solo pueden ser guiados por la prudencia, mediante el estudio, la reflexión, principios y criterios generales.

Pero, en la comunicación se pueden evidenciar dificultades que pueden perturbar en cualquier momento la relación tutorial, tales como: la resistencia, el temor, las malas experiencias pasadas, la falta de confianza en el tutor, la falta de empatía amplificada muchas veces por la diferencia de edad. Además, hay que tener en cuenta otros factores que pueden obstaculizar e

incluso impedir la comunicación, como la falta de identificación con el propósito objeto de estudio por parte del estudiante o incluso el tutor, son dificultades que puede agravarse en muchos casos.

Una exitosa relación tutorial académica tiene que partir de la confianza del tutor con las inquietudes del educando” tal como lo sostiene Tejeda (2016) también en la tarea de ayudar al tutorado en su proceso de preparación el cual empieza muchas veces por promover su espíritu de superación, por inspirarle la ilusión y sostener su impulso hacia el logro de sus metas. Pero, para ello, es necesario que el tutor sea consciente de su poder de influencia, el cual se acrecienta en la medida en que se ejerce en forma coherente y pertinente con los métodos de estudio.



La comunicación en la tutoría académica tiene que ser, en primer lugar, sincera, si el profesor tutor no está interesado de verdad en el alumno, este lo descubrirá más pronto que tarde; debe ser autentica, sin esa apariencia de afecto que no engaña a nadie y que es más bien un obstáculo. Por otra parte, debe ser dirigida a la mejora del educando y con objetivos claros.

Por consiguiente, la comunicación con tutorados debe ser vivencial, porque debe versar sobre la realidad vital de estos; pero al mismo tiempo tiene que ser sistemática con unos objetivos y un contenido previamente

establecido por etapas, ciclos y cursos, por ello, el carácter sistemático de la comunicación la hace más eficaz.

Así mismo, en la orientación para mejorar dicha comunicación según Redondo (1999) el tutor debe "medir las distancia, dejarse ver con naturalidad, en la medida que ello pueda ayudar al alumno" (p. 206). Mostrar una actitud abierta que inspire confianza para que el estudiante se muestre también con naturalidad, se le ofrece un ámbito donde puede encontrar la ayuda que precise en cada momento.

En tal sentido, cuando se trata del encuentro entre el tutor y el estudiante es preciso señalar la categorización que hizo Carbajo (2004) de las condiciones del

diálogo, el estudiante se pone a la defensiva: (a) cuando el tutor adopta la posición de juez ante él; (b) cuando parece querer buscar información para aumentar su control; (c) cuando sus motivaciones son confusas; (d) cuando falta cordialidad; (e) cuando se manifiesta distante y con aires de superioridad y hacer creer que no se equivoca nunca.

Por el contrario, la disposición del estudiante a abrirse al diálogo es reforzada cuando percibe en el tutor: (a) actitud de aceptación; (b) la disposición para ayudar a definir un problema y buscarle soluciones; (c) espontaneidad en la expresión y autenticidad en el comportamiento; (d) intenta ponerse en su lugar para comprender mejor y (e) que cuenta con él, con su perspectiva y sus opiniones. En este orden de ideas, las actitudes que el profesor - tutor debe tener:

-Fe en el propio trabajo, si cree que el propio trabajo merece la pena, aunque no siempre se aprecien sus resultados, puede tener entusiasmo y motivación para contagiar los deseos de mejora a los alumnos tutorados.

***Mostrar una actitud
abierta que inspire
confianza para que el
estudiante se muestre
también con
naturalidad, se le ofrece
un ámbito donde puede
encontrar la ayuda que
precise en cada
momento***

-Compromiso personal, educar no es un trabajo más, es ayudar a ser a unas personas, eso requiere una vinculación personal para ofrecer la propia experiencia de vida como referente.

-Capacidad de silencio, dedicar tiempo a reflexionar sobre el propio trabajo, su sentido y su desarrollo.

-Empatía, capacidad de ponerse sinceramente en el lugar del otro para ver las cosas como el las percibe.

-Comunicabilidad, ser accesible y receptivo con capacidad de escuchar.

-Capacidad de suscitar autonomía. No se trata de dirigir al estudiante para modelarlo a nuestra imagen y semejanza, sino de orientarle para que acepte la responsabilidad de sus actos, piense y decida por sí mismo.

-Firmeza, entereza, dominio de las propias reacciones, tener capacidad para encajar y superar las dificultades que sobrevienen, por ello, no debe confundirse con frialdad, dureza o inflexibilidad,

-Paciencia, debe saber esperar, por tanto, no debe esperar resultados inmediatos, ya que es necesario aprender de los fracasos para mejorar.

Así mismo, desarrolla habilidades tutoriales básicas: (a) conceptuales que tiene que ver con las ideas y las representaciones, en este caso: conceptos, aprendizajes, vinculados con las relaciones interpersonales: comunicación, saber escuchar, afecto e inteligencia emocional. (b) Técnicas, que se refieren a un manejo técnico, estratégico de la metodología y las herramientas e instrumentos de cada profesión; técnicas de estudio, mapas conceptuales, resolución de conflictos, técnicas de sensibilización y laborales, conceptuales, técnicas, de comunicación interpersonal y de adaptación.

Para educar se requiere una vinculación esto implica una visión profunda y verdadera del ser humano, un hallazgo importante es que le ayuda a mejorar; por ello, debe saber cómo es el estudiante y a donde puede llegar, esto conlleva un

Para educar se requiere una vinculación esto implica una visión profunda y verdadera del ser humano

acercamiento personal a su situación, actitudes, posibilidades y limitaciones. Pues así, el tutor actúa como un mediador de procesos y estrategias de aprendizajes, que promueve y estimula la participación activa y autogestionaria del estudiante en la elaboración de su tesis de grado.

Es importante, promover la calidad de la relación en las tutorías., por la disposición a escuchar permanentemente, la capacidad para comprender el contexto subjetivo de sus interlocutores, esto se logra gracias a la formación profesional del tutor, pues de esta manera proporciona confianza al tutorado y posibilita el clima de respeto al reconocer los aportes pertinentes que recibe de su tutor

Referencias

- Aguirre, D. (2002). **Psicología de la comunicación en el aula**. *Rev. Habanera de ciencias médicas*. 1 (2). Cuba: Universidad de Ciencias medica de la Habana.
- Carbajo, L. (2004). **La Comunicación entre el Profesor Tutor y los Alumnos**. Reflexiones sobre Tutoría 7, 147.
- Investigación y Postgrado (2006). **Rol del Tutor de Tesis** 21(001), 153 – 185, Caracas, Venezuela: UPEL.
- Pádua, J. (2008). **Ideas, Reflexiones y Sugerencias para la hora de la Tesis**. Manual – Guía para presentar trabajos.
- Redondo, E. (1999). **Educación y Comunicación**. Barcelona: Ariel.
- Romano, Y. y Tobar, M. (1998). **Como Hacer Tesis**. Buenos Aires: Ediciones Salud.
- Tamayo y Tamayo, C. (2004). **El Proceso de la Investigación Científica**. Caracas, Venezuela: Limusa.
- Tejeda, R. (2016). **Tutoría Académica** 32. Maracaibo, Zulia: LUZ
- Universidad Bicentennial de Aragua (2017). **Manual para la Elaboración, Presentación y Evaluación del Trabajo Final de Investigación de los Programas de Postgrado**. Turmero, Venezuela: UBA.
- Universidad Central de Venezuela (2021). **Normativa General de los Estudios de Postgrado**. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 37328. Caracas, Venezuela: CNU.
- Valarino, E: Rosas, A y Flores D. (2012). **Rol del Tutor de Tesis. Competencias, Condiciones Personales y Funciones**. Maracaibo, Venezuela: Universidad Rafael Beloso Chacín.
- Vygotsky, S. (1987). **Historia del Desarrollo de las Funciones Psíquicas Superiores**. Habana, Cuba: Científico-Técnica.

-
- 6** Profesor en la Especialidad de Biología. Abogado. Magister Scientiarum en Andragogía. Especialista en Derecho Laboral. Especialista en Derecho Procesal Civil. Doctorado: Seguridad Ciudadana.
- 7** Abogada. Magister Scientiarum en Gerencia de Recursos Humanos. Especialista en Derecho Tributario. Doctorante en Ciencias de la Educación. abgvergmaldonado@gmail.com
- 8** Abogado, Ingeniero Agrónomo. Magister Scientiarum en Agronomía. Ingguanipa@hotmail.com

SIMBIOSIS TUTOR – TUTORADO UNA VISIÓN DESDE LA AUTONOMÍA DEL INVESTIGADOR



Roberto Tovar 9
Mario Ulloa 10
José Hernández 11

La naturaleza del ser humano es compleja, llena de incertidumbre, inquietudes y deseos, donde el desarrollo personal y profesional, va a depender de la medida en que este logre satisfacer su necesidades incluyendo las de autorrealización en donde está inmersa la autoformación profesional. El mundo actual exige profesionales que busquen estar formados de forma permanente más en el ámbito de la educación, ya que es un campo que constantemente se renueva.

En este enfoque la relación tutorial debe apuntalar a la búsqueda de un proceso de formación en donde tanto el estudiante, como el docente, mediante el autodescubrimiento logren un desarrollo a nivel personal y profesional, basados inicialmente en un equilibrio entre lo afectivo y lo asertivo, es decir, entre la autonomía y el respeto por el sujeto investigador, dando relevancia a los procesos motivacionales en los que se encuentran inmersos el tutor – tutorado.

Tutoría de investigación

La función tutorial del profesor universitario en cualquier universidad, lleva implícito que esta se desarrolle en función al aprendizaje del tutorado, con una interdependencia entre la práctica pedagógica y lo motivacional; es decir, la orientación del profesor que asume la tutoría es fundamental dentro del proceso, partiendo de que el estudiante si bien debe demostrar una autonomía intelectual progresiva, el docente debe coadyuvar dicho proceso con reciprocidad.

La relación tutorial debe apuntalar a la búsqueda de un proceso de formación en donde tanto el estudiante, como el docente, mediante el autodescubrimiento logren un desarrollo a nivel personal y profesional, basados inicialmente en un equilibrio entre lo afectivo y lo asertivo

Al respecto, Lázaro y Asensi (2007:5) plantean que la orientación: “es un proceso de ayuda continuo y sistemático inserto en la actividad educativa, cuyo objetivo es contribuir a la adquisición de competencias por parte del alumnado y que le capacitan para ser dueño de su proyecto personal”. En efecto, las acciones de orientación buscan influir en el desarrollo personal y profesional del estudiante tutorado, mediante la retroalimentación en cuanto a la significación de las experiencias de aprendizaje para generar nuevos conocimientos en las diversas fases de construcción del trabajo final.

Asimismo, la tutoría es la re-creación de diversos elementos para que los estudiantes tutorados logren su autonomía como investigadores e integren no solo la orientación en el campo profesional específico, sino que el docente tutor como animador pedagógico deja de ser un docente trasmisor para pasar a ser un orientador, facilitador de la investigación, promoviendo la autonomía y la cooperación en el sujeto tutorado. La tutoría se integra en la función orientadora, al facilitarle la integración de sus procesos de aprendizaje y al mismo tiempo, constituye un modo de realizar la mediación educativa.

En relación con las funciones que tiene la tutoría autores como Ariza y Balmes (2004) destacan las siguientes: todo proceso educativo debe iniciar con un reconocimiento donde se caracterice la valoración sobre las condiciones con que se cuenta en el contexto pedagógico para comenzar la tutoría, identificar las líneas de acción, las necesidades y potencialidades, en particular las relacionadas a la investigación.

Implica la delimitación de las ideas, se debe determinar las características que tipifican la investigación, es decir, situación contextual, pronósticos, finalidad e importancia de la investigación, enfoque paradigmático.

Selección y planificación de acciones, es especificar los propósitos u objetivos de la investigación, lo que permitirá la determinación, sobre la base de las potencialidades, de las metas específicas a alcanzar. Selección de situaciones de aprendizaje que contenga los elementos que permitirán que se produzca el cambio esperado.

Determinación de las prioridades para cada etapa fijada, con la finalidad de no caer en el TMT (todo menos tesis) el tutor debe orientar su accionar a fijar acciones que prioricen lo que se va a hacer siguiendo un cronograma de actividades, esto permitirá reconocer los recursos materiales con los cuales se cuenta para desarrollar la investigación.

Creación de las condiciones para llevar a cabo las acciones, tanto el tutor como el tutorado deben preparar con anticipación los recursos disponibles, con el objeto de poder aplicar cada una de las fases propuestas en la investigación, para lo cual, el tutor específicamente debe conducir el proceso mediante su orientación como experto en el área específica donde se centra el estudio. Asimismo, es importante ir sistematizado cada parte del proceso, con la finalidad de reconocer los logros, avances, tensiones y contradicciones de la relación tutorial.

Los postulados anteriores nacen del interés que debe tener el tutor en guiar el proceso de aprendizaje, entendiéndolo como el conjunto de

relaciones significativas y con sentido que se establecen entre lo que el estudiante puede aportar y lo que recibe. En este proceso no sólo de incorporación de contenido nuevo, sino de construcción conjunta de conocimiento, puesto que intervienen agentes sociales externos que aportan los saberes culturales y las estrategias didácticas.

La relación tutorial debe estar basado en tres aspectos: comunicación, autonomía y respeto, de esta manera se logra una simbiosis asertiva y efectiva. Desde el punto de vista comunicacional, se parte del hecho de que todas las personas poseen capacidad de lenguaje y acción, por lo que son

La relación tutorial debe estar basado en tres aspectos: comunicación, autonomía y respeto, de esta manera se logra una simbiosis asertiva y efectiva

capaces de argumentar, expresar ideas, pensamientos, comunicarnos, llegar a entendimientos y realizar acciones a partir de esta comunicación. No importa si se habla en códigos distintos, lo que interesa son las pretensiones de validez del acto comunicativo y la intención de llegar al entendimiento con los actos de habla según

Searle, citado por Abreu (2017).

Uno de los principales presupuestos de esta posibilidad de diálogo y aprendizaje en la relación tutorial es la universalidad del lenguaje. En cualquier caso, el sentido de la interacción y la reciprocidad debe estar presente dentro del proceso tutorial, mediante el trabajo interdisciplinario, el trabajo en equipo y la responsabilidad compartida

El proceso de construcción y/o elaboración de una investigación conlleva la integración de los saberes teóricos con la experiencia práctica, que a su vez permita una reflexión donde la tutoría es una pieza clave. En este sentido, Schön (2002) enfatiza como alternativa en la formación de investigadores la experiencia de aprender haciendo y el arte de una buena acción tutorial, puesto que los estudiantes aprenden la investigación mediante la práctica de hacerla y se les ayuda a hacerlo gracias a la

mediación que ejercen sobre ellos otros más experimentados, que usualmente son los tutores, pero también pueden serlo los profesores o inclusive estudiantes con desarrollo de otras competencias.

Sánchez y Arredondo (2001) señalan que la tutoría es un oficio académico emprendido por el tutor para formar a los estudiantes en un área específica y donde coadyuvan aspectos como: la comunicación, la empatía, la planeación de las sesiones, las estrategias del tutor, los estilos, ritmos de aprendizaje y la personalidad de los actores que median esta actividad por demás compleja.



Motivación aplicada a la tutoría

Para Santos (2003) la motivación también es considerada como el impulso que conduce a una persona a elegir y realizar una acción entre aquellas alternativas que se presentan en una determinada situación. En efecto, si aplicamos la motivación al acto tutorial, estos impulsos generados por el tutor y puestos en práctica por el tutorado proveen eficacia al esfuerzo orientado al desarrollo del trabajo final de grado, pero va más allá, al desarrollo personal del estudiante.

En este sentido, el impulso más intenso es la supervivencia cuando se lucha por lograr una meta, en ocasiones, los estudiantes de un determinado programa de pregrado o postgrado atraviesan diferentes situaciones en lo personal, pero además debe continuar con la realización del producto, es aquí donde el tutor debe orientar de manera motivacional el logro de los propósitos planteados. Según Chiavenato, existen tres premisas que explican la naturaleza de la conducta humana.

El comportamiento es causado. Es decir, existe una causa interna o externa que origina el comportamiento humano, producto de la influencia de

la herencia y del medio ambiente, si la relación tutorial se da de manera asertiva, el tutor debe coadyuvar la construcción del trabajo.

El comportamiento es motivado. Los impulsos, deseos, necesidades o tendencias, son los motivos del comportamiento. Si bien existe una motivación interna del tutorado, en ocasiones lo invade el todos menos tesis (TMT).

El comportamiento está orientado hacia objetivos. Existe una finalidad en todo comportamiento humano, dado que hay una causa que lo genera. La conducta siempre está dirigida hacia algún objetivo. Por lo cual, la relación tutorial debe estar basada en el cumplimientos de ciertas acciones mediante una planificación estratégica.

Si enfocamos la motivación como un proceso para satisfacer necesidades de autorrealización personal y profesional en la relación tutorial, surge lo que se denomina el ciclo motivacional, cuyas etapas son las siguientes: Homeostasis, es decir, en cierto momento el organismo humano permanece en estado de equilibrio. Estímulo, es cuando aparece un estímulo y genera una necesidad, que provoca un estado de tensión, que produce un impulso que da lugar a una acción. El comportamiento, al activarse, se dirige a satisfacer dicha necesidad, por lo que el organismo retorna a su estado de equilibrio, hasta que otro estímulo se presente. Toda satisfacción es básicamente una liberación de tensión que permite el retorno al equilibrio homeostático anterior.

Teoría sociocultural y la relación tutorial

La teoría del aprendizaje sociocultural de Vygotsky (1988) propone que el sujeto actúa sobre la realidad para adaptarse a está transformándola y transformándose a sí mismo a través de unos instrumentos psicológicos que le denomina mediadores. Este fenómeno, denominado mediación instrumental, es llevado a cabo a través de herramientas (mediadores simples, como los recursos materiales) y de signos (mediadores sofisticados, siendo el lenguaje el signo principal).

Vygotsky (on cit) considera que el desarrollo humano un proceso de desarrollo cultural, siendo la actividad del hombre el motor del proceso, de aquí su relevancia en la relación tutor – tutorado, donde el estudiante se convierte en un participante activo de su propio aprendizaje y determinación intelectual propia. El proceso de formación de las funciones psicológicas superiores se dará a través de la actividad práctica e instrumental, pero no individual, sino en la interacción o cooperación social.

Asimismo, esa actividad es un conjunto de acciones culturalmente determinadas y contextualizadas que se lleva a cabo en cooperación con otros. La actividad del sujeto en desarrollo es una actividad mediada socialmente. Es una actividad culturalmente determinada y contextualizada: es el propio medio humano el que proporciona los mediadores que emplea en su relación con los objetos.

Tutoría académica desde la andragogía

La expresión de andragogía fue empleada por primera vez en el año 1833 por el alemán Alexander Kapp, que planteó que existía una necesidad en la educación de adultos, pues aseguraba que la obtención de conocimientos no solo era a través del profesor, sino de la autorreflexión y las experiencias.

En este sentido, Byron (2009) señala que el término andragogía fue introducido por Malcolm Knowles en USA en 1984, al referirse al arte de enseñar a los adultos a aprender, apoyado en dos atributos trascendentales: (a) El aprendiz es autónomo y competente de dirigir el sentido del aprendizaje y (b) el educador asume el rol de facilitador del aprendizaje en vez de receptor de la información, concediendo una mayor libertad al principiante de adoptar sus obligaciones. Al respecto, Gil (2007) afirma que la teoría andragógica:

Por ser...integradora, no desecha los viejos esquemas, sino que relaciona lo nuevo y lo clásico, para ir creando una nueva visión universitaria sobre la base de un ser-adulto, inserto en un contexto social-nacional-planetario,

expuesto y sujeto a la incertidumbre y a los retos propios de los tiempos globales y complejos (p.10).

Por lo cual, si se aplica la conceptualización de la andragogía a la relación tutorial, se devela que esta busca estimular la capacidad del ser humano de resolver enigmas del pensamiento, así como a aprender a ser más críticos y reflexivos, ya que la tutoría académica requiere de cierta independencia intelectual del el objetivo de la educación de adultos es impulsar a los participantes a dirigir su formación de manera responsable, pues ya no se trata de una educación para una sociedad, sino de aquella que responda a intereses, inquietudes y experiencias vividas por el educando, en este caso del tutorado.

En la acción tutorial, se está en presencia de dos adultos uno que orienta y otro que sigue dichas orientaciones, con autonomía, pero con respeto del guía instruccional. Dentro de la andragogía el participante forma parte del proceso de aprendizaje, ya que es él quien decide lo que quiere aprender, cómo lo va a aprender y cuándo lo puede aprender según su tiempo disponible.

En general, en la actualidad se considera como rol del profesor tutor el de orientar y facilitar individualmente el aprendizaje, guiando al estudiante en el manejo del material que debe conocer, induciéndolo a la reflexión, crítica y profundización de lo aprendido. Sin embargo, sus funciones son más amplias y complejas, a fin de contribuir a su formación profesional de forma integral.

El ser humano como individuo posee características que lo diferencian unos de otros, principalmente en lo relativo a los procesos de aprendizaje que sustentan la acción tutorial dentro de las que se destacan: autoconcepto del individuo, experiencia previa, prontitud en aprender, orientación para el aprendizaje y motivación para aprender.

Desde este enfoque se brinda la facilidad al adulto que desee aprender, de ser partícipe de su propio aprendizaje de manera directa y activa en el proceso de planificación, formación, ejecución y evaluación de las

actividades educativas previstas para el logro de las metas trazadas, bajo la premisa de igualdad y equilibrio en la relación tutorial.

La acción tutorial en la formación científico-investigativa del estudiante requiere tomar como base con mayor precisión y concreción, procedimientos andragógicos para dirigir este proceso con éxito y que en definitiva se aproxime a la aspiración de convertir al maestro en un investigador reflexivo de su propia práctica, capaz de solucionar los problemas que se le presenten en los contextos de actuación aplicando para ello el método científico y que se revierta el desarrollo alcanzado en una elevación de la calidad del proceso de acompañamiento y orientación que dirige.

Referencias

- Abreu, R. (2017). **Mirada fenomenológica de la motivación para la praxis directiva en el contexto de la educación gerencial**. Trabajo de grado publicado del Instituto de Mejoramiento del Magisterio, para optar al título de Magíster en Gerencia Educacional.
- Ariza, G. I. y Ocampo, H. B. (2004). **El acompañamiento tutorial como estrategia de la formación personal y profesional: un estudio basado en la experiencia en una institución de Educación Superior**. [Versión electrónica]. Universitas Psychologica, 4 (001), 31-41. Recuperado el 26 de octubre de 2012, de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/647/64740104.pdf>
- Byron. (2009). **La docencia del Facilitador en la educación de adultos: dimensiones comunicacionales**. (Trabajo de Grado de Maestría). San Juan de Los Morros, Venezuela: Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos.
- Gil, R. (2007). **Teoría Andragógico-Integradora para la transformación universitaria**. *Rev. Vzlana de Soc y Ant*, 17 (48), [ci210-233]. Disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-30692007000100011&lng=es&nrm=iso.
- Jiménez, Lancho, Sanz, Sanz Fernández. (2010). **Educación de personas adultas en el marco del aprendizaje a lo largo de la vida**. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Knowles, M; Holton, F y Swanson, R. (2001). **Andragogía: El aprendizaje de los adultos**. México: Mexicana.
- Lázaro, A. y Asensi, J. (1987). **Manual de Orientación escolar y Tutoría**. Madrid: Nancea.
- Sánchez Puentes, R y Arredondo Galván, V. (2001). **Pensar en el Posgrado. La eficiencia terminal en Ciencias Sociales y Humanidades de la UNAM**. México: CESU- Plaza y Valdés.

- Santos, J.A. (1993). **Estudios de personalidad laboral y Recursos Humano**. El Salvador.
- Schön, D. (2002), **La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones**, España: Paidós.
- Vigotsky, L. (1988). **Desarrollo de las funciones psíquicas superiores**. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

-
- 9** Licenciado en Educación Integral, Magíster en Ciencias de la Educación. Docente, Director y Supervisor de Instituciones de Educación Primaria. Roberto.tovar@uba.edu.ve
- 10** Abogado. Especialista en Derecho Penal y Criminología. Ha ejercido como Fiscal del Ministerio Público con competencia plena. Mario.ulloa@uba.edu.ve
- 11** Abogado. Especialista en Derecho Tributario y Magíster en Derecho Laboral. Ha ejercido funciones como consultor jurídico de instituciones públicas y privadas y como Director de Hacienda Municipal. Jose.hernandez@uba.edu.ve

RELACIÓN TUTORIAL Y EL PROCESO ADMINISTRATIVO



Gabriel Abreu 12
Pedro Báez 13

Toda investigación se desarrolla en dos momentos fundamentales: la planificación y la ejecución. En este sentido, el Manual para la Elaboración, Presentación y Evaluación del Trabajo de Grado y Tesis Doctorales de los Programas de Postgrado de la UBA (2017) señala lo siguiente: “el Proyecto de Investigación es un documento que expresa de forma clara lo que se va a hacer a lo largo de la investigación; especifica tiempo y etapas de la realización del estudio” (p 29).

Como puede observarse, la elaboración de un proyecto de investigación, que posteriormente dará paso al trabajo final de grado en sus distintos niveles, implica la puesta en práctica de un proceso administrativo, lo que conduce al conocimiento y manejo de procesos tales como: planificación, organización la dirección y el control, todo ello en función del logro del objetivo que persigue tanto el tutorado como el tutor: construcción de nuevos conocimientos, aplicación de estos y, por supuesto, la aprobación del trabajo de grado como requisito para la obtención del grado académico respectivo.

En tal sentido, el capítulo analiza la relación del proceso administrativo con la conexión existente entre un tesista y su tutor al momento de la

realización y presentación de su trabajo final de grado. Se trata de relacionar procesos como la planificación, organización, dirección y control con las actividades que se llevan a cabo en la relación tutorial.

En función de lo planteado, en primer lugar, se desarrollan los temas relacionados con el proceso administrativo, su definición y aplicación en el contexto tutorial. Posteriormente se aborda el tema de la relación tutorial sus componentes y aspectos más relevantes.

El proceso administrativo

Una de las características de la ciencia administrativa es su universalidad, lo que significa que está presente en cualquier tipo de organización, su empleo es una condición fundamental para que se alcancen los objetivos establecidos. Koontz señala que la administración contribuye al cumplimiento de objetivos deseados mediante el establecimiento de un medio ambiente favorable a la ejecución por personas que operan en grupos organizados.

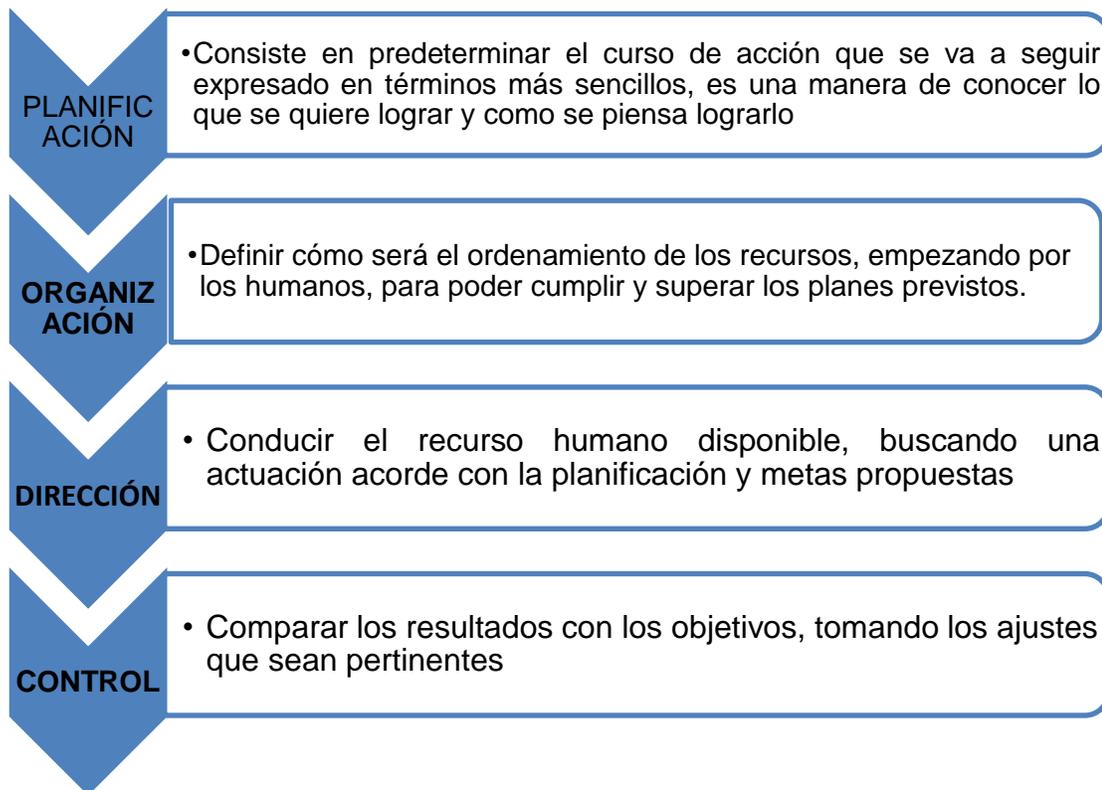
Esta afirmación la refuerza Chiavenato quien agrega que la tarea del administrador se aplica a cualquier tipo o tamaño de organización, sea industrial o de cualquier tipo de servicio, necesita ser administrada de modo adecuado para alcanzar sus objetivos con mayor eficiencia y economía de acción y de recursos.

El proceso administrativo tiene también, aplicación universal, no importando el tipo de organización de que se trate. Es utilizado donde varias personas trabajan juntas para el logro de objetivos comunes, así mismo puede ser utilizado en cualquier nivel de la organización ya sea directivo o simplemente de supervisión.

Ahora bien, para su ejecución, la administración se vale de actividades muy específicas denominadas proceso administrativo, que se compone de cuatro actividades: planificación, organización,

El proceso administrativo tiene también, aplicación universal, no importando el tipo de organización de que se trate

dirección y control. En el gráfico siguiente se presenta un resumen de las principales características y aplicaciones de cada una de estas funciones.



Esquema 1
El proceso administrativo

La relación tutorial

Cuando un estudiante decide elaborar un trabajo de grado, debe contar con un asesor o tutor, que en la mayoría de los casos, debe cumplir los requisitos que la institución educativa exige de acuerdo a sus reglamentos. Un tutor, de acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española, es una persona que se encarga de tutelar o guiar a un estudiante para el logro de un objetivo académico. Este acompañamiento da origen a lo que se conoce como tutoría, que, de acuerdo con Rodríguez citado por Parra (2011) es una parte esencial de la investigación y se considera una actividad

eminentemente social. Esta relación, requiere asumir roles distintos a los que se emplean tradicionalmente en el aula.

Así las cosas, la relación tutorial, se origina de un acuerdo entre un estudiante, que decide realizar una investigación para la elaboración de su trabajo de grado y por tanto necesita un tutor, un guía académico que lo va a orientar en la consecución de ese objetivo.

Características de la relación tutorial.

De acuerdo con Parra (2011) la tutoría implica asumir los siguientes postulados:

-Por ser una interacción didáctica, la relación se da en un ambiente académico-escolar, lo cual implica el manejo de aspectos motivacionales y cognoscitivos de la enseñanza aprendizaje. En realidad.

-Es necesario que el tutor domine los fundamentos epistemológicos de una didáctica específica.

-Por su propósito de llevar a término una investigación, esta interacción requiere del dominio de los fundamentos, las estrategias, las características y los fines del proceso de producción del conocimiento. Por lo que es necesario conocer y aplicar las normas que, para la presentación y defensa se plantean institucionalmente.

Ya que la intencionalidad del producto intelectual, escrito, es optar a un título académico, sus características deben responder al perfil de las competencias profesionales esperadas, las cuales deben exhibirse, al menos, en el manejo del lenguaje propio de un egresado universitario.

La tutoría debe definir el perfil y concepto del ser humano que se pretende formar.

Como toda interacción didáctica atiende a un modelo educativo y, por tanto, a unos fines educativos, la tutoría debe definir el perfil y concepto del ser humano que se pretende formar. Es decir, el rol fundamental del tutor consiste en intervenir sistemáticamente al tesista a fin de ayudarlo a superar sus debilidades

académicas y personales y a que tome conciencia acerca del uso y control de los procesos de pensamiento que debe emplear para lograr cada una de las submetas en que se descompone el proceso general de elaboración del informe de investigación (Trabajo especial de grado, Trabajo de grado o tesis doctoral).

Es por ello que el tutor orientará dicho proceso de tal manera que el participante vaya pasando progresivamente de un estado de máxima dependencia, especialmente al inicio de la investigación, a una situación de autogestión. Finalmente, el objetivo de la relación tutorial no es solamente que el estudiante logre culminar exitosamente la investigación, sino que además crezca profesionalmente a través de dicho proceso, particularmente en lo que se refiere al desarrollo de las competencias como investigador.

Relación entre la tutoría y el proceso administrativo

La elaboración de una investigación es un proceso sistemático porque se ajusta a un sistema (educativo, en este caso) y también a un conjunto ordenado de normas y procedimientos. Por tanto no es una actividad desordenada, por el contrario, debe ser planificada, ordenada, dirigida y controlada. Para lo cual es necesario que dos actores principales se pongan de acuerdo, el tesista y el tutor. Cada uno cumple un rol protagónico y deben ajustarse a las normas y procedimientos establecidos. Es aquí donde se inserta el proceso administrativo.

El cuadro 1 elaborado con base a Martí (2020) muestra las relaciones entre cada etapa del proceso de investigación y el momento de la relación tutorial que debería aplicarse.

Cuadro 1
Actividades desarrolladas en la relación tutorial

Camino para desarrollar el proyecto de investigación	Significado
¿Qué estudiar?	Definición de la intención de investigación enmarcada en la línea de trabajo.
¿Quiénes han investigado el tema planteado? ¿Qué hay escrito al respecto?	Develar el contexto teórico
¿Cuáles son los fines de la investigación	Delinear los objetivos de la investigación.

que se plantea?	
¿Cuáles son las interrogantes que deben ser respondidas de acuerdo con los objetivos trazados?	Formulación y sistematización del problema.
¿Cuál es la situación actual?	Concretar el contexto empírico: Planteamiento del problema.
¿Cómo se va a realizar la investigación?	Visualizar el contexto metodológico de acuerdo con los aspectos a escudriñar.
¿Qué recursos se necesitan?	Presupuesto y/o vías de apoyo
¿Cuánto tiempo es necesario para el desarrollo del estudio?	Trazar el cronograma para la ejecución.

Fuente: Martins (2020).

El planteamiento de Martins es el punto de partida para establecer la relación entre las actividades que se desarrollan en la relación tutorial y el proceso administrativo.

Planificación. En primer lugar es necesario elaborar un plan administrativo que incluya: Formulación de los objetivos, determinar qué es lo que se quiere estudiar. Definir la línea de trabajo, el tema a desarrollar. Estudiar todo lo relacionado con la temática de la investigación. Ubicar como y/o dónde encontrar los aspectos conceptuales: electrónicos, textos o tesis escritas. Esto incluye la determinación de la situación actual de la temática. Definir las fuentes de información: accesibilidad, disponibilidad.

Seleccionar el diseño de investigación. Se recomienda incluir las características personales del investigador. Estudiar la disponibilidad de recursos económicos. Determinar los posibles costos de la investigación: institucionales, asesoramiento, de materiales, tecnológicos, entre otros. Elaborar presupuesto. Para representar gráficamente la planificación de la elaboración y presentación del trabajo de grado, elaborar un cronograma de actividades.

Organización. Implica elaborar un documento en dónde se plasmen las actividades que se deben ejecutar para la realización del trabajo de grado. Sería una especie de descripción de funciones para detallar las responsabilidades y tareas que, tanto el tesista como el tutor deben cumplir. No funcionaría como una norma, sino una manera de ordenar las actividades

a desarrollar. Se deben coordinar los encuentros académicos y la forma de realizarlos: virtuales o presenciales. El propósito de organizar es de ser más eficiente y eficaz en la administración del tiempo y recursos de los actores de la relación tutorial.

La dirección administrativa en la relación tutorial se puede enfocar desde dos aspectos: comunicacional y motivacional. En relación a estos aspectos, Parra (2011), señala lo siguiente: “el deber ser de la relación tutorial se fundamenta en tres aspectos: lo personal, lo académico y lo creativo en investigación” (p 102). Es por tanto relevante que tanto el tutor como el tutorado posean altos niveles de autoestima.

El tutor debe entender las limitaciones propias de una persona cuando se inicia en un proceso de investigación.

La comunicación empleada en este proceso debe ser asertiva, congruente y afectiva, con empleo de la caricia verbal y los límites adecuados. El tutor debe entender las limitaciones propias de una persona cuando se inicia en un proceso de investigación. Debe ir de lo simple a lo complejo, proporcionar referentes teóricos y materiales, entre otros.

Es necesario reivindicar el error y la confusión como una forma de aprendizaje, solo quien se confunde busca soluciones en investigación. En

una relación tutorial el tutor actúa como un gerente ya que es responsable de la toma de decisiones a nivel académico, la capacitación y desarrollo de su tutorado así como de supervisar el desarrollo de la elaboración del trabajo de investigación. Para ello es necesario el empleo de una excelente comunicación, utilizar estrategias motivacionales que eviten la deserción del tesista.



Control. Consiste en verificar que lo planificado se ha estado cumpliendo lo que permite aplicar acciones correctivas para así lograr los objetivos que se formularon. Por ello es necesario controlar el tiempo, uno de los mayores inconvenientes en la relación tutorial tiene que ver con los tiempos de entrega del proyecto o tesis final, las fechas y horas de las tutorías, la duración de estos encuentros, la disponibilidad de cada uno.

Es necesario ejercer un control para evitar la pérdida de tiempo de cada quién y, muy importante, cumplir con los lapsos de entrega. Los recursos económicos, en épocas inflacionarias se deben controlar los costos gastos. Llevar una relación detallada de los aspectos económicos es fundamental, para ello se elabora un presupuesto que no es un fin, pero si una guía para controlar los recursos económicos.

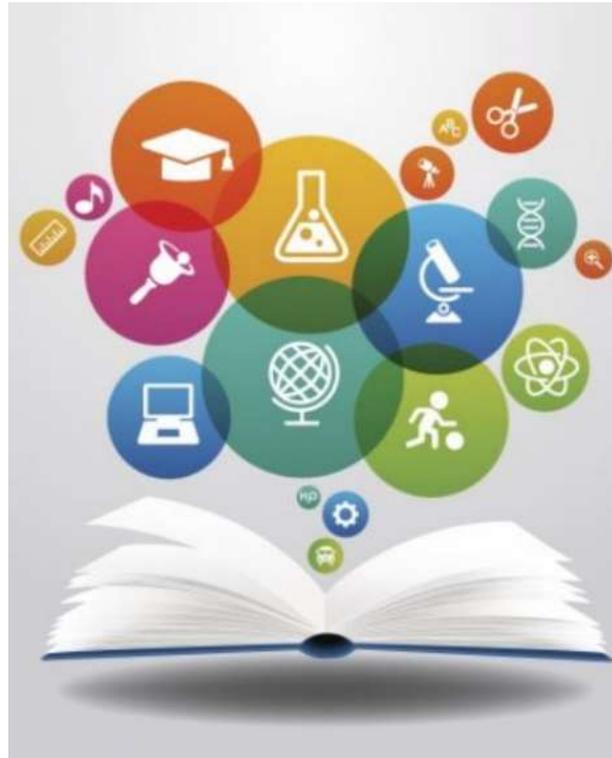
Referencias

- González, M. (2018). **La relación tutorial: más allá de la empatía y el conocimiento.** Disponible en https://www.academia.edu/36853999/LA_RELACION_TUTORIAL_MAS_ALLA_DE_LA_EMPATIA_Y_EL_CONOCIMIENTO
- Universidad Bicentenario de Aragua (2017) **Manual para la Elaboración, Presentación y Evaluación del Trabajo de Grado y Tesis Doctoral de los Programas de Postgrado.**
- Martins, F. (2020). **Vinculaciones entre el cómo investigativo y el proceso de tutoría.** Diplomado en formación de tutores. Maracay, Venezuela: UBA.
- Morillo, M. (2009). **La labor de asesor y tutor de trabajos de investigación.** Experiencias e incentivos. **Educere.** 13 (47), 1-12.
- Parra, E. (2011). **La autonomía creativa en la relación tutorial.** Maracay, Venezuela: Morles editor.
- Real Academia Española (RAE, 2001). **Diccionario.** Disponible: www.rae.es/

.....
12 Licenciado en Administración Comercial. Especialista en Gerencia mención Sistemas Educativos. licgabrielabreu@hotmail.com

13 Licenciado en Contaduría Pública. Formación Docente en Educación a Distancia. Docente Convencional (UBA)

DESEMPEÑO DEL TUTOR EN EL ACOMPAÑAMIENTO DE UNA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA



Miriam Crescenzo 14
Aura León 15
Lenis Cisneros 16
Rosgaby Arcila 17

El capítulo tiene como tema fundamental estudiar el rol del tutor, profesional con competencias para el apoyo a sus tutorados en la construcción y sustentabilidad de producciones investigativas, cuyas formalidades y fondo sean pertinentes y de aporte significativo para la sociedad del conocimiento local y universal según sea el caso.

Perfil del tutor

El tutor es el asistente profesional de un investigador en formación para apoyarlo, de ahí que el perfil de este importante actor clave de la investigación para Cotzomi (2016) debe ser “una persona que nos dé confianza para poder expresarle en que queremos que nos ayude, así como

en situaciones personales...” (p. 888). Por tanto, se comprende la necesidad de desarrollar un nivel de empatía con su asistido, esto es vital para lograr la integración y alcanzar con éxito los fines del proceso investigativo.

Así el tutor debe desarrollar todas las competencias suficientes para lograr sostener una comunicación asertiva con su tutorado proporcionándole todos los recursos de orientación y guía convenientes para acceder a la fuente de estudio y desarrollar con pertinencia los contenidos de los objetos de conocimiento. Uno de los principales aspectos en el perfil del tutor es la disposición y la confianza generada con su grupo de tutorados. Al respecto, García (2016) señala que “se necesita esa relación de interacción con el grupo... que siempre haya disposición, como tutor tiene que estar al pendiente de los problemas internos y externos para estar...apoyándonos en algunas cosas que sean necesaria” (p.888).

Según lo expuesto se ratifican los presupuestos de empatía y socialización propios de la relación tutorial, lo cual no solo involucra lo estrictamente académico, sino además trasciende a otros aspectos vinculados con la propia investigación. El perfil del tutor debe mostrarse integralmente en la conjunción de una dimensión humanista, educativa, social, innovadora, creativa, dispuesto a aportar insumos de distintas naturaleza, sosteniendo una comunicación permanente y facilidad para intercambiar así como complementar elementos para lograr el éxito.

Álvarez (2017) plantea que “la realidad socio-educativa se encuentra en constantes cambios (...) lo cual requiere, asimismo, un cambio en los roles y funciones de la orientación y la tutoría” (p. 29). Así es evidente que el entorno cultural rodeando las relaciones del tutor van a influir en el desarrollo de las competencias profesionales asociadas a las dinámicas investigativa, al ser fuente de insumos y condicionante de las herramientas convenientes para el desarrollo de la investigación.

En el análisis de la función tutorial considera Álvarez (2017) que “diversos factores de la tutoría no han estado totalmente integrados en la

formación del docente en sus estudios universitarios, careciendo en muchas ocasiones de objetivos y contenidos concretos” (p.131). Si se admite lo señalado desde el punto de vista formacional, no se cuentan con todas las mecánicas para el desarrollo de la preparación docente, esto permite reiterar la realidad práctica como complemento procedimental para el desarrollo efectivo de las competencias.

La tutoría universitaria, Fernández (2014) la define como una parte de la responsabilidad docente en la que se establece una interacción más personalizada entre el profesorado y el estudiante (aunque también, entre docente y docente o entre estudiante y estudiante), con el objetivo de guiar el aprendizaje, adaptándolo a las condiciones individuales y estilo de aprender, de modo que cada estudiante alcance el mayor nivel de dominio posible. De esta manera la función tutorial se asocia a un proceso secuenciado, al alcance de competencias continuadas, en las cuales las construcciones de aprendizaje y procesos habitados permiten consolidar capacidades analíticas, reflexivas, críticas, integradas en una acción complementaria.

Desempeño eficaz del tutor: el ser y el deber ser

La revisión del desempeño tutorial, exige realizar un balance respecto de la forma tradicional de articulación de esta función, como un diagnóstico de necesidades permitiendo en prospección idealizar un perfil más cónsono a las exigencias formales y de fondo hoy exigidas en las transformaciones en la academia de la ciencia.

Muchas veces la falta de cultura investigativa afecta el avance de ese proceso por darse elementos desarticulados no conductores al desarrollo pleno de tan importante función dentro del proceso científico

Al respecto de la tradicional visión de la función tutorial, Rodríguez y Romero (2015) consideran existe “falta de concordancia entre las funciones que se proponen los tutores y las que se llevan a la práctica. Entienden que la carencia de tiempo para su desarrollo puede ser una de las causas de dicha falta de concordancia”. (p.132). Por

tanto, en la concepción tutorial que se desarrolla existe una profunda formación teórica con un vacío de carácter utilitario, pues la falta de componentes prácticos articulados no contribuye al fortalecimiento apropiado de las competencias.

Muchas veces la falta de cultura investigativa afecta el avance de ese proceso por darse elementos desarticulados no conductores al desarrollo pleno de tan importante función dentro del proceso científico. El tutor para Chacón (2018) se presenta como un profesional“... encargado de orientar, motivar, guiar al estudiante en aspectos propios de las disciplina o en todo caso, les enseña cómo aprovechar mejor los materiales que le son proporcionados” (p.3).

La concepción posmodernista del tutor debe vincularse a un agente modelador y complementarista del desempeño de cualquier investigador al punto de proveerle de elementos cuyo valor agregado permitan fortalecer competencias y trascender en la habitualidad de los aprendizajes de sus acompañados, por lo cual su función multidinámica debe fortalecerse y actualizarse con permanencia.



Al respecto, Morales (2014) reconoce como relevante que el estudiante al construir su aprendizaje debe tener un guía que oriente, facilite y sea mediador para que sus conocimientos contribuyan a su evolución, se ratifica por esta vía la función modeladora y ejemplarizante del tutor quien contribuye de forma actitudinal y procedimental al proporcionar elementos técnicos operativos útiles al estudiantado en el desarrollo de competencias asociados al éxito del proceso investigativo.

Un tutor exitoso debe garantizarse la posibilidad de contar con estudiantes cuya cultura investigativa se afianza en la medida de apropiarse

intelectualmente de los atributos formales del hecho investigativo y máxima aun cuando en la práctica sea capaz de demostrar el desarrollo continuado de las competencias de un investigador en plena actualización.

Para Díaz y Riquelme (2018) el perfil de este profesional debe reunir ciertos elementos, conocimientos y habilidades técnicas facilitadoras de discusiones en grupos pequeños, integrar feedback y evaluar, entre otras competencias. Esto se traduce en una adecuada aproximación al aprendizaje. Adicionalmente, en su quehacer diario debe ser un ejemplo de profesionalismo. Aunque una de estas características puede estar en mayor medida respecto de las otras, pero en general no puede faltar ninguna.

Partiendo de lo anteriormente expuesto se asume en el tutor el perfil de un facilitador permanentemente expuesto a instrumentos de fomento en la construcción de los aprendizajes individuales y grupales de los estudiantes, siendo recurrente participe de procesos comunicacionales intencionados a complementar experiencias y conocimientos previos, se persiste en resaltar el rol de agente modelador con miras de masificar referentes propositivos hacia la consolidación de las habilidades de sus acompañados, en fin un sujeto con empatía e integración en los entornos de acción, lo cual requiere compenetrarse en la formación y actualización continuada.

Acompañamiento de la investigación científica

El proceso de acompañamiento del tutor supone estimular y modelar en el estudiante referente para apropiarse y desarrollar competencias cognoscitivas y procedimentales. Al respecto, González y Avelino (2015) reconocen: “el tutor busca propiciar el desarrollo del estudiante a través de la adquisición de herramientas que le permitan tener una vida escolar y personal satisfactoria” (p.59). Por tanto el tutor debe convertirse en un agente motivacional, gestar un acompañamiento estimulador en el tutorado, para invitarlo a adquirir atributos de objetos y aportar de forma significativa nuevos conocimientos de apoyo a la sociedad científica.

Por tanto el tutor tiene la necesidad de conocer el perfil del tutorado, sus potencialidades, necesidades cognoscitivas y competencias para a partir de ello definir las mecánicas necesarias para emprender el apoyo técnico profesional metódico y de fondo con la intención de fortalecer logros en el proceso investigativo, por tanto debe asumir la propia realidad del investigador para complementar sus expectativas y satisfacer sus propios requerimientos.

González (2016) plantea a la tutoría como un proceso secuenciado “de acompañamiento que se le da a los estudiantes para que ellos puedan desarrollar su formación académica. Se trata entonces de asistir al estudiante desde el mismo momento de la selección del objeto de estudio, garantizando exista identidad y facilidad en relacionarse con este. Implica asistir en cada una de las etapas del proceso investigativo, sirviendo de facilitador de recursos orientador de metodologías y complementador de elementos técnicos cuyo contenido pueda significar el éxito del proceso como un todo.

Guerrero (2016) señala que la tutoría académica supone un acompañamiento del docente al tutorado-estudiante, el trabajo consiste en diagnosticar al estudiante para saber cuáles son las áreas de oportunidades académicas, con las cuales el tutor puede iniciar para trabajar; posteriormente se concentra esta información para clasificar si son áreas de oportunidad de interés común, para por ultimo construir un programa de tutoría.

Al asumir este enfoque el acompañamiento involucra empatía e integración entre tutor facilitador y tutorado estudiante, lo primero supone una

El tutor tiene la necesidad de conocer el perfil del tutorado, sus potencialidades, necesidades cognoscitivas y competencias para a partir de ello definir las mecánicas necesarias para emprender el apoyo técnico profesional metódico y de fondo con la intención de fortalecer logros en el proceso investigativo

fase de auscultación con el fin de descubrir las debilidades y fortalezas del estudiante y a partir de esto generar dinámicas con el fin de consolidar la pericia y habilidad investigativa. Desarrollado el punto previo debe darse lugar a emprender la vía hacia la investigación, facilitando el uso de técnicas e instrumentos pertinentes para apropiarse de los atributos de objetos cuyo valor agregado permitan fundar con justificación una producción científica de factible realización y aceptabilidad de parte de la academia del conocimiento.

Luego debe producirse un valor agregado mediante las funciones analíticas, descriptivas, críticas, reflexivas o de cualquier otra naturaleza cuya intencionalidad signifique generar un conocimiento pertinente. Todas estas actividades operativas exigen del acompañamiento de un tutor cuyas prácticas y experiencias acumuladas puedan contribuir en el fortalecimiento continuado de las competencias en investigación, a partir de una relación asertiva tutor tutorado traducida en complementar e integrar elementos fundamentales para el desarrollo científico acorde a los cambios dados al paso del tiempo, por tanto mientras más ejemplar sea el tutor, más exitoso será el alcance de resultados

Se concluye señalando, en cuanto al perfil del tutor, el rol variado de este sujeto admitiéndose su carácter de motivador, ejemplo y asistente en el fortalecimiento de la actividad investigativa, considerándose un proceso permanente de articulación y desarrollo de competencias vinculado al contexto y las propias necesidades de cada estudiante en sus expectativas de acción.

El tutor supone un artífice promotor de elementos metódicos y de conocimiento en el fondo indispensable para complementar el desarrollo de la investigación con la pertinencia fundamental de la propia sociedad del conocimiento, de allí su necesidad de vincularse a cada contexto en continuada transformación.

Por otro lado, en el contraste del ser y el deber ser, demuestra una dialéctica entre el enfoque tradicional y más evolutivo, en un proceso

riguroso de orden teórico, carenciado de elementos identificatorios prácticos, dificultado el desarrollo efectivo de una función orientada al logro de resultados.

En lo ulterior las nuevas realidades han significado transformar enfoques previos estimulando la articulación en la formación práctica permanente y

***Se hace conveniente
asumir el cambio de
enfoque como
posibilidad de
transcender en la
acción tutorial.***

continuada del tutor como un agente disciplinar involucrado ante las realidades y posibilidades de su tutorado, así como del contexto asociado a la factibilidad del proceso investigativo. Por tanto, se hace conveniente asumir el cambio de enfoque como posibilidad de transcender en la

acción tutorial.

El acompañamiento de una investigación científica supone el proceso de empatía, integración y comunicación permanente entre tutor y tutorado, esto implica una identificación respecto de las intencionalidades y formas de desarrollar investigación asumiendo ciertamente esa complementariedad como parte del éxito y alcance de logros.

Por tanto, mientras más apropiado sea el acompañamiento, se cuente con la facilitación, asistencia y respaldo, más seguro están de darse resultados tangibles tanto en el éxito del proceso tutorial como en la certeza de alcanzar un estudiante con competencias habituadas y sólidas para emprender futuros procesos investigativos con el continuado perfeccionamiento de los modismos presentables.

De ahí que se sugiere, la necesidad de ampliar y sustanciar los estudios de formación tutorial con componentes teóricos prácticos, en los cuales el acompañamiento en el desarrollo de las competencias de parte del facilitador puedan cierta y efectivamente alcanzarse, convirtiendo a la practica en una forma de habituación y por tanto en un inicio para el mejoramiento de la técnica y la calidad de los productos relacionados con la acción tutorial.

Un tutor apropiado del conocimiento y con aplicación pertinente de este puede convertirse en una agente masificador del conocimiento y de la viabilidad científica académica, urge entonces generar procesos de actualización en el propio campo de desempeño profesional, mientras más competentes sean los tutores, más posibilidades de estudiantes masificando la fortaleza de la investigación y la ciencia como agente de transformación permanente.

Referencias

- Álvarez J. (2017). **La Función tutorial en Formación Profesional**. Revista Multidisciplinaria de Educación. Volumen 11, Número 23 Septiembre 2018. España: Consejería de Educación Principado de Asturias.
- Chacón, J. (2018). **El Tutor Virtual. Habilidades para un desempeño eficaz**. Caracas, Venezuela.
- Cotzomi, A. (2016). **La tutoría académica en el proceso de formación docente**. Revista de Ciencias Humanas y Sociales, Año 32, Especial N° 13, 2016. Venezuela: Universidad del Zulia.
- Díaz, L. y Riquelme, A. (2018). **Manuel del Tutor Clínico**. Centro de desarrollo educacional. Chile: Universidad del Desarrollo. Primera edición.
- Fernández, M. (2014). **Tutoría: una revisión conceptual**. Revista de Educación y Desarrollo, 38. Julio-Septiembre de 2016. México: Universidad de Guadalajara.
- García, G. (2016). **La tutoría académica en el proceso de formación docente**. Revista de Ciencias Humanas y Sociales, Año 32, Especial N° 13, 2016. Venezuela: Universidad del Zulia.
- González, A y Avelino, I. (2015). **Tutoría: una revisión conceptual**. Revista de Educación y Desarrollo, 38. México: Universidad de Guadalajara.
- González, G. (2016). **La tutoría académica en el proceso de formación docente**. Revista de Ciencias Humanas y Sociales, Año 32, Especial N° 13, Venezuela: Universidad del Zulia.
- Guerrero, S. (2016). **La tutoría académica en el proceso de formación docente**. Revista de Ciencias Humanas y Sociales, Año 32, Especial N° 13, Venezuela: Universidad del Zulia.
- Morales, S. (2014). **Las características del tutor virtual**. Revista Varela. Cuba: Universidad Central Marta Abreu de las Villas.
- Rodríguez, S. y Romero, L. (2015). **La función tutorial en Formación Profesional**. Revista Multidisciplinaria de Educación. Volumen 11, Número 23. España: Consejería de Educación Principado de Asturias.

.....
14 Profesora Mención Química, Magister en Planificación Curricular.
Facilitadora de la Unidad Curricular Procesos Básicos del Pensamiento y

Razonamiento Verbal y Solución de Problemas (UBA-actual).
rosgaudry@gmail.com

15 Profesor Especialidad Biología. Especialista Sistema Educativo. Profesor convencional en la Escuela de Psicología de la Universidad Bicentaria de Aragua. amarina.55@hotmail.com

16 T.S.U Administración de Empresas. Abogado. Fiscalía 19, Estado Aragua. Coordinación de Diplomados (UBA). Leniscisneros71@gmail.com

17 Contador Público, Magister en Gerencia Mención Finanzas. Facilitadora de la Unidad Curricular Procesos Básicos del Pensamiento, Razonamiento Verbal y Solución de Problemas y Creatividad e Inventiva (UBA-actual). rosgabyarcila@gmail.com

CONOCIMIENTO, MÉTODO DE INVESTIGACIÓN Y TEXTUALIZACIÓN



Adriana Rodríguez 18
Nieves Oliveros 19

Desde un punto de vista general la investigación científica puede entenderse como un procedimiento de control y crítica que funciona a partir de un determinado sistema que intenta aportar nuevos conocimientos, con datos y relaciones entre sí, en un diverso ámbito del conocimiento científico, donde el investigador debe asumir una determinada postura cognitiva, pasando de un conocimiento a otro.

Bajo este contexto, la investigación tiene como objeto la obtención del conocimiento científico, indagando como el ser humano puede descubrir y transformar su propio entorno, bajo la aplicación de métodos que traducen los fenómenos en sus esencias según la percepción que se tienen de la realidad, la cual pasa desde los postulados filosóficos de Platón, que atribuía como tal aquella captada por los sentidos hasta hoy donde la realidad es considerada como un conjunto de sujetos y objetos que interaccionan y conforman un sistema. En este sentido, el capítulo analiza el enlace de la producción del conocimiento científico, métodos de investigación y textualización.

Conocimiento y ciencia

La Real Academia Española (RAE: 2006) define el conocimiento como “acción y efecto de conocer” “llegar a tener en la mente la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas” (p.389). Por su parte Sabino (2002) lo presenta como un proceso, no como un acto único donde se pasa de una vez de la ignorancia a la verdad, aunque no se debe confundir una afirmación, independientemente de que sea falsa o cierta, con respecto a un hecho u objeto, con el proceso mediante el cual se ha obtenido el conocimiento cuyo resultado es esa afirmación.

En este mismo sentido y en la consideración de ser el hombre, un ser complejo y dotado de una capacidad de raciocinio demostrable con la exteriorización de su pensamiento, a través de la expresión, se aprecia como este tiene una diversidad de maneras de aproximarse a un objeto de su interés y extraer bajo un sinfín de posibilidades, los recursos que le sean necesarios para alcanzar sus fines investigativos y lo conduzcan a un resultado.

Ampliando el término hacia el conocimiento científico, se tiene que la ciencia se presenta como el conocimiento de una realidad antes ignorada, desconocida desde una perspectiva científica, que hace posible comprender ciertos sectores de lo real según Fonseca (1997). Vale destacar que es en el siglo XII donde se encuentran los antecedentes de la ciencia moderna y se explica como consecuencia del resurgimiento del espíritu científico, en la atención a los problemas propios del mundo natural.

En los siglos posteriores se mantuvo este interés y cobró fuerte impulso; encontrándose muy vinculados al nacimiento de las ciencias modernas los

La ciencia puede observarse como una actividad social y no solamente individual, ya que de lo contrario se corre el riesgo de imaginar al científico como un ente abstracto

nombres de Bacon, Descartes, Galileo, Newton y Leibniz, ya que para ellos el ideal de ciencia no era otra que la actividad centrada en la observación y exploración del mundo natural, lo real, con una marcada influencia de las matemáticas y la física, orientadas a la búsqueda de un conocimiento capaz de asegurar un elevado dominio de la naturaleza.

Puede decirse, entonces, que desde tiempos remotos la ciencia se desarrolla como una lectura deliberada de lo real y la demanda de conocimiento científico solo puede emanar de necesidades sociales, vinculadas con el hombre en una situación histórica determinada en tiempo y espacio, quedando de esta manera el conocimiento científico articulado a lo social. En este sentido, la ciencia puede observarse como una actividad social y no solamente individual, ya que de lo contrario se corre el riesgo de imaginar al científico como un ente abstracto, por cuanto no vive entonces, en un medio determinado y se perdería ese carácter histórico, que es propio de todo conocimiento científico.

Las características que rodean a la ciencia, le dan un toque distintivo de conocimiento, atribuyéndole de manera específica algunas figuras como:

Objetividad, ya que se encarga de encontrar la realidad del fenómeno de estudio alejado de toda subjetividad.

Racionalidad, por cuanto utiliza la razón como arma esencial para llegar a sus resultados;

Sistematicidad, ya que es organizada tanto en su búsqueda como en sus resultados.

Generalidad, ya que la preocupación científica no se interesa por ahondar y completar el conocimiento de un solo objeto individual, como por lograr que cada conocimiento parcial sirva como puente para alcanzar una comprensión de mayor alcance.

La falibilidad, como característica, tiene que ver con que la ciencia es uno de los pocos sistemas elaborados por el hombre que reconoce su propia capacidad de equivocarse.

Ahora bien, tomando en consideración estos aspectos característicos, vale acotar que el cumplimiento de estos se realiza en estricto cumplimiento del método científico, admitido éste como la fórmula amplia de aproximación a la realidad, a través de las técnicas empleadas.

El método científico y la investigación

Dado que según John citado por Ruiz (2007: “el razonamiento científico es, en primer lugar, el método de observación, el experimento y el análisis, y después, la construcción de hipótesis y la subsiguiente comprobación de éstas” (p.35). Se entiende el método como el procedimiento planteado que se sigue en la investigación para descubrir las formas de existencia de los procesos objetivos, para desentrañar sus conexiones internas y externas que permitan generalizar y profundizar los conocimientos que puedan ser generados, para luego llegar a demostrarlos, dentro de un marco de racionalidad, de haber sido comprobados mediante la aplicación de experimentos y técnicas.

De manera tal que, al método por estar vinculado con la lógica interior del proceso de descubrimiento científico, se le adjudica la debida selección y orientación de las técnicas y también de los instrumentos, que deben ser

Conceptualizar implica tomar una posición frente a la realidad que se está analizando

específicas de cada estudio de manera particular. Más allá de esto, también sirve para fijar los criterios que permitan alcanzar la verificación y demostración en cada uno de los casos, aun cuando no pueda

afirmarse la existencia de un método científico como un patrón único y específico, que de manera general guie todas las investigaciones científicas.

La conceptualización y la verificación, se muestran como factores inseparables presentes en toda investigación científica; en este sentido conceptualizar implica tomar una posición frente a la realidad que se está analizando, como cuando por ejemplo se percibe la realidad social como un escenario de clases sociales que se encuentran en armonía de convivencia,

se está concibiendo la sociedad como un todo armónico de diferentes estratos, entonces el método atenderá principalmente a la búsqueda de las razones de ese equilibrio, de acuerdo a lo planteado por Sabino (1980). Por su parte la verificación, atiende al hecho que una proposición es verificable en la medida que sea posible encontrar un conjunto de hechos, previamente delimitados, capaces de establecer si es o no verdadera.

La investigación como proceso, concatenan distintas actividades, mediante las cuales se organizan los conocimientos a través de los métodos sea inductivo que es el asociado a la investigación cualitativa o el método deductivo asociado a la investigación cuantitativa. Se percibe que ese proceso y esa adaptación tendrá variantes de acuerdo a la disciplina de que se trate, hay ciencias que difícilmente pueda dársele un enfoque cualitativo, como son las ciencias precisas, las matemáticas que a pesar de estar íntimamente relacionada con la lógica, tiene un proceso pre establecido, pues el uso de métodos cuantitativos a través del uso de técnicas de contar, de medir y de razonamiento abstracto son opuestos al enfoque cualitativo.

Por el contrario, las ciencias sociales como la psicología, el derecho entre otras admite lo socio crítico, la subjetividad, la percepción, en donde es fácilmente aplicable un enfoque cualitativo y entendible como un enfoque dialógico de la investigación. El investigador cualitativo sigue orientaciones intuitivas o formulados según el caso y no normas pre establecidas o predeterminadas.



La textualización en la investigación

Desde este punto de vista, un aspecto básico de la investigación es la textualización, como el proceso mediante el cual se elabora y concatenan las ideas con la finalidad de construir un texto. A tal efecto Gomes y Peronard citado por Sánchez (2014) expresa lo siguiente:

...redactar es una continua y paciente labor cuya meta consiste en lograr un nivel óptimo de expresión, en cuyo trasfondo siempre hay un pensamiento claro. Escribir es un modo ordenado y correcto de formular el pensamiento. La textualización es entonces “un proceso cognitivo mediante el cual las ideas, generadas y organizadas durante el proceso de planificación, son vertidas a forma lingüística para la construcción de un texto. (p. 210)

De manera tal que mediante la escritura se logra transmitir el pensamiento hacia los demás dentro de un orden posible de comprensión, donde se capten las ideas sobre una determinada temática. En este sentido vale considerar el aporte de Jolibert (2007) al indicar que: “debemos tener en cuenta cómo se llevan a cabo los procesos de distintos tipos de conocimiento, así como también aprender a relacionarlos con los que ya se tienen para por último integrarlos todos a un conocimiento globalizado” (p.29). En este escenario, el conocimiento desde un punto de vista personal seguirá manteniéndose en el ser internamente, en la medida que no sea divulgado, mediante una interacción con los demás.

Por otra parte, sostiene la referida autora que no existen textos descontextualizados ya que los mismos se presentan en situaciones reales y que aun cuando existan palabras aisladas, están claramente contextualizadas, lo que conduce a la deducción que en la producción de textos se tiene una causa y un efecto que se origina al tener la intención de llevar un mensaje a un destino determinado produciendo efectos de acuerdo a las necesidades e intereses del momento y al destino que deban cubrir.

Así toda escritura tiene un por qué y un para qué, en este último está implícito a quien está destinado. Es por ello que cuando se hable de textualización, se refiere a la estructuración del proceso que generara habilidades para la producción de la escritura investigativa-académica.

El hombre tiene una diversidad de maneras para aproximarse a un determinado objeto de su interés y obtener los resultados, después de recorrer el camino investigativo propuesto. Más allá de esto, cuando se ubica al hombre en una determinada situación histórica en tiempo y en el espacio, que separando lo objetivo de lo subjetivo, articula el conocimiento científico a un aspecto de carácter eminentemente social.

En la medida que todo sea realizado con apego al cumplimiento dentro de un marco de racionalidad y de haber sido comprobados mediante la aplicación de experimentos y técnicas, propios del método científico, admitido éste como la fórmula amplia de aproximación a la realidad, a través de las técnicas empleadas.

Dado que la investigación es aquel proceso mediante el cual se enlazan distintas actividades, a través del empleo de métodos y estos pueden ser tanto inductivo, que es aquel asociado a la investigación cualitativa como el método deductivo, asociado a la investigación cuantitativa y en este orden se podrán obtener variantes de acuerdo a la disciplina de que se trate, según el camino seleccionado.

Por su parte, la textualización se tiene como aquel proceso mediante el cual se elaboran y concatenan las ideas con la finalidad de construir un texto, donde se busca plasmar el nivel óptimo de expresión, como proceso cognitivo en el cual queden plasmadas las ideas que se han generado durante el proceso de planificación.

Referencias

Fonseca, L. (1997). **Epistemología de la Investigación Crítica**. Caracas: Litotac C.A.

Es por ello que cuando se hable de textualización, se refiere a la estructuración del proceso que generara habilidades para la producción de la escritura investigativa-académica.

- Jolibert, J. (2007). **Vivir produciendo textos**. Disponible en: <http://200.23.113.51/pdf/30238.pdf> Consultado el 02 de marzo de 2020.
- Real Academia Española (2001). **Diccionario de la lengua española**. Madrid: Espasa Calpe.
- Ruiz, R. (2007). **El método científico y sus etapas**. Disponible: <http://www.index-f.com/lascasas/documentos/lc0256.pdf> Consultada en fecha: 20-02-2020
- Sabino, C. (1980). **El proceso de investigación**. Argentina: El Cid Editor S.A.
- Sabino, C. (2002). **El proceso de investigación: una introducción teórico-práctica**. Caracas: Panapo
- Sánchez U, A. (2014). **Aspectos Generales sobre escritura académica-investigativa**. Colombia: Universidad de Antioquia. Disponible: <https://www.ucn.edu.co/sistema-investigacion/Documents/FI-Aspectosescritura-acad%C3%A9mico-investigativa.pdf>.

.....

18 Maestría DEA Organización Jurídica y Económica de las Relaciones Internacionales.
Doctorado: Organización Jurídica y Económica de las Relaciones Internacionales.
Directora del Instituto de Altos Estudios Dr. Oscar Cambra Núñez. arosalame@gmail.com

19 Maestría (Instituto Universitario Politécnico de las Fuerzas Armadas Nacionales, 1998).
Doctorando en Derecho Constitucional (Universidad Santa María).Dedicación docente en
UBA en las diversas asignaturas de Derecho Privado y Derecho Público.
Oliverosnieves@mail.com

ESTRATEGIA DE TEXTUALIZACIÓN APLICADA A LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN



Maryluz Arteaga 20
Dorys Torrealba 21
Janeth Rodríguez 22
Merlyn Maneiro 23

Desde las últimas décadas del siglo XX, en la investigación en el campo de las ciencias sociales especialmente en educación, han ocurrido grandes cambios que marcan diferencias significativas en las dimensiones ontológicas, epistemológicas, éticas y metodológicas, para el acercamiento al objeto de estudio, lo cual implica que estamos ante la presencia de varios enfoques de investigación de corte cualitativo. Afirma González citado por Cifuentes (2011) que los enfoques:

...suponen comprender la realidad como totalidad, para dar cuenta de procesos, estructuras, manifestaciones culturales, que definen la dinámica y organización social; clarificar las concepciones, comprensiones y sustentos referidos a las problemáticas, sujetos, contextos, intencionalidades e interacciones (p. 24).

En este sentido las exigencias de la vida cotidiana demandan estar en la capacidad de traducir de manera escrita lo que pensamos o sentimos, muchas actividades como laborales y profesionales (tutorías), que requieren

desarrollar habilidades para escribir con especial atención en los espacios académicos que tiene características particulares.

El incremento de las capacidades comunicativas, como objeto de aprendizaje, se acerca más a la intención de impulsar las potencialidades del docente-tutor para proveerlos de herramientas y mejorar una comunicación y convivencia con los estudiantes-tutorados, este enfoque se orienta de manera permanente a la comunicación oral y escrita, actividades de comprensión y producción de textos, donde el docente-tutor se esfuerce más para lograr un desarrollo de estrategias creativas, que permitan al estudiante-tutorado estar más motivado con su aprendizaje.

Al respecto el objetivo principal del artículo es presentar una discusión dialógica acerca de la textualización como herramienta específicamente en el campo de la investigación acción, debido a que por las características del enfoque cualitativo que tiene este tipo de abordaje metodológico se observan discrepancias entre el deber ser y las evidencias teleológicas que se presentaran en la argumentación de este trabajo. Desde el punto de vista estructural, está organizado en dos partes: algunas estrategias de textualización y la investigación- acción.

Definiendo la textualización

El planteamiento etimológico de la palabra texto que proviene el latín textum “*tejido*”, de donde texto por analogía con la construcción del discurso. En este sentido se puede afirmar que la textualización es el proceso que permite transformar o traducir el proyecto planificado en un escrito siguiendo una estructura. Al respecto Martínez (2013) indica que un texto es una

La textualización es el acto mismo de poner por escrito la información que a manera de aseveración constituye la intención del escritor

unidad comunicativa que se compone de varios elementos en una estructura cerrada; de tal manera que se puede pensar que estas unidades son en conjunto una red de proposiciones que significan un pensamiento.

Consideran las autoras que la textualización es el acto mismo de poner por escrito la información que a manera de aseveración se constituye la intención del escritor. Todo este proceso abarca desde lo que se ha pensado desde el punto de vista lingüística- implica tomar una serie de decisiones sobre la ortografía-, la sintaxis y la estructura del discurso.

Características de la textualización



Figura 1.
Características de la textualización

La coherencia se define como la estructura de los significados subyacentes de un texto. Para darle coherencia a un texto, hay que darle estabilidad. Para esto, es necesario organizar los conceptos y las relaciones de tal forma que el lector pueda interpretarlos adecuadamente. Si esta organización no es ordenada, el texto resultará incoherente y será muy difícil que el lector lo entienda.

La cohesión se refiere al orden gramatical que subyace dentro de un texto. Tiene que ver con los elementos lingüísticos que ayudan a mantener la coherencia del texto. Entre otros recursos, para darle cohesión a un texto es necesario utilizar de forma adecuada, pronombres (este, esa, él, ella) y conjunciones (y, o, pero).

La adecuación es el conjunto de estrategias textuales que permiten que un texto avance. El progreso de la información de un texto supone que ciertos datos se dan como asimilados y nuevos datos se introducen. En otras palabras, la progresión temática involucra el paso de un tema a otro. Al revisar el texto, es necesario asegurarse que el contenido progrese. Un error que muchas personas cometen es detenerse en el mismo tema a lo largo del texto y repetir lo mismo con palabras distintas, lo cual hace el texto aburrido para el lector.

Un texto aunque sea breve, debe tener las características de la coherencia, la cohesión y la adecuación

Por lo tanto, un texto aunque sea breve, debe tener las características de la coherencia, la cohesión y la adecuación. Pero, además, el texto ha de someterse a la necesaria corrección lingüística (tanto ortográfica como gramatical) y cuidar a su apariencia externa, respetando los aspectos formales de la lengua escrita.

Etapas de la producción de textos

La comunicación escrita requiere un proceso que incluye subprocesos: analizar la situación de comunicación, generar ideas, hacer planes, redactar, revisar y reformular enunciados. Así lo representa el esquema que presenta a continuación, según Cassany (1994).

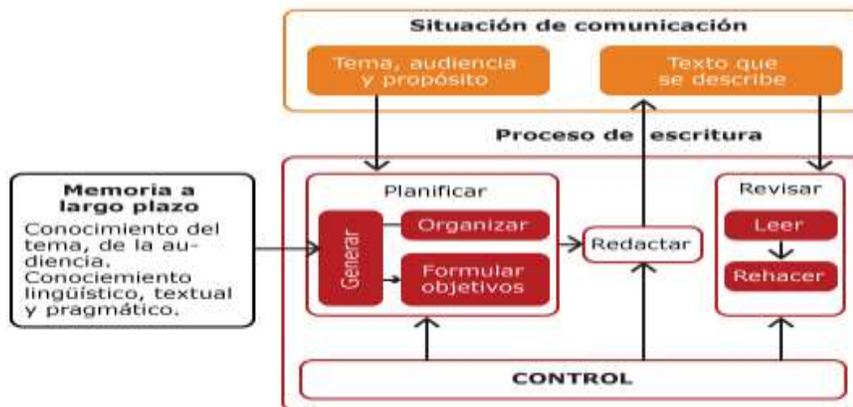


Figura 2. Modelo del proceso de escritura
Fuente: Cassany (1994).

Como se puede observar en el esquema cada una de estas etapas corresponden a un proceso de escritura:

Planificación, etapa que corresponde a la generación y selección de ideas, elaboración de esquemas, decisiones sobre la organización del discurso y análisis.

Textualización, el acto por escrito de lo que se ha previsto en la organización, esto implica decisiones sobre la ortografía, sintaxis y estructura del discurso.

Revisión, orientada a mejorar la textualización, esto con la finalidad de detectar casos de incoherencia, vacíos entre otros aspectos. En esta fase se puede dar respuestas a interrogantes como: ¿hay coherencia?, ¿las palabras están escritas correctamente?, ¿sintácticamente las expresiones están bien construidas?, ¿se cumple con el propósito?

La planificación, textualización y revisión, son muy importantes, pero también lo son el autor, el lector y las variables que condicionan el proceso de producción. En este sentido, según Mata (1997) la fase o etapa de textualización, la cual recibe otras denominaciones: traducción, transcripción, consistiría en traducir ideas en un lenguaje visible (forma lingüística).

La textualización implica pasar de una organización semántica jerarquizada (en la mente, en el caso del escritor competente) a una organización lineal (en la hoja de papel o en la pantalla de un computador). Este hecho requiere del cumplimiento de distintas exigencias perceptivo motoras (ejecución gráfica de las letras) y cognitivo-lingüísticas (elección de las palabras, formación de las oraciones).

Textualización, herramienta investigativa

Aquí se hace presente la relación de esta herramienta porque al incluir el carácter exploratorio de la investigación, de acuerdo con Hernández y otros (2001) tiene que ver con conocer y familiarizarse con fenómenos que se consideren cruciales e importantes para una determinada área del saber, por ello supone la posibilidad de "...identificar conceptos o variables promisoras,

Es fundamental para la formación de tutores conocer y buscar alternativas para el fortalecimiento de la escritura como proceso, razón y motivo de la investigación desarrollada

establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones (postulados) verificables.” (p. 59). En tal sentido, es fundamental para la formación de tutores conocer y buscar alternativas para el fortalecimiento de la escritura como proceso, razón y motivo de la investigación que se realiza.

Cuando los investigadores, tutores y/o estudiantes se dedican a la planeación se inicia con una representación mental más o menos completa y esquemática de lo que se quiere y debe escribir y de cómo proceder. Esa etapa incluye tres procesos: generar, organizar y formular objetivos.

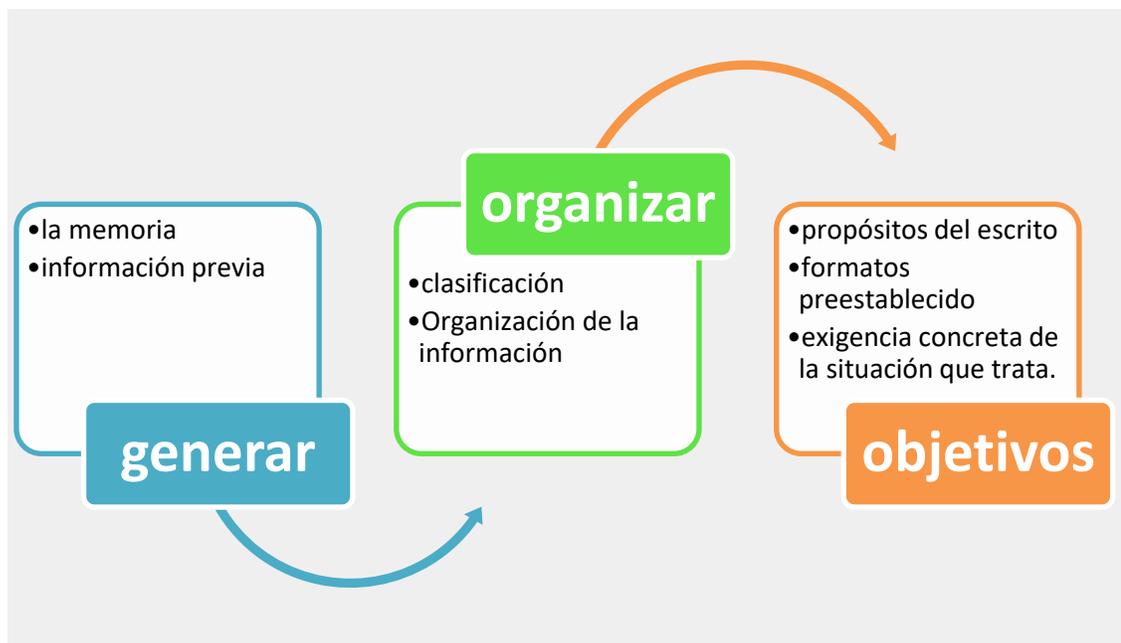


Figura 3. **Procesos de la textualización**

Al comparar estos procesos es evidente que la textualización es una herramienta investigativa, ya que implica procesos sistemáticos similares a los que se siguen en los procedimientos investigativos, además a través de

esta se lograr la visibilización de los hallazgos, difusión de los productos y masificación de la información.

Mirada desde la investigación acción

Al explorar la práctica en investigación unida con la teórica y dar solución a una situación social planteada para mejorar la calidad de la acción, a través del método científico. Por ello la transformación constante con el uso de la planificación, la acción, la reflexión y la observación de las mismas conducen al logro de mejoras en grupos sociales delimitados.

El término investigación–acción fue propuesto por primera vez en 1944 por el psicólogo social Kurt Lewin y fue desarrollado por Lawrence Stenhouse, Gary Anderson, Carr y Stephen Kemmis. Esta forma de indagación fue puesta a prueba en diversos contextos como la igualación de oportunidades para obtener empleo, la causa y curación de perjuicios en los niños, la socialización de las bandas callejeras y el mejoramiento en la formación de jóvenes líderes en la Norteamérica de posguerra. Por su parte Latorre (2007) señala que la investigación-acción se diferencia de otras investigaciones en los siguientes aspectos:

Requiere una acción como parte integrante del mismo proceso de investigación. El foco reside en los valores del profesional, más que en las consideraciones metodológicas. Es una investigación sobre la persona, en el sentido de que los profesionales investigan sus propias acciones... las metas de la investigación-acción son: mejorar y/o transformar la práctica social y/o educativa, a la vez que procurar una mejor comprensión de dicha práctica, articular de manera permanente la investigación, la acción y la formación; acercarse a la realidad vinculando el cambio y el conocimiento, además de hacer protagonistas de la investigación al profesorado. (p. 28).

Actualmente se identifican cuatro fases de acuerdo a Kemmis y McTaggart (1988) tal como se muestra en la figura 4, a continuación,



Figura 4. **Procesos de la Investigación Acción**
 Fuente: Kemmis y McTaggart (1988)

Observación, en esta fase se realiza un diagnóstico y reconocimiento de la situación inicial en la comunidad donde se puede aplicar. Se ordena, agrupa, dispone y relaciona los datos, de acuerdo con los objetivos de la investigación; es decir, preparar la información a fin de proceder a su análisis e interpretación. Ello permitirá tanto conocer la situación como elaborar un diagnóstico.

Planificación es el desarrollo de un plan de acción, críticamente informado, para mejorar aquello que ya está ocurriendo. Hay que decidir qué se va a hacer. En el plan de acción se estudiarán y establecerán prioridades en las necesidades, y se plantearán opciones ante las posibles alternativas.

Planificación es el desarrollo de un plan de acción, críticamente informado, para mejorar aquello que ya está ocurriendo

Acción, para ello se realiza un plan en práctica y la observación de sus efectos en el contexto en que tiene lugar.

Reflexión es preciso un análisis crítico sobre los procesos, problemas y restricciones que se han manifestado y sobre los efectos lo que ayudara a valorar la acción desde lo previsto y deseable, y a sugerir un nuevo plan.

En línea general, la estructura del esquema de presentación de la investigación-acción presenta pocas variantes en relación con otros tipos de investigación, a pesar de tener un estilo diferente. Así un análisis de la estructura de las investigaciones de cuatro universidades: UMET, Ecuador, Complutense de Madrid, UPTL y UBA en Venezuela muestra que en dos de esta se elabora un proyecto con un problema de efecto y causa que es lo

que se denomina el árbol de problema, en las otras un problema de recolección, análisis y necesidades del contexto.

En la estructura del marco lógico se puede señalar que se rige por un instrumento que determina el diseño, la ejecución y la evaluación del proyecto, y en cuanto al plan de acción se lleva a cabo hipótesis y propuestas con creación de indicadores y acciones concretas, en el aspecto de las conclusiones y referencias son marcadas, precisas y definidas por normas APA. Finalmente, en los aspectos señalados, se ha demostrado que la investigación acción está vinculada a la textualización.

En el contexto tutorial vinculado con la textualización y la investigación acción, cumple con el objetivo planteado en cuanto a los siguientes parámetros: características de la textualización, las etapas de la producción de textos, el modelo del proceso de escritura tomado de Cassany (1994), así como la textualización como herramienta investigativa protagonistas de la relación tutorial.

Referencias

- Aranguren, G. (2007). **La investigación-acción sistematizadora como estrategia de intervención y formación del docente en su rol de investigador**. *Revista de Pedagogía*, 28 (2), 173-195.
- Figuroa, R. y Simón, J. (2007). **Una experiencia con estudiantes del Instituto Pedagógico de Caracas acerca de los conocimientos necesarios para la comprensión y la producción textual**. Ponencia presentada en el V Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas, Lima, Perú.

.....
20 Abogada. Maestría en Derecho Laboral. Diplomado en Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo. Diplomado en Formación Pedagógica para Profesionales no Docente. Diplomado en Educación a Distancia. Diplomado en Educación en Entornos Virtuales. maryluz.arteaga@uba.edu.ve

21 Ingeniero Agrónomo. Mención Fitotecnia. Desarrollo Ambiental. Diplomado en Formación Docente en Educación a Distancia. Diplomado en Formación Pedagógica para Profesionales no Docentes. Adscrita a la Coordinación de Desarrollo Curricular y Apoyo Docente (UBA). dorys.torrealba@uba.edu.ve

ACOMPañAMIENTO TUTORIAL EN LA FORMACIÓN DEL INGENIERO



Carlos Aguiar 24
Macri Zamora 25
Sumalla Álvarez 26

Los retos de la sociedad actual con los cambios frecuentes a nivel tecnológico obligan a una revisión frecuente de los currículos a nivel universitario. La rama de la ingeniería es una de las más sensibles por el hecho de estar ligada muy de cerca con la tecnología y con dichos cambios. La formación de ingenieros como carrera universitaria tiene unas características particulares que la diferencian de otras profesiones ya que implica el desarrollo de aptitudes muy específicas para la persona que pretende tal graduación, haciendo énfasis en desarrollar mentes maduras y educarlos con nivel de excelencia.

Emprender el camino en solitario representa uno de los retos más importantes que pudiera acometer un individuo. Por lo general la decisión de estudiar ingeniería tiene sus orígenes al igual que en muchas carreras en influencias externas que pudieran provenir de la familia, el entorno de amigos, de algún medio de comunicación o una simple inclinación natural al desarrollo de habilidades conducentes a la solución de problemas.

Sea cual fuese la razón, lo cierto es que independiente de la casa de estudios en la cual se pretenda realizar la carrera o la rama de la ingeniería

por la cual se incline el participante, este se verá sometido a unas exigencias académicas caracterizadas mayormente por la necesidad de desarrollar capacidades de abstracción, manejo de lenguaje de símbolos, estudio de disciplinas abstractas, o sea matemáticas, leyes de la física, todo esto en sus fases iniciales de formación. Debido a estas exigencias es frecuente que el estudiante decida trabajar en conjunto con sus compañeros de clases, crear la figura de grupos de trabajo que se van consolidando en el transcurrir de la carrera.

No obstante, también es cierto que el apoyo de personas con mayor experiencia en el ramo se limita solo a las que por circunstancias especiales que el estudiante posea como familiares o el apoyo circunstancial de cada profesor responsable de cada asignatura. Por lo antes expuesto el propósito del capítulo es analizar las potencialidades del acompañamiento tutorial en la formación del ingeniero.

Perfil del ingeniero en la actualidad.

Según la revista Unea (2019) algunas de las características que conforman el perfil de un ingeniero son: capacidad para realizar diversas actividades al mismo tiempo, esto es necesario porque la ingeniería implica relaciones interpersonales, supervisión y manejo de personal de acuerdo al cargo desempeñado. Habilidades numéricas, ya que el lenguaje principal de los ingenieros sea cual sea la rama son los números. El diseño, los informes, los proyectos, todos son documentos que requieren un fuerte respaldo de cálculo y presentación de resultados cuantitativos.

También según la fuente citada son importantes las aptitudes para el orden y la organización. Esto se justifica debido a la complejidad de las actividades realizadas, la gran variedad de herramientas y recursos, lo reducido de los tiempos para la presentación de resultados, entre otras variables. Actitudes de liderazgo, consideradas fundamentales debido a que los ingenieros enseñan con el ejemplo y como en muchos casos no trabajan

solos, es necesario que sean reconocidos como líderes auténticos lo que conducirá al logro de las metas del equipo.

Inteligencia emocional, lo cual en la sociedad actual es un factor decisivo por lo complejo de las relaciones interpersonales que implican comprender y ser comprendido, aceptar los errores y entre otros aspectos, la capacidad de autocrítica. Iniciativa y competencias para aprender por sí mismo dado que las organizaciones requieren de profesionales capaces de resolver problemas, consultar documentos y auto asesorarse lo que conlleva a una actitud muy dinámica.

Adicionalmente se requiere compromiso social porque a diferencia de la era moderna, en las sociedades actuales el ingeniero debe influir en la mejora de las condiciones de vida de las personas y cuidar que los procesos que planea o dirige, cumplan con las expectativas de la empresa y contribuyan al bienestar de la sociedad. Adaptabilidad al cambio que es una condición inherente a la dinámica de los avances tecnológicos. Como en todas las profesiones la actualización es vital para mantenerse competitivos y ser profesionales realizados.

En ese orden de ideas González (2014) expresa que en el perfil de un ingeniero se conjugan dos aspectos importantes: el conocimiento de ciencias básicas y de ciencias de la ingeniería por una parte y las habilidades personales como creatividad, liderazgo, toma de decisiones, análisis de información, trabajo en equipo emprendimiento y trabajo bajo presión. Así las cosas, aun cuando este sea el perfil ideal de un ingeniero, se puede observar que las universidades hacen más énfasis en el desarrollo de habilidades cognoscitivas y no tanto de las personales.

Se puede observar que las universidades hacen más énfasis en el desarrollo de habilidades cognoscitivas y no tanto las personales.

La adaptación del estudiante al entorno universitario

El joven que se inicia en una carrera universitaria es generalmente un individuo recién salido de una estructura educativa en la cual tiene mucho apoyo personalizado. Cuando este joven emprende los estudios universitarios se encuentra con un cambio significativo en cuanto a la relación con sus docentes. No es extraño en consecuencia encontrar resultados de deserción por falta de orientación.

Esta deserción aun cuando puede tener múltiples orígenes, se debe en la mayoría de los casos al hecho de que en el estudiante se desencadena un proceso de frustración al no poder superar los retos que le exige la carrera sobre todo en los lapsos iniciales.

Al mismo tiempo es sabido que la formación en los niveles que preceden a la etapa universitaria está caracterizada por una debilidad notable sobre todo en áreas críticas para los estudios de ingeniería como lo representan las matemáticas y la física.

Los procesos de inducción inicial que se imparten en la mayoría de las universidades responden a estándares vistos desde la perspectiva de la misma universidad y no obedecen a un estudio previo de caracterización de los estudiantes de nuevo ingreso. El resultado es que la desorientación puede permanecer presente en el estudiante que al encontrarse en una situación de indefensión puede optar en muchos casos a retirarse prematuramente.

La investigación de Gallardo (2013) coloca en evidencia un aspecto relevante de este proceso de cambio en el estudiante afirmando que: “El

El joven que se inicia en una carrera universitaria es generalmente un individuo recién salido de una estructura educativa en la cual tiene mucho apoyo personalizado. Cuando este joven emprende los estudios universitarios se encuentra con un cambio significativo en cuanto a la relación con sus docentes.

paso de la secundaria a la universidad puede comprenderse como una transición que modifica el ambiente y el rol social del estudiante, demandando la activación de recursos cognitivos, motivacionales y psicosociales, imbricados de manera indisociable en todo proceso de aprendizaje” (p.138).

En la opinión de Sánchez (2014) este proceso de adaptación puede desencadenar modificaciones de la conducta manifestándose como tartamudeo, inquietud, dificultades para hablar, problemas para conciliar el sueño, irritabilidad. En el aspecto cognitivo este autor destaca la dificultad para concentrarse, sensación de confusión o periodos de mente en blanco.

De lo anterior se confirma nuevamente la importancia que las instituciones universitarias deben colocar al periodo que sigue al ingreso de los estudiantes. Luego, cuando se han superado estos momentos iniciales, el estudiante va adquiriendo seguridad que se manifiesta en conductas más controladas ya que siente que puede dominar la mayoría de las situaciones de interacción social que se le presente.

En ese aspecto Zambrano (2017) define tres momentos por el cual transitan los estudiantes durante el proceso de adaptación al entorno universitario. En primer lugar, el tiempo de extrañamiento ya que al ingresar a un mundo desconocido sienten que se ha producido una ruptura con el entorno anterior con el cual estaban familiarizados.

En segundo lugar, el tiempo de aprendizaje que significa un periodo de adaptación a la institución universitaria, conocer el ambiente y las reglas institucionales, y por último el tiempo de afiliación que se da cuando el estudiante se siente integrado al nuevo ambiente, conoce las reglas, hace amistades y manifiesta seguridad en este nuevo transitar.

El proceso tutorial como actividad permanente de formación

En la actualidad el proceso de adquisición formal de conocimientos en la mayoría de las instituciones de cualquier nivel está centrado en el estudiante, basados en el modelo constructivista de aprendizaje. En tal sentido, Robles

(2013) expresa: "...las tendencias educativas más recientes han desplazado a la enseñanza y al profesor y han colocado en el centro al aprendizaje a los estudiantes" (p.133).

En la actualidad el proceso de adquisición formal de conocimientos en la mayoría de las instituciones de cualquier nivel está centrado en el estudiante, basados en el modelo constructivista de aprendizaje

dejando al docente con un protagonismo limitado a la mera asignación, guía o coordinación de actividades que, según el perfil, las competencias o los objetivos de la asignatura sean los más pertinentes. Este modelo presupone que todos los estudiantes están en capacidad de gerenciar su aprendizaje de manera exitosa.

No obstante, la experiencia demuestra que no todos lo logran, algunos son más hábiles que otros, tienen velocidades de respuesta variados, tienen gustos y afinidades diversos, su inteligencia es diferente. Sus problemas personales son elementos de gran influencia en su desempeño.

En este punto es donde la presencia del docente en función tutorial puede marcar un cambio decisivo. Esta última idea la confirma Robles (2013) al expresar:

En el fondo, lo que se pretende en dicha opción no es sino sistematizar y generalizar lo que todo buen profesor hace espontáneamente con algunos de sus estudiantes: a los que tienen más deficiencias les ofrece ayudarlos en privado, dedicando a ello un poco de tiempo adicional; a los que no saben estudiar trata de enseñarles cómo hacerlo; e inclusive, procura orientar y ayudar a los que tienen problemas personales. (p.133).

La opinión anterior está estrechamente relacionada con un proceso integral de formación de profesionales, donde se espera moldear personalidades, ajustar conductas y conducir al estudiante a un proceso de

maduración progresiva que lo convierta de bachiller a ingeniero como es el caso que ocupa este discurso, así que la presencia formal del tutor a lo largo de la carrera puede contribuir a tales fines. De manera más enfática, González (2014) lo expresa

Entendemos nuestra tarea tutorial como una parte esencial de la responsabilidad de la docencia en la que buscamos establecer una interacción más personalizada entre el equipo docente – asumiendo que el equipo docente está formado por el profesorado de la universidad y los agentes responsables de cada institución- y el alumnado, adaptando, de este modo, el aprendizaje a sus condiciones y necesidades, tanto individuales como grupales, de tal manera que cada alumno y alumna logre alcanzar las competencias requeridas para asumir un proyecto de investigación e intervención en atención a la diversidad cuando se incorpore al escenario laboral (p.96).

Como se puede apreciar la acción tutorial pretende establecer un vínculo de trabajo que sirva como herramienta condicionante del futuro profesional para adaptarlo al proceso laboral. Otra opinión del concepto tutorial se puede encontrar en Ariza (2005) cuando afirma que

El concepto de tutoría hace presencia en los nuevos modelos de educación personificando la necesidad de apoyar los procesos educativos, no solamente con actividades del tipo didáctico convencional sino abordando al individuo en sus diferentes facetas, acompañando sus procesos de toma de decisiones desde lo puramente académico hasta lo personal, brindando modelos y alternativas para aprovechar mejor su experiencia educativa y encontrar aplicación práctica a los diferentes conocimientos que se comparten o se construyen en las actividades académicas... (p.31).

De acuerdo a esta acepción, el acompañamiento es integral, de alto contenido de sensibilidad lo que implica un nexo entre tutor y tutorado a niveles personales en muchos casos. La tutoría como actividad no enmarcada en ninguna asignatura en específico según Obaya (2019) es un instrumento ideal para fortalecer en el estudiante aspectos socio, psico-sociales que conforman el perfil total de un profesional. Por una parte,

contribuye al desarrollo personal, social, afectivo cognitivo y por supuesto académico. Promueve y estimula los procesos de socialización, autocontrol, asertividad, fomenta el buen carácter y desarrolla conductas de tolerancia.

Según el autor antes citado un buen proceso tutorial puede incidir positivamente en el desarrollo de procesos metacognitivos que le faciliten la comprensión de asignaturas de alta exigencia académica. Por otra parte, al desarrollar un perfil socializador la tutoría prepara mejor al futuro profesional en su desempeño en organizaciones complejas donde se valora en muchos casos de manera decisiva la capacidad de manejo de situaciones conflictivas y de toma de decisiones sobre habilidades netamente técnicas

Una propuesta de acompañamiento tutorial

De acuerdo a Obaya (2014) algunas de las actividades implicadas en un proceso tutorial permanente se pueden listar tal como se muestra en el cuadro 1 a continuación.

Cuadro 1
Actividades del proceso tutorial

Actividad	Desarrollo
Interés por los estudiantes	Generar estrategias didácticas que le permitan conocer a los estudiantes a partir de sus características, sus necesidades, intereses y posibles dificultades personales y académicas, con el fin de favorecer su identidad y pertenencia dentro de la institución.
Rol de interlocución	Con el objeto de dialogar con los estudiantes, los facilitadores universitarios y en algunos casos con el entorno familiar para fomentar el sentido de pertinencia con la carrera y la institución.
Respeto	Hacia la privacidad de los estudiantes y sus diferentes puntos de vista, al evitar imponer ideas o actividades, en especial aquellas contrarias a sus principios fundamentales de vida
Iniciativa	Promover la comunicación y participación de los estudiantes y docentes de la universidad en las actividades de tutoría.
Compromiso	Identificación con el proceso de formación de los futuros profesionales, fortaleciendo el crecimiento personal y desarrollo humano.
Flexibilidad	Actuar conforme a las situaciones que ocurren en el grupo, con el fin de propiciar un ambiente armónico, democrático y provechoso para la vida del estudiante universitario.
Confianza	Para el establecimiento de lazos de cordialidad, seguridad y empatía con el grupo, mediante el manejo ético y profesional de la información que el estudiante comparte, lo que genera un ambiente armónico y respetuoso. "Si se pierde la confianza se pierde todo"

Actividad	Desarrollo
Empatía con los estudiantes	Ésta propicia confianza en la interacción con los estudiantes, al sentirse comprendidos y valorados, fortaleciendo su autoestima y autonomía.
Capacidad de mediación	Propicia la conciliación de las partes en torno a un conflicto ayudando a que entre ambas propongan la solución a sus diferencias, liberando de esta manera al tutor de la responsabilidad de solucionar todos los problemas.
Recepción activa y sin prejuicios	Es la capacidad de identificar, atender o canalizar las necesidades, preocupaciones y problemas que plantean los estudiantes durante su proceso formativo, sin prejuizar ni emitir juicios de valor.
Capacidad de observación	Para identificar las potencialidades de los estudiantes con el propósito de fomentarlas, enriquecerlas; así como para en la detectar de problemáticas para trabajar con el grupo, o bien, situaciones individuales que requieran atención especializada dentro o fuera de la universidad.

Fuente Aguiar (2020)

Un plan de acompañamiento tutorial puede ser implementado en varias etapas. En primer lugar, se trataría el momento del ingreso. Si el estudiante es presencial, podría implementarse un mini curso introductorio con el objetivo de dar a conocer la institución, estructura, edificaciones, servicios prestados, autoridades, reglamento estudiantil. Una visita guiada por los diferentes departamentos de la universidad, sobre todo las instancias administrativas y académicas.

La presentación de un video en el cual se haga referencia a los docentes mostrando el currículo de cada uno, fotografía, perfil, experiencia docente, entre otros aspectos. De igual forma para los estudiantes bajo régimen virtual podría prepararse una serie de elementos en la plataforma en forma de un módulo introductorio para familiarizar al estudiante de nuevo ingreso con todos los aspectos de interés respecto a la organización universitaria.

En una segunda fase se le podría asignar a cada estudiante un profesor tutor durante toda su carrera como elemento opcional de apoyo académico para aquellos estudiantes que lo requieran y que puedan

considerarlo adicionalmente a la matrícula. Este docente serviría de apoyo institucional, apoyo académico y logístico para el estudiante. La función principal de este tutor es la de fomentar una actitud investigativa, apoyar al logro de madurez profesional y guiarlo hasta el momento final de logro de grado. Por supuesto, esto implicaría la definición de un reglamento tutorial a fin de formalizar este nuevo nexo entre los estudiantes y la institución.

Referencias

- Ariza, G. (2005). **El Acompañamiento Tutorial como estrategia de la formación personal y profesional: Un Estudio basado en la experiencia en una institución de educación superior.** *Revista Universitaria Psicológica.* 4 (1). Disponible en www.scielo.org.es/scielo.php?script=sci_arttext.
- Gallardo, G. (2013). **Experiencia de Transición de la Secundaria a la Universidad de estudiantes admitidos en una Universidad tradicional Chilena (CRUCH) vía admisión especial de carácter inclusivo.** *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana.* Disponible en <https://pensamientoeducativouc/d/files/journals/2/article/684>
- González, I. (2014). **Diseño de un Plan de acción tutorial universitario para estudiantes de títulos a extinguir: El caso de Psicopedagogía.** *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía.* Disponible en www.researchgate.net/publication/f271711656.
- Robles, J. (2013). **La Tutoría. Un Proceso Fundamental de los estudiantes Universitarios.** *Revista Perfil Educativo.* 15, 132-151. Disponible en: www.sciencedirect.com/Science/article/pii/S0185269813718397
- Sánchez, M. (2014). **EL Reto del Estudiante Universitario ante su adaptación y autocuidado como Estrategia para disminuir problemas crónicos degenerativos.** *Revista Educación y Salud.* 2 (4). Disponible en: www.uach.edu.mx/Seige/boletin/icsa/n4//e7/html
- Torres A. (2014). **Perfil del Ingeniero, su importancia y aplicación.** Disponible en www.Slideshare/mrgalaxy/perfil_del_ingeniero
- Unea. (2019). **Características que conforman el Perfil de un Ingeniero Industrial.** Disponible en www.unea.edu.mx/blog/index.php.

.....
24 Ingeniero Eléctrico. Magister en Educación Mención Planificación. Doctor en Ciencias de la Educación. Ingeniero de Proyectos. IHDM. Docente Universitario. carlosaguiaruz@gmail.com

25 Licenciada en Contaduría Pública. Magister: Gerencia, mención Finanzas, Gerencia Administrativa, Herramientas para Gerenciar. Labora en una Institución Bancaria (Actualmente). macryjo@gmail.com

26 Licenciada en Administración de Empresas. Maestría en Gerencia mención Administración. Diplomado en Entornos virtuales de aprendizajes. Diplomado en Gestión y Resolución de Conflictos. Certificación Internacional de Líder Coach, C.I.C. de España. Sumialvarez@gmail.com

ACOMPANAMIENTO PEDAGÓGICO DEL TUTOR EN ESCENARIOS UNIVERSITARIOS MILITARES Y CIVILES



Betsy Bolívar 27

El capítulo tiene su base en un estudio efectuado en la Academia Militar Bolivariana de Venezuela, titulado: Los significados de la praxis investigativa en escenarios universitarios militares, donde la autora convivió durante 27 años de su vida y percibió la necesidad de reestructurar la forma como se venía desarrollando la práctica investigativa en este recinto universitario.

En el marco de las organizaciones educativas, el docente asesor y tutor juegan un papel primordial en el proceso investigativo. Ello hace referencia a unos sujetos con profunda capacidad intelectual, que poseen una vocación de servicio y un continuo perfeccionamiento profesional, para orientar y facilitar el proceso investigativo. Si bien es cierto, esta actividad investigativa es el vínculo con otros seres humanos; por lo que no está exenta de subjetividad. Por lo tanto, mueve tanto en docentes como estudiantes rasgos de personalidad muy fuertes, dentro de un contexto social complejo y cambiante en una estructura institucional determinada.

Es por eso, que estas personas al interactuar con el estudiante establecen un diálogo que puede ser enriquecedor en la construcción del

conocimiento. Por consiguiente, los significados de cada uno de estos actores universitarios en dicho proceso, constituyen un crecimiento progresivo, donde están presentes experiencias vividas, expectativas teóricas, valores, actitudes, creencias, necesidades, miedos, entre otros, orientados en su recorrido hacia la construcción de la investigación.

Cabe considerar también, la interacción que nace entre ellos en la práctica investigativa, derivada de un proceso comunicacional, que algunas veces trasciende más allá de las palabras, convirtiéndose este asesor y tutor en emisores de gestos y símbolos, donde la inventiva y creatividad le permiten en algunos casos transmitir al estudiante seguridad y confianza, llegando a un feliz entendimiento. Sobre la base de las consideraciones anteriores, surge el artículo, el cual pretende develar la figura del tutor, apoyada en las diferentes temáticas compartidas en el Diplomado Formación de tutores.

Tutoría en el campo de la investigación

Novoa y Pirela (2019) consideran que desde los albores del discurrir histórico de las Universidades se puede rastrear la existencia del hecho tutorial. Siempre ha habido tutores, tutorados y acompañamiento en los campus, como valiosas herramientas para la formación de los futuros profesionales.

Con el transcurrir de los siglos, la tutoría ha devenido en una de las prácticas pedagógicas clásicas universitarias, la cual supone una relación personal entre un Maestro experto (tutor) y un estudiante aprendiz (tutorado), quienes mediante el diálogo y la discusión, buscan alcanzar una

Con el transcurrir de los siglos, la tutoría ha devenido en una de las prácticas pedagógicas clásicas universitarias, la cual supone una relación personal entre un maestro experto (tutor) y un estudiante aprendiz (tutorado), quienes mediante el diálogo y la discusión, buscan alcanzar una meta concreta.

meta concreta.

De acuerdo a Martins (2020) el propósito de la tutoría se cristaliza cuando el participante de la mano del tutor, logra culminar exitosamente una investigación. Unido al desarrollo de las competencias como investigador, de la actitud científica, con eficiencia en la ejecución de los procesos trazados y siendo responsable por su tarea.

Igualmente, vale la pena parafrasear, lo expuesto por Morillo (2020) en cuanto al concepto de tutoría como la función clave que soporta el proceso de investigación, impregnado de las siguientes pinceladas: “Vía de retroalimentación investigativa, sostén de motivación hacia la investigación. Espacio de mediación entre tutor y novel investigador que trabajan colaborativamente, desarrollando competencias investigativas”.

Entre otros aspectos según Martins (2020) las cualidades que debe poseer esta persona que funge como tutor, son: (a) humanas (empatía, autenticidad madurez, responsabilidad y sociabilidad). (b) Científicas (conocimiento, experticia en la labor investigativa científica) y (c) técnicas (destrezas, metodologías y enfoques que debe conocer y manejar para orientar el proceso investigativo).

Del mismo modo, alega Morillo (2020) el rol del tutor debe estar caracterizado por: generar espacios de apropiación y reflexión crítica que contribuya a establecer mejores condiciones para la investigación en el contexto universitario y por establecer una relación de acompañamiento en el cambio de las funciones actuales de la universidad, para la transición hacia propuestas investigativas complejas e innovadoras. Respetando además, las normativas establecidas por la Universidad para el desarrollo de los trabajos de investigación.

Es de suma importancia la aceptación de la tutoría de manera explícita, en cuanto al compromiso que se asume de asesorar al participante hasta la aprobación

Por consiguiente, es de suma importancia la aceptación de la tutoría de manera explícita, en cuanto al compromiso que se asume de asesorar al participante hasta la aprobación del Trabajo Especial de Grado, Trabajo de Grado o Tesis Doctoral. Lo cual, podría minimizar algunas aristas que debilitan el proceso tutorial, reflejadas en las carencias de ambos lados en cuanto a la competencias investigativas por una parte, la falta de interés del tesista por otra parte, que puede ser superada mediante la actitud motivadora del tutor.

En otro aspecto no menos importante, las inasistencia que se pueden presentar Por motivos de trabajo o incompatibilidad de horarios y dificultad de establecer una relación tutor-tesista. Dicho en forma breve, por Morillo (2020) el tutor debe poseer ciertos atributos que lo ubican en una condición especial dentro de la comunidad científica, tales como: experiencia investigativa, seguridad, responsabilidad, apertura, experiencia para guiar investigaciones, estabilidad emocional, aporte de ideas y sugerencias constructivas, información actualizada, competencias en el manejo de información acerca de líneas de investigación factibles, entre otros.

Por todos los argumentos expuestos, la autora intenta a través de este capítulo entrelazar parte de su teoría en torno al papel que juega el tutor en el campo investigativo, con las vivencias y experiencias de vida compartidas en el Diplomado para formación de tutores, que de alguna manera aportará sabiduría y asimismo servirá de guía a futuro.

Significados de la práctica investigativas

Los hallazgos producto de realizar entrevistas en profundidad a los informantes claves; personajes que contribuyeron con su experiencia, saberes y opiniones acerca de la práctica investigativa desarrollada en la Academia militar de la Aviación Bolivariana (AMAB). Producto del análisis, surgen tres categorías: Interacción favorable con el tutor y asesor, exigente formación académica por parte de los tutores y asesores; así como la creatividad en la investigación.

Interacción favorable con el tutor y asesor. Es una acción que se ejerce de forma recíproca entre dos o más sujetos, donde el estudiante

La interacción fundamenta la respuesta del otro en una combinación de la acción iniciada; supone beneficios para ambos implicados.

mantenga una buena relación con el tutor y el asesor a fin de lograr resultados satisfactorios en la práctica investigativa. La interacción fundamenta la respuesta del otro en una combinación de la acción iniciada; supone beneficios

para ambos implicados.

Entre uno de los conceptos que surgen en esta categoría se encuentran: la confianza como elemento clave en la investigación, que hace referencia a la seguridad que debe tener el estudiante cuando investiga. De esta manera, sentirá el placer por indagar sobre la temática seleccionada, facilitando su aprendizaje.

El concepto confianza entre tutor y tutorado guarda relación con la amistad que debe existir entre estas dos personas desde el inicio hasta el final del desarrollo de su TEG. Es evidente, que el tutor debe ser una persona comprensiva y colaboradora con su tutoriado, entre ambos deben llevar de la mano la creatividad e inventiva para asegurar el éxito.

Surgen otros conceptos referidos a la interacción, que indudablemente favorecen la praxis investigativa en la Academia Militar; familiaridad con el tema, empatía y relación con el tutor, el tema y la institución. Se quiere con ello significar, lo relevante de estos aspectos, cuando el estudiante selecciona el tema de investigación es importante que se sienta familiarizado y motivado con este. Por otra parte, en diversas oportunidades el estudiante se siente identificado con la institución donde convive a diario y es capaz de observar y captar problemas de su entorno, que lo motivan a identificar una temática para su investigación.

Otros conceptos tienen que ver con la empatía con los asesores y el trabajo directo con ellos, es innegable la relación que nace entre asesor y

estudiante durante el desarrollo del TEG, considerando las horas de asesoría programadas para tal fin. Es por eso que, estos asesores metodológicos deben comprender muy bien las limitaciones que afloran por parte de los estudiantes, al momento de las entregas parciales de su producto.

Se trata, de ver las horas de asesoría como un esfuerzo mayor por parte de los asesores hacia sus alumnos, en muchas oportunidades la presencia del asesor predomina más que la del tutor. En este sentido se comprende, el concepto surgido de libertad de expresión ante las cosas que te hacen sentir mal, alegando la confianza que surge entre asesor y asesorado para poder expresar con libertad las cosas que le causan pesar al estudiante en este medio militar.

Exigente formación académica por parte de los tutores y asesores

Debe prevalecer una formación académica para las personas que funjan como tutores de contenido y asesores metodológicos, acorde a las exigencias del medio educativo donde se desarrolle el proceso investigativo. El tutor es la persona que ejerce el rol de supervisor académico del TEG, seleccionado por los estudiantes del instituto y quien debe acompañarlo durante todo el proceso de la investigación.

El tutor es un facilitador del aprendizaje que estimula la autoexpresión y la organización interna, que enseña cómo aprender

Esta subcategoría enfatiza que el tutor es un facilitador del aprendizaje que estimula la autoexpresión y la organización interna, que enseña cómo aprender. Su nivel de intercambio con el estudiante debe ser lo más humano posible y ambos actuarán en la búsqueda del conocimiento. Debe crear el ambiente inicial para las experiencias educativas, ayudar a esclarecer los propósitos, de manera que el estudiante elija las metas más significativas posibles, poniendo a su disposición los más variados recursos para el aprendizaje.

De la misma forma, en las condiciones de un asesor deben estar presentes las siguientes características: conocimientos metodológicos que le permitan tener la habilidad y entrenamiento para ofrecer un ambiente creativo, donde se fomente el pensamiento divergente y la independencia de juicio, lo cual implica una alta tolerancia a la ambigüedad; para establecer un compromiso personal con metas claras y precisas, y para evaluar crítica y objetivamente el producto.

El concepto experiencia y conocimiento del asesor, se relaciona con los conocimientos sobre metodología y el área investigativa, que debe poseer el asesor para poder orientar al estudiante sobre los aspectos formales de su TEG. Igualmente, es importante la experiencia que tenga en cuanto al asesoramiento de trabajos especiales de grado. Esta destreza del asesor es valiosa para las asesorías efectuadas en este ámbito militar.

Se une a este concepto, otro que emerge en esta categoría denominado características especiales del asesor metodológico. También resalta, el concepto el asesor que debe estar al nivel de aprendizaje del estudiante de la Academia, entendiendo por ello, que a pesar de que estos posean un título de magister o doctor, su nivel de exigencia para los estudiantes, debe estar acorde a un nivel de pregrado, necesario para la realización de un Trabajo Especial de Grado (TEG).

Surge el concepto, características especiales del tutor de contenido, entre estas se tienen: conocer el área temática seleccionada por el estudiante, además tener conocimientos metodológicos; los lineamientos plasmados en la guía instructiva para la elaboración de los TEG; orientar al estudiante desde el inicio hasta el final de su desarrollo del TEG, explicando los aspectos de fondo relacionados con el soporte teórico de la investigación; supervisar, controlar y evaluar los avances del tutoriado; disponer de tiempo para atender al tutoriado; respetándolo, actuando sin superioridad para no disminuir su autoestima.

Un aspecto positivo que emerge en esta categoría es el relacionado con el concepto del asesor y tutor interno que posee el conocimiento de la institución militar, considerado una fortaleza al momento de asesorar y tutorear al estudiante, ya que se tiene el conocimiento sobre las normativas de la institución, aceptando y adaptándose más fácilmente a sus lineamientos.

La creatividad en la investigación

La creatividad en la investigación es la facultad de reorganizar de algún modo original los elementos del campo perceptivo; es la facultad de estructurar la realidad, desestructurarla y reestructurarla en formas nuevas. El concepto de creatividad conlleva las ideas esenciales de novedad y de valor. Dentro del campo de la ciencia, la creación es formulación de hipótesis, experimentación, investigación, invención, descubrimiento.

El concepto gusto por la investigación hace referencia al placer, al deleite que siente el estudiante de investigar la temática seleccionada cumpliendo con las actividades que de esta se derivan.

En los campos de la creatividad en la investigación, el hábito de formularse preguntas llega a ser más importante que el saber encontrar soluciones. El extrañarse, sorprenderse, el escudriñar y percibir las confrontaciones, no solo se justifica sino que se recomienda como plataforma de lanzamiento a la aventura de la invención.

La creatividad es el proceso de presentar un problema a la mente con claridad y luego originar o inventar una idea, concepto, noción o esquema, supone la capacidad de ver nuevas posibilidades y hacer algo al respecto.

El concepto gusto por la investigación hace referencia al placer, al deleite que siente el estudiante de investigar la temática seleccionada cumpliendo con las actividades que de esta se derivan. También se puede señalar el concepto la motivación por lo que se hace, referido a la voluntad para hacer un esfuerzo y al interés para alcanzar ciertas metas.

Otros conceptos que se complementan libre inspiración por la selección del título y libertad por escoger el tema, gusto y comodidad por el tema, es importante que el estudiante sienta la libertad para la selección del tema de investigación, criterio que debe prevalecer en cualquier universidad. Esto trae como resultado, el gusto y motivación por lo que se va a investigar.

Acompañamiento pedagógico del tutor

El acompañamiento para Balzán (2008) significa como la gente acompaña a algunos, o que van en compañía de otros. Asimismo, se relaciona con la pedagogía porque es el arte de educar. Puede también ser relacionado, con la interacción que se suscita cuando alguien apoya a otro u otros a través de la enseñanza, aplicando técnicas y estrategias para llevar a cabo un desempeño óptimo educativo. De allí pues que, se puede considerar al tutor como un facilitador del aprendizaje que estimula la autoexpresión y la organización interna, que enseña cómo aprender.

Su nivel de intercambio con el estudiante debe ser lo más humano posible y ambos actuarán en la búsqueda del conocimiento. Debe crear el ambiente inicial para las experiencias educativas, ayudar a esclarecer los propósitos, de manera que el estudiante elija las metas más significativas posibles, poniendo a su disposición los más variados recursos para el aprendizaje, incluyéndose a sí mismo; siendo un miembro activo de la experiencia de aprendizaje, compartiendo sus experiencias y reconociendo sus limitaciones.

Opinan Rosas, Flores y Valarino (2006) que la tutoría es un tipo de enseñanza personalizada que tiene por objetivo que el tutor y el alumno participen en un proceso de creación en el cual el segundo aprenda a realizar investigaciones. En este sentido, el tutor debe ser un guía que oriente el proceso de aprendizaje del alumno, alentándolo y estimulándolo a fin de que desarrolle todas sus potencialidades.

Estos autores afirman, que siendo una tarea tan importante la que tiene el tutor, como lo es formar cuadros académicos de alto nivel intelectual,

resulta necesario tener ciertas características para desempeñar tal función, entre las cuales destacan las siguientes: ser un experto reconocido en su área de conocimiento, desempeñar activamente tareas de investigación y docencia directamente relacionadas al objeto de la tutoría, saber equilibrar durante la tutoría las capacidades académicas con las humanas, sin perder de vista el objetivo académico por el cual se inició la relación tutor-tesista. Para esto ha de ser consciente de las características y limitaciones, tanto propias como del estudiante y propiciar un entorno académico sano, a fin de evitar la estrechez intelectual en la cual se puede caer por la falta de opciones y alternativas. Desde este punto de vista, algunas de las responsabilidades del tutor son: conocer con profundidad el área de estudio para poder proporcionar consejo, guía y crítica constructiva, ser capaz de establecer una relación interpersonal efectiva con sus tutoriados, para poder motivarles y ser un gerente eficaz que esté en capacidad de supervisar efectivamente la organización y ejecución del trabajo de grado. También debe responsabilizarse de la evaluación de cada una de las fases de la investigación y constatar, a través de reuniones periódicas, el cumplimiento de cada una de las actividades previstas en el cronograma respectivo, al igual que el cumplimiento de la normativa para la presentación y el estilo. Debe también colaborar en la interpretación de la información recolectada, razón por la cual se requiere de una gran preparación tanto en el ámbito académico como personal para tratar de disminuir algunas de las dificultades que podrían presentarse en el desarrollo de la investigación, lo planteado queda expresado en la figura 5.

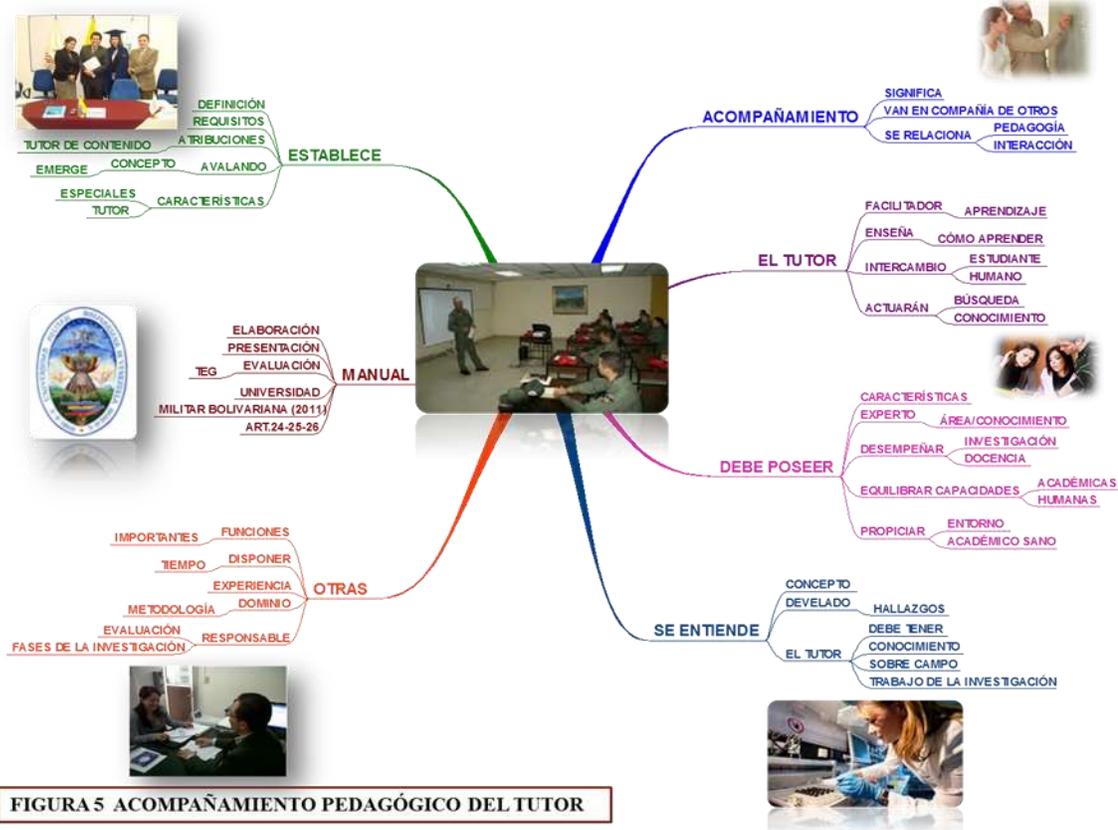


FIGURA 5 ACOMPANAMIENTO PEDAGÓGICO DEL TUTOR

Referencias

- Báez, E (2006) **La Investigación en el proceso de Formación Docente.** Trabajo de Grado Doctoral. Tesis Doctoral. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara.” Maracay, Venezuela.
- Balzán, Y (2008) **Acompañamiento pedagógico del supervisor y desempeño docente en III etapa de Educación Básica.** (Documento en línea) disponible en la página: remembranza.wordpress.com/421/acompañamiento-pedagógico-del-supervisor. Consultado: 27 de Diciembre 2011
- Bolívar, B (2014) **Significados de la praxis investigativa en Escenarios Universitarios Militares.** Tesis Doctoral. UNEFA Caracas.
- Martínez, M (2008) **Epistemología y Metodología Cualitativa en las Ciencias Sociales.** Editorial Trillas. México
- Manual para la elaboración, presentación y evaluación de los trabajos de investigación de la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela (2011)

- Martins, F. (2020) **Vinculaciones entre el cómo investigativo y el proceso de tutoría**. Ponencia en la Universidad Bicentenario de Aragua.
- Morillo, D (2020) **El proceso tutorial**. Ponencia en la universidad Bicentenario de Aragua.
- Novoa, A y Pirela, J (2019) **Miradas sobre el acompañamiento Tutorial**. Universidad de la Salle. Disponible en: [books.google.co.ve>books](https://books.google.co.ve/books). Consultado 2020. Febrero 27
- Rosas, A, Flores, D y Valarino, E (2006) **Rol del tutor de tesis: competencias, condiciones personales y funciones**. Disponible en la página: www.scielo.org/ve/scielo.php?pid=s1316-00872006000100007. Consultado: 27 de Diciembre 2011.

.....
27 Licenciada en Relaciones Industriales. Magíster en Educación Superior. Doctorado en Innovaciones Educativas. Coordinadora de Apoyo Docente de la Escuela de Comunicación Social en la Universidad Bicentenario de Aragua. betsydei@hotmail.com

PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO EN INVESTIGACIÓN DESDE LA VIVENCIA DEL DOCENTE DEL POSTGRADO DE EPIDEMIOLOGÍA DEL INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS (IAE) DR. ARNOLDO GABALDON



Yelitza Ledezma 28
Carmen Silva-Sánchez 29

Las investigaciones científicas proporcionan resultados o hallazgos que orientan a la toma de decisión y al desarrollo de un país, en este sentido son las instituciones de educación universitarias las encargadas de la formación de los profesionales que respondan a las necesidades de la sociedad, cuestionar los conceptos, costumbres promoviendo la curiosidad y pasión por la diversidad. Todo esto se constituye en generadores de conocimiento, en la formación de investigadores y la producción científica. Para cumplir con estos propósitos académicos es necesario reflejar desde la normativa institucional la práctica tutorial, la cual debe ser eficiente y ejercitar las habilidades y conocimientos investigativos.

En este sentido el tutor debe ser un investigador de referencia con múltiples cualidades, tales como objetivo, asertivo, ético, innovador, observador, entre otros que acompañe la acción investigativa; esta tarea de los tutores no resulta sencilla, dada la ausencia instrumentos que guíen su desempeño, es por ello que se basan en sus propias creencias y vivencias. Los asesores se adaptan a las necesidades de los estudiantes para poder apoyarlos, explicar los procedimientos, normas, consecuencias y división de responsabilidades.

Es común observar en los estudiantes de la especialización, su poca experiencias como investigador o incluso que enfrentan por primera vez la realización de un trabajo especial de grado (TEG), esto genera incertidumbre al momento de cumplir con el esquema de investigación recomendado por la universidad, la escogencia de paradigma, evidenciar las ideas para seleccionar la metodología apropiada, alcanzar los propósitos y culminar exitosamente una investigación. Esta situación resalta la importancia del acompañamiento tutorial.

El acompañamiento en investigación es el conjunto de acciones, tanto de mediación, entrenamiento en investigación y orientación, como de apoyo emocional, liderado por un tutor quien atiende a las características y necesidades académicas y personales propias de cada tutorado a su cargo y dentro de un marco institucional definido

En este sentido, el acompañamiento en investigación es el conjunto de acciones, tanto de mediación, entrenamiento en investigación y orientación, como de apoyo emocional, liderado por un tutor quien atiende a las características y necesidades académicas y personales propias de cada tutorado a su cargo y dentro de un marco institucional definido. La tutoría es, en esencia complementaria, la relación tutorando-

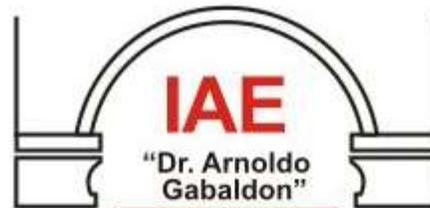
tutor idealmente debe realizarse en comunión, lo que no implica estar juntos, pero si sentirse acompañado. Esta complementariedad genera compromisos. Si bien la investigación es responsabilidad del estudiante (tutorando), los logros y tormentas son de ambos investigadores.

EI IAE. . .

En el Instituto de Altos Estudios (IAE) Dr. Arnoldo Gabaldón adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Salud (MPPS), la investigación se ha instituido como requisito para la obtención de títulos académicos en los postgrados atendiendo a las líneas generales establecidas en el Plan de la Patria 2020- 2025 y a las áreas de investigación priorizadas por MPPS. Por

tal razón en el reglamento de la institución se expresa cuáles son las funciones de los tutores. Sin embargo, no existe una política uniforme en cuanto a esto; sino que corresponde a cada tutor la formulación de modelos para el cumplimiento de tales requerimientos.

Lo expresado implica la manera de como el docente-investigador perteneciente a la especialización de epidemiología ejerce sus funciones acorde a sus nociones institucionales, sin embargo, al existir debilidades en



el proceso de acompañamiento, la investigación puede descarriarse. Asimismo los inconvenientes que se produzcan en la relación tutorando-tutor podrían tener repercusión en los estudiantes y pueden comenzar a producirse cambios en algunas variables motivacionales.

Tales como, baja autoestima académica, frustración, desinterés en la prosecución de metas, y apatía hacia la realización de investigaciones científicas, y como resultado estudiantes que han culminado el contenido académico y encuentran series de limitaciones para culminar su TEG, de esta manera se ve afectado el egreso del especialista en epidemiología del IAE y por ende, la contribución científica que ellos podrían brindar en el control de enfermedades epidémicas a nivel nacional e incluso con proyección internacional.

De lo anterior, surgió la inquietud de entender cómo los tutores acompañan a sus tutorados durante el desarrollo de su investigación a nivel de la especialización y el por qué lo hacen de tal manera; derivándose el razonamiento práctico que caracteriza su labor, el ejercicio de sus funciones y roles, el significado que tiene para ellos tal proceso. En este sentido, es interés de las investigadoras comprender el proceso de acompañamiento en investigación desde la vivencia inmediata de los docentes- investigadores dentro del marco institucional y comprender la naturaleza de la relación de

los tutores y tutorados y su entorno, sus acciones y las circunstancias prácticas en las que se desarrollan.

El instituto tiene como funciones desarrollar programas de formación y capacitación de profesionales y técnicos; así como líneas de investigación en el área de salud pública, cuyo objetivo es contribuir a la creación de un equipo multidisciplinario, de elevada capacidad técnica y científica que responda de forma pertinente a las necesidades sociales prioritarias en salud, acordes con las tendencias en salud pública, educación y ciencia y tecnología a nivel nacional e internacional.

En ese contexto, se desarrolla programas de formación de postgrados en las áreas de Epidemiología, Epidemiología de la Enfermedades Metaxénicas, Gestión en Salud Pública, Manejo de Vectores y Reservorios en Salud, Medicina General Integral, Salud Ocupacional e Higiene del Ambiente Laboral y Salud Colectiva. La normativa que regula los procesos académicos, es el reglamento de Gestión Académica, siendo oportuno mencionar el Artículo 81.

El Trabajo Especial de Grado exigido como uno de los requisitos para el conferimiento del título de Especialista, es el resultado de una actividad de investigación, donde el participante debe demostrar el dominio de los conocimientos obtenidos durante su formación, en el área profesional del programa, se debe enmarcar dentro de las líneas de investigación del IAE. Debe tener pertinencia social, y responder a necesidades de investigación relacionadas con la disminución de los problemas de salud de la población venezolana con el propósito de aportar soluciones viables que contribuyan a mejorar su calidad de vida.

Lo mencionado anteriormente, ha sido sustentado por diversos autores quienes han señalado que la elaboración y presentación de un trabajo de grado, obedece en primer momento a un requisito de carácter legal para terminar los currícula de una carrera o programa universitario. Además, la elaboración de un trabajo de grado, implica la realización de un aporte para

esclarecer alguna cuestión interesante, recopilar o experimentar algún conocimiento de un tema o disciplina específica.

Continuando desde un orden lógico, se estableció dentro de la normativa lo siguiente:

Artículo 73. Son funciones del tutor(a) del proyecto, propuesta o plan de trabajo: Asistir participante en la planificación, organización y ejecución del proyecto, propuesto o plan de trabajo. Realizar el seguimiento continuo y oportuno al participante, para garantizar la entrega y presentación pública del trabajo final, en los plazos establecidos. Autorizar por escrito la entrega, defensa y evaluación proyecto, propuesta o plan de trabajo.

En este sentido, Ruiz (2006) señala que el tutor es guía fundamental en el proceso de elaboración de investigaciones científicas, ya que orienta a sus tutorados en cada una de las fases del desarrollo de un estudio, interviniendo didácticamente para ayudarlos a superar cualquier inconveniente metodológico, teórico y relacionado a sus competencias en investigación.

Las funciones y roles de ambos actores sociales se reforzarían o perjudicarían por la manera cómo se ejecute el acompañamiento en investigación, con respecto a las características y necesidades de los estudiantes.

Por otra parte según Carruyo (2007) señala que la elaboración de trabajo de investigación no es un proceso lineal o fijo, sino que es un entramado de construcción social y epistémico del conocimiento, microcultural y educativo, que conduce a la formación profesional en investigación, donde cada estudiante entreteje su propia trayectoria con incertidumbre y con la participación de intereses, creencias, decisiones personales, compromisos, parámetros institucionales, espacio y tiempo

La elaboración de un trabajo de grado, implica la realización de un aporte para esclarecer alguna cuestión interesante, recopilar o experimentar algún conocimiento de un tema o disciplina específica.

definidos donde la relación tutor (asesor) - tutorando (asesorado), son fundamentales.

Tal como lo refiere Gamero (2014) el proceso de acompañamiento en investigación comprenden una serie de acciones tanto de orientación académicas, como de apoyo emocional, liderado por un tutor quien atiende a las características y necesidades académicas y personales propias de cada tutorando.

Hallazgos

La investigación realizada bajo el paradigma fenomenológico interpretativo. Las técnicas que empleadas fueron la revisión documental y la entrevista en profundidad a tres informantes claves identificados como: alegría, generosidad y orgullo. Haciendo uso de una grabadora de audio para rescatar la voz de cada informante clave, donde conversamos los siguientes temas: el desarrollo desde su experiencia en el proceso de acompañamiento tutorial, la definición de algunas fases que lleven a feliz término, los aspectos que cambiaría a la tutoría y la autopercepción en su labor como tutor.



Figura 1. Informantes Claves

Las preguntas generadoras de la investigación fueron: ¿Como usted desarrolla desde su experiencia el proceso de acompañamiento tutorial?, ¿Cree usted conveniente definir algunas fases que lleven a feliz término?, Describa dos aspectos que usted le cambiaria a la tutoría y finalmente ¿Se

considera buen tutor se siente satisfecho con su labor?. Al analizar las respuestas se logra identificar los puntos coincidentes en la descripción la experiencia en el proceso de acompañamiento tutorial, tal como se refleja en el siguiente gráfico:



Gráfico 1. El proceso de acompañamiento tutorial

Seguidamente, se pregunta la necesidad de precisar fases que conlleven a feliz término; acá se deja entrever que es obligatoria la definición de momentos y de suma importancia que exista afinidad, comunicación fluida y confianza en las interacciones entre tutor y tutorado convirtiéndose en guía para la investigación. Además debe reconocer al ser humano como ente social, invitar al tutorado al empoderamiento de su proyecto y que éste no lo vea como un proceso meramente administrativo.

Finalmente planteando la necesidad que los tutorados conozcan las líneas de investigación desde el inicio de la especialidad, por ende duren mayor tiempo en el proceso. En este proceso también converge la incorporación de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) ya que la mayoría de las veces se hace uso de las herramientas que éstas ofrecen; por ejemplo el correo electrónico, redes sociales, WhatsApp, entre otros.

La tercera interrogante relacionada a los aspectos que los tutores le cambiarían, devela que se sienten a gusto con su rol; sin embargo solicitan

Se evidenció que en el acompañamiento tutorial se establecen fases para el proceso de investigación culmine exitosamente, siendo un acto individual la organización, determinación de expectativas y metas

respaldo institucional y muestran que no sólo hay gastos monetarios asociados también está esfuerzo horas hombre, desgaste físico y mental, insumos, reactivos, internet, computadoras, proveer lo necesario para hacer la investigación intervención comunidades entre otros.

Otro aspecto que institucionalmente requiere ser abordado son los tiempos de tutorías y el ambiente armonioso que debe existir en los involucrados; sugieren la presentación de las líneas de investigación al inicio. Todos se sienten satisfechos y uno de sus mayores logros es sentirse útiles porque han formado generación de relevo gestando nóveles investigadores científicos.

Se evidenció que en el acompañamiento tutorial se establecen fases para el proceso de investigación culmine exitosamente, siendo un acto individual la organización, determinación de expectativas y metas. En concordancia a lo referido por Gamero (2014) y Ruíz (2006) quienes mencionan el proceso de acompañamiento como un contrato de aprendizaje y compromiso entre los actores sociales involucrados. Además destacan la

importancia de diseñar en conjunto con el tutorado un plan estratégico y guiar la actuación de los tutorados en el logro de metas.

Las sesiones de acompañamiento, consisten en aplicar las fases para el abordaje la investigación, tomando en consideración las orientaciones académicas del tutor, dentro de la normativa institucional para la redacción del informe escrito; además de considerar el aspecto emocional como elemento para la orientación al logro.

Hallazgos similares a los expresado por Pallela y Martins (2010) quienes de reflejan que dentro de las funciones del tutor está el de apoyar al tutorado al conocer sus inquietudes, temores e intereses, y ayudarlo a enfrentar los problemas que se puedan presentar en el transcurso de la investigación. Sin embargo, Gamero (2014) menciona que las fases de acompañamiento sólo se abordan aspectos académicos relacionados al estudio, y obviando la orientación emocional que requiera el tutorado de parte de su mentor.

Los informantes manifestaron la necesidad que el IAE ofrezca mayor respaldo institucional que no sólo los trámites administrativos también se debe valorar el esfuerzo físico y mental, necesidad de contar con conexión a internet, computadoras, es decir, que puedan contar con lo necesario para hacer de la investigación un recorrido placentero.

Gamero (2014) considera que el éxito del proceso de acompañamiento no se mide en la presentación formal y escrita de un trabajo de grado adecuadamente completado, sino en el desarrollo de competencias investigativas de los tutorados y el incremento de su motivación e interés hacia la tarea científica y hacia la contribución que puedan brindar al crecimiento científico de su nación. Acción manifestada, por los informantes ya que todos se sienten satisfechos y porque han formado generación de relevo gestando nóveles investigadores científicos.

Una de las debilidades identificadas es que los posgrados de ésta institución no existen cursos, seminarios ni programas especializados para formar a los tutores o asesores de trabajo especial de grado que permitan

cumplir con los objetivos; por lo que el tutor o asesor sólo se apoya en su experiencia profesional y personal para la realización de la conducción del respectivo asesoramiento del estudiante.

Referencias

- Albert, M. (2007). **La investigación educativa. Claves teóricas**. Madrid: Mc Graw-Hill.
- Carruyo, J. (2007). **Conversando con tutores y asesores de tesis**. Revista Visión Gerencial. Mérida, Venezuela, 6, 45-54.
- Gamero, M. (2014). **El proceso de acompañamiento en investigación desde la experiencia de tutores académicos**. Valencia: UC.
- Hermoso, V. (2019). **Acción tutorial, en el campo de la tecnología: principios**. Maracay: UBA.
- Martínez, M. (2006). **Ciencia y arte en la metodología cualitativa**. México: Trillas.
- Morillo, M. (2009). **Labor del tutor y asesor experiencias e incentivos**. Artículos arbitrados.
- Parella, S. y Martins, F. (2010). **Metodología de la investigación cuantitativa**. (3ª. Ed.). Caracas: FEDUPEL.
- Ruiz, C. (2006). **Como llegar a ser un tutor competente. La tutoría de tesis de grado**. Caracas: Aula XXI Santillana/UPEL.
- Santa Cruz, F. y Duran K. (2018). **Significado de las prácticas tutoriales en las asesorías de tesis de los estudiantes de maestría en educación**. <https://doi.org/10.22235/pe.v11i2.1634>.
- Schavino, N. (2019). **Transepistemología de la investigación hacia nuevos senderos y visiones de entrelazamiento epistemológico**. Maracay: UBA.

.....
28 Ingeniera de Sistemas. Maestría en Educación Abierta y a Distancia. Actualmente Directora de Gestión Académica del IAES. yaledezma1977@gmail.com

29 Licenciada en Bioanálisis. Especialista en Epidemiología de las Enfermedades Metaxénicas. Directora de Investigación (IAES). cjsilvasanchez@gmail.com

**PROCESO INVESTIGATIVO DEL PERSONAL DE CADETES DE LA
UNIVERSIDAD MILITAR BOLIVARIANA VENEZOLANA
ACADÉMIA TÉCNICA MILITAR**



Myriam Guanare 30

La investigación es un proceso continuo, analítico, sistemático y metódico, cuyo enfoque directo es producir nuevos conocimientos sobre la realidad, el cual puede variar en cuanto a profundidad se refiere. Siendo, un paso importante la divulgación de esos conocimientos que una vez obtenidos son plasmados en informes, para ser presentados a la comunidad científica.

Para elaborar dichos informes actualmente existen normas internacionales recopiladas en el Manual de Estilos de Publicaciones de la American Psychological Association (APA) las cuales son normas generalizadas de la investigación en ciencias sociales. Así mismo, en Venezuela, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador publicó su Manual para la Elaboración de los Trabajos Especiales de Grado de Especialización, Maestría y Tesis Doctorales, basado en las Normas APA de amplio uso en las Instituciones Educativas Nacionales.

No obstante, cada Institución de educación universitaria prepara sus propios manuales o instructivos para sus respectivas orientaciones, según sean sus características y necesidades particulares. Tal es el caso que para

la Academia Técnica Militar, se utiliza el Manual para la Elaboración de los Proyectos y Trabajo Especial de Grado de los Institutos Militares Universitarios de la Fuerza Armada Bolivariana. Dicho manual está fundamentado en la Constitución Nacional (1999) en la Ley Orgánica de Educación (2009) y el Reglamento de Educación Militar (2002).

Cabe destacar, que este manual en su contenido establece las normas y lineamiento para guiar el proceso de investigación que deben desarrollar los cadetes a partir del tercer año, cuando inician las asignaturas que le permitirán elaborar su proyecto y posterior Trabajo Especial de Grado, para optar al título de Licenciado en Ciencias y Artes Militares.

Las instituciones educativas militares encargadas de la formación de oficiales, deben tomar en cuenta todas aquellas situaciones que ocurren en su interior y en su entorno, para incidir en el desarrollo integral de sus educandos, como ciudadanos y profesionales al servicio de la sociedad.

Para ello deben estar estructuradas y orientadas al cumplimiento de su misión en objetivos o intenciones claras. Estos deben planificarse, concretarse con el rigor académico requerido, dado que supone el punto de partida y de llegada de toda experiencia educativa.

Desde el inicio de su formación académica, al cadete le queda bien claro que el Trabajo Especial de Grado (TEG), según el Manual para la Elaboración de los Proyectos y Trabajo Especial de Grado de los Institutos Militares Universitarios de la Fuerza Armada Bolivariana (2009) “consiste en una disertación escrita, la cual presenta un razonamiento metódico sobre un tema determinado, según las líneas de investigación de la FABV, a través de

Las instituciones educativas militares encargadas de la formación de oficiales, deben tomar en cuenta todas aquellas situaciones que ocurren en su interior y en su entorno, para incidir en el desarrollo integral de sus educandos, como ciudadanos y profesionales al servicio de la sociedad

una actividad investigativa, mediante la aplicación del método científico” (p.6).

Por su parte el Centro de Investigación de cada uno de los cinco institutos de educación universitaria de la FABV, será la responsable de revisar actualizar y proponer nuevas líneas a fin de fomentar la investigación en las áreas relacionadas con el desarrollo del conocimiento en las Ciencias y Artes Militares.

Líneas Rectoras para la Investigación según la Misión de la F.A.N.B

El Ministerio del Poder Popular para la Defensa (2010) establece que las líneas de investigación de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana deben ser orientadas al proceso de investigación articulado en la producción del conocimiento dentro del sistema educativo militar.

Estas son: (a) Las operaciones militares, comprende todo lo relativo a la planificación, ejecución y control de las operaciones militares. (b) Desarrollo de tecnología e industria militar, dirigida a desarrollar los avances tecnológicos que genere la producción de equipos, sistemas de armas, material bélico y servicios importantes para el cumplimiento de la misión de la FANB.

Así como, (c) Educación militar, comprende el análisis de situaciones concernientes a la formación, especialización, actualización y capacitación del talento humano de la FANB y su pertinencia social. (d) Gestión militar en los estados de excepción, comprende la actuación de la FAN ante situaciones especiales que el Ejecutivo Nacional ha decretado como estado de alarma o emergencia, conforme a los lineamientos que se impartan.

Igualmente, (e) Apoyo al sector civil de la administración pública, comprende la actuación de la FANB basado en el marco jurídico vigente. (f) Investigación y desarrollo en el ámbito económico, orientada a la contribución de la FANB en la atención de la problemática económico del país. (g) Investigación y desarrollo en el ámbito social, orientada a la contribución de la FANB en la atención de la problemática social del país. (h) Investigación y

desarrollo en el ámbito político, orientada a la contribución de la FANB en la atención de la problemática política del país.

Así mismo, (i) Investigación y desarrollo en el ámbito cultural, orientada a la contribución de la FANB en la atención de la problemática cultural del país.

(f) Investigación y desarrollo en el ámbito geográfico, orientada a la contribución de la FANB en la atención de la problemática ambiental del país.

(g) Investigación y desarrollo en el ámbito militar, orientada a la contribución de la FANB en la atención de la problemática militar del país.

En el núcleo Ejército en el área de conocimiento: Servicios y Logística, las líneas de Administración de recursos financieros, Administración de recursos humanos, Armamento, Construcción civil, Logística, Policial militar, Producción industrial, Transporte, Cartografía

En el núcleo Armada, en el área Naval, las líneas son: Hidrografía y navegación, Meteorología, Electricidad, Plantas navales, Electromecánica:

En el núcleo Aviación, en el área de Conocimiento: Aeronáutica, Mecánica aeronáutica, Metalmecánica, Tránsito aéreo, Defensa antiaérea, Vigilancia y control

En el núcleo Ciencias de la Salud, las líneas son: Enfermería, Fisioterapia y rehabilitación, Entrenamiento fisiológico, Radioimagenología

En el núcleo Comunicaciones y Electrónica, las líneas son: Electrónica, Informática.

TEG en la Academia Técnica Militar, Núcleo Ejército

El director de cada uno de los Institutos de Educación Universitaria de la FABV, a través de la unidad de gestión de investigación, designará al personal docente o a oficiales de planta que coordinen el desarrollo de cada línea de investigación, de acuerdo al área de su especialización, en el caso del núcleo ejército: Ingeniería Construcción Civil, Armamento, Producción Industrial, Administración de Recursos Físicos y Financieros, Informática, Policía Militar y Transporte. Por su parte la Unidad de Gestión de

Investigación, brindará el apoyo necesario para fortalecer y consolidar las Líneas de Investigación a través de un Lauro Docente.

El Trabajo Especial de Grado (TEG) deberá ser inédito y realizado solamente para tal fin, por lo tanto serán rechazados como tales aquellos que indicien reproducción parcial o total de otros trabajos. El mismo será realizado por un número no mayor de dos cadetes o en forma individual y se desarrollará a partir del tercer año, durante el curso de las unidades curriculares que proporcionan a los cadetes, las competencias básicas para el proceso de investigación.

Este trabajo se ejecutará en tres fases: La primera, en la unidad curricular Metodología de la Investigación, donde se inicia el Proyecto. La segunda, cuando cursan la asignatura de Seminario de la Investigación se culmina y se entrega el proyecto. Así mismo se inicia el desarrollo del TEG y la Fase III Corresponde al desarrollo y culminación de la investigación, así como a la presentación y defensa del trabajo.

Los cadetes consignarán en Centro de Investigación, tres ejemplares anillados del TEG en su versión definitiva para su evaluación por parte del especialista, el asesor metodológico y el tutor de contenido. Posteriormente según el cronograma elaborado por el Centro de Investigación harán la presentación pública ante el jurado examinador que se designe para su evaluación.

La asignación del especialista la realizará el jefe de la Unidad de Gestión de la Investigación, pero será el cadete quien proponga al tutor de contenido de su trabajo. La asignación del asesor metodológico estará a cargo de la División Académica. Para la presentación pública del TEG, los cadetes deben cumplir la totalidad de las tres fases indicadas, y el resultado final de la evaluación del trabajo, se expresará en forma cualitativa.

Algunas de las atribuciones más relevantes del Centro de Investigación, serían: enviar a la Dirección del Instituto las propuestas de los temas para la realización del TEG, para su aprobación. Así como la respectiva supervisión a los docentes que imparten las asignaturas que tengan relación directa con la elaboración del TEG

Por su parte algunas de las atribuciones más relevantes de del Centro de Investigación, serían: enviar a la Dirección del Instituto, las propuestas de los temas para la realización del TEG, para su aprobación. Así como la respectiva supervisión a los docentes que imparten las asignaturas que tengan relación directa con la elaboración del TEG. Aprobar la nominación del tutor de contenido y asesor metodológico, según sea el caso.

Se encargará de designar al docente de planta oficial o especialista(s) que conformarán parte del jurado. Elaborar el cronograma de las entregas parciales y finales de los trabajos de investigación, controlar y supervisar periódicamente el trabajo de acompañamiento del asesor metodológico y del tutor de contenido, a través de encuentros, formatos, medios o cualquier otro recurso que considere para tal fin.

Con respecto a las responsabilidades de los cadetes, éstos para la elaboración de TEG deberán aplicar los métodos y técnicas de la investigación científica a un asunto determinado y vinculado con las líneas de investigación establecidas por el Centro de Investigación.

Por lo tanto, en el transcurso de los semestres deberán asistir a las asesorías programadas, aprobar las unidades curriculares Metodología de la Investigación y Seminario de Investigación, como requisito indispensable para la presentación pública del TEG. También deberán llevar un registro de las observaciones realizadas por el asesor metodológico y el tutor de contenido, es decir cumplir con lo contemplado en la normativa interna del Instituto.

Cabe destacar que en el caso que, el asesor metodológico o el tutor de contenido no cumpla a cabalidad con sus obligaciones, como serían: no presentar oportunamente las observaciones y orientaciones en el desarrollo de las diferentes fases del Proyecto y TEG, los cadetes, deberán informar en su momento y por escrito al jefe del Centro de Investigación, acerca de las irregularidades existentes. De no hacerlo, las consecuencias resultantes serán de su total responsabilidad.

Realidades de los cadetes durante el desarrollo del TEG

El personal de cadetes está orientado al cumplimiento y aplicación del Manual para la Elaboración Presentación y Evaluación del Trabajo Especial de Grado de los Institutos Militares Universitarios de la Fuerza Armada.



Sin embargo, por pertenecer a un régimen especial, ya que están en condición de internos, así como también forman parte del rol de guardias y cumplen otras funciones adicionales que corresponden con lo que se denomina Comando de Cuerpo de Cadetes, por lo general todo esto dificulta el cumplimiento requerido, para el logro eficiente en el tiempo programado para el desarrollo del TEG.

Lo anteriormente señalado trae como consecuencia, ciertas situaciones y/o experiencias a saber: presentan retardo en la entrega de los títulos y credenciales de tutor de contenido propuesto. En algunas ocasiones no presentan las debidas correcciones a las observaciones dadas por los asesores, ya que se encuentran cumpliendo órdenes de sus superiores guardias o arrestos. Lo que trae como consecuencia que las revisiones y/o correcciones son presentadas a destiempo, por lo que hay que recurrir a la reprogramación de las asesorías.

En el caso que el TEG sea elaborado en pareja, es permitido la asistencia de uno de los integrantes, bien sea para recibir las observaciones o para entregar correcciones, así mismo para asistir a las asesorías. Cuando es individual si se presentan más limitaciones y por supuesto más dificultades.

Son tantas las actividades que cumplen los cadetes que no cuentan con un horario disponible holgado que les permita asistir entre semana a las diferentes unidades militares a consultar con los especialistas o para asistir a las bibliotecas o cyber a investigar y alimentar así su trabajo. Por otro lado el Núcleo no cuenta con suficientes equipos que le permitan cumplir con esta actividad sin salir de las instalaciones de la Academia.

La investigación y sus tipos, son los que determinan el método a ser empleado, en este caso por los cadetes de la Academia Técnica Militar, quienes a pesar de sus limitaciones logran cumplir con sus requisitos académicos

Ante estas situaciones presentadas, el asesor metodológico y el tutor de contenido se ven en la necesidad de coordinar con la División Académica, el Centro de Investigación, y el Comando de Cuerpo de Cadetes conjuntamente con la Dirección de la Academia Técnica Militar Núcleo Ejército de reprogramar de una manera extraordinaria las actividades de asesorías, lo cual permite lograr finalmente el cumplimiento de la misión de la unidad castrense.

El procedimiento Metodológico debe ser visto, como la secuencia de las fases que se desarrollan para poder alcanzar los objetivos planteados. Al referirse a estos aspectos debe tomarse en consideración, que la investigación y sus tipos, son los que determinan el método a ser empleado, en este caso por los cadetes de la Academia Técnica Militar, quienes a pesar de sus limitaciones logran cumplir con sus requisitos académicos al cursar y aprobar todas sus asignaturas requisitos primordial para el desarrollo de su TEG.

Como se mencionó anteriormente, respecto a las limitaciones que presentan los cadetes existe un extraordinario enlace entre las Dependencias vinculadas para el cumplimiento del proceso del desarrollo del TEG tanto internas como externas, las cuales toman las debidas acciones para el satisfactorio término de la obtención del título de los futuros profesionales castrenses de la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela.

Cabe destacar que con estas acciones, se busca promover la creación de un ambiente de aprendizaje crítico y creativo, donde los cadetes tomando en cuenta su condición reciban un adecuado entrenamiento teórico-práctico en la metodología y técnicas de investigación aplicables al área de las Ciencias Sociales y Artes Militares.

Otro aporte importante que realiza el Centro de Investigación, corresponde a las coordinaciones que realiza conjuntamente con el Comando de Cuerpo de Cadetes, para lograr que se programen charlas con unidades militares de servicio con la finalidad que el cadete sea orientado en la búsqueda de las necesidades o situaciones por resolver en atención a las líneas de investigación en las diferentes unidades, según sus especialidades.

Referencias

- Academia Militar de Venezuela. **Plan de Estudios “Simón Bolívar” (2006-2011)**
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). **Según Gaceta Oficial Número 36860** Editores- Distribuidora Escolar, S.A. Marzo 3,2000
- Ley Orgánica de Educación (2008) **Gaceta oficial Número 5929. Extraordinaria 15 de Agosto del 2009.**
- Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas Nacionales (1983)
- Manual para la Elaboración, Presentación y Evaluación de los Proyectos y Trabajo Especial de Grado de los Institutos Militares Universitarios de la Fuerza Armada Bolivariana.(2009)
- Manual para la Elaboración, Presentación y Evaluación de los Trabajos de Investigación de la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela.(2011)
- Ministerio del Poder Popular Para la Defensa. Academia Técnica Militar Bolivariana (s/f) **Diseño Curricular. Tomo I.**
- Reglamento Educativo Militar (2002) **Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. Número 37519 septiembre 3.**

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2006) **Manual de Trabajo de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales**. Caracas: FEDUPEL.

.....
30. myriamguanare@hotmail.com. Licenciada en Educación mención Administración Educacional Universidad de Carabobo, Maestría Gerencia de Personal IUPFAN

La Acción Tutorial

